



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL**

Educadora de educadores

PROYECTO PEDAGÓGICO

Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones

Stefanny Roxana Rivera Peña

Trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Educación Infantil

**Tutora
Luz Amparo Muñoz**

**Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Educación
Licenciatura en Educación Infantil
Bogotá
2019**

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Formación de Profesionales	FORMATO RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 126	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones
Autor(es)	Rivera Peña, Stefanny Roxana.
Director	Muñoz, Luz Amparo.
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2019. 124 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	VÍNCULO AFECTIVO MADRE E HIJO, LITERATURA EN LA PRIMERA INFANCIA, TALLER, COMUNICACIÓN, EMOCIONES

2. Descripción
El trabajo de grado se propone con el fin de fortalecer los vínculos afectivos existentes entre madre e hijo del Centro de Desarrollo Infantil en Medio Familia mis Primeros Pasos grupo 4. Escenario perteneciente a la modalidad familiar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. El proceso se desarrolló en la sede del CDI, la cual funciona en una casa ubicada en el barrio el Claret, localidad Rafael Uribe Uribe. Se busca que las madres en período gestacional y de lactancia junto con sus bebés fortalezcan el vínculo afectivo existente entre ellos dos utilizando como mediación la literatura en la primera infancia; igualmente, se pretende el reconocimiento y expresión adecuada de las emociones. Por lo tanto se desarrolla un trabajo cooperativo dentro de la metodología del Taller, en el marco del reconocimiento de ese nuevo ser. Para el desarrollo de la propuesta, se realizó un ejercicio de observación y la aplicación de encuestas para obtener información que me permitiera reconocer saberes previos y expectativas, necesarias para la construcción de acciones tendientes al mejoramiento del nuevo rol de madres. Estas encuestas me permitieron determinar temas, herramientas y formas metodológicas de llevar a cabo la propuesta. Se tomó la decisión de realizar Talleres mediante los cuales se pudieran desarrollar temáticas como la emocionalidad, el vínculo afectivo, el rol de madre, e importancia de la afectividad en los procesos de desarrollo integral de los niños y las niñas. Se planeó un total de 10 Talleres que tuvieron como objetivo generar acciones tendientes a la construcción colectiva de conceptos y a la experiencia de vida como insumo de aprendizaje y construcción de nuevas

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Formación de Profesores</i>	FORMATO RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 126	

formas de asumir la maternidad y formar seres con bases seguras que posteriormente puedan responder de manera adecuada a situaciones diversas que les presente la vida.

3. Fuentes

- Abbagnano, N. (1985). *Historia de la Pedagogía*. Mexico: Fondo de cultura económica
- Berstein, B. (1984). *Clases, códigos y control*. España: Akal
- Bello, A. (2008). *Los conceptos de literatura infantil y juvenil, su periodización y cánon como problemas de la literatura en Colombia*. Bogotá: Lic
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y Bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Blanchot, M. (1992). *El espacio literario*. Barcelona, Paidós.
- Bourdieu, P. (2010). *Los herederos, Los estudiantes y al cultura*. España: Paidós.
- Caballero, A. (1993). *Una Escuela*. Bogotá: Antares.
- Cabrejo, E. (2003). *La lectura comienza antes de los textos escritos*. París: Fundalectura. Recuperado en línea: http://www.cobdc.net/12JCD/wp-content/materials/SALA_E/CABREJO_lectura_comienza.pdf
- Carretero, M. (1993). *Constructivismo y educación*. Buenos aires: Aique.
- Cendales, L. (1998). El proceso de la investigación participativa. *Investigación participativa, aportes y desafíos*. Bogotá.
- Denzin, N y Lincoln, Y. (2012). *El campo de la investigación cualitativa*. España: Gedisa.
- Fernández, M. (2005). *El vínculo afectivo con el niño por nacer*. España: Universidad pontificia de salamanca.
- Follari, R. (2008). *La educación en la encrucijada*. Buenos Aires: Homo sapiens.
- Freire, P. (1972). *Estudios sobre educación en adultos*. Bogotá: Graficas modernas.
- Freire, P. (1995). *Pedagogía de la esperanza, Siglo XXI*. Mexico: Editores
- García, A. (2004). *Los textos orales al alcance de los niños en la educación*. En: glosas didácticas, biblioteca. Universitaria.
- Giroux, H. (1997). *Los maestros como intelectuales*. México: Paidós.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Formación de la Pedagogía</i>	FORMATO	
RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 126	

HAEUSSLER I. (2000). *Desarrollo emocional del niño, incluido en Grau Martínez A y otros Psiquiatría y psicología de la infancia y adolescencia*. Madrid: Médica Panamericana.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2017). *Estrategia fortalecimiento a la educación inicial, cartilla No1*. Bogotá.

Karmiloff. K y Karmiloff. S. (2005). *Hacia el Lenguaje. Del feto al adolescente. Serie Bruner*. Madrid: Morata.

Lerner, D. Torres, M y Stella, P. (2009). *Formación docente en lectura y escritura*. Buenos Aires: Paidós.

Ley 1804. (2006). *Política de Cero a Siempre. Recuperado de:*
<http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/LEY%201804%20DEL%2002%20DE%20AGOSTO%20DE%202016.pdf>

Lucio, R (1989). *El quehacer educativo*. Bogotá: Revista de la Universidad de la Salle, Año XI, n 17.

Sánchez, A. (2003). *Literatura infantil: claves para la formación de competencias literarias*. Malaga: Aljibe

Maturana, H. (2001). *Emociones y lenguaje en educación y política*: Editorial J.C. Sáez

Mead, G.H. (2008). *Filosofía del presente*. Madrid: CIS Centro de investigaciones sociológicas de Madrid.

Ordoñez, C. (2004). *Pensar pedagógicamente el constructivismo*. Bogotá. Colombia: Revista de Estudios sociales. Universidad de los Andes.19 (2).p.p.7- 12. Recuperado de:
<http://res.uniandes.edu.co/view.php/401/view.php>.

Ordóñez. M. (2015). *Estimulación temprana: inteligencia emocional y cognitiva*. Madrid: Cultural.

Palacios, J. (1984). *La cuestión escolar: críticas y alternativas. Cuadernos de Pedagogía, 39*.Págs. 1 -6.

Pestalozzi, J. (1801). *Como Gertrudis enseña a sus Hijos*. Mexico: Porrúa.

Quinto. B (2008). *Los talleres en educación infantil*. Barcelona: GRAO cesto de los tesoros.

Reyes. Y (2007). *La casa imaginaria. Lectura y literatura en la primera infancia*. Bogotá: Norma.

Rousseau, J. (1975). *Emilio o de la Educación*. España: Bruguera.

Verny, T. Weintraub, P (1992). *El vínculo afectivo con el niño que va a nacer*. España: Urano

SED (2010). *Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito*. Bogotá.

SED (2014). *Referentes Técnicos para la Educación Inicial en el Distrito*. Bogotá: Rey Naranjo.

SED (2014). *Documento No 23 Literatura en la Educación Inicial*. Bogotá: Rey Naranjo.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL ESTABLECIENDO LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA	FORMATO RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 5 de 126	

Stone, M. (1999). *La enseñanza para la comprensión*. Argentina: Paidós.

UNICEF. (2004). *Manual para el desarrollo psicosocial de los niños y niñas*. Colombia.

Winnicott, D. (2003). *Realidad y juego*. España: Gedisa.

Wolf, M. (2010). *Sociologías de la vida cotidiana*. España: Catedra.

Zuluaga, O. (1985). *Pedagogía e Historia*. Medellín: Foro nacional de Colombia.

4. Contenidos

Esta propuesta pedagógica está organizada en ocho capítulos en los cuales se evidencian sus desarrollos. El primero está dedicado a ofrecer información referente a los Centros de Desarrollo Infantil, teniendo en cuenta que es el escenario en el cual se desenvuelve la propuesta. Se habla aquí entonces del contexto y me remito al marco que dentro de la política pública para la primera infancia, da piso desde el surgimiento de estos espacios pensados en las infancias y destinados a promover acciones tendientes a mejorar su calidad de vida.

En el capítulo dos será hace referencia a la situación problemática, donde se evidenciará la necesidad de intervenir con la propuesta e igualmente se plantea la pregunta de investigación.

En el tercer capítulo se abordan los referentes conceptuales, que fundamentan la propuesta, y es aquí también en donde se abre un espacio para esbozar algunos de los planteamientos de las políticas públicas en la educación inicial en torno a los ejes en los que se basan.

En el cuarto capítulo aparece el marco metodológico que hace precisión al enfoque y tipo de investigación al igual que los instrumentos de recolección de información.

En el quinto capítulo aparece el trabajo de campo el cual hace alusión a los instrumentos utilizados para la recolección e interpretación de la información para la investigación.

El sexto capítulo se hace mención a la propuesta pedagógica denominada “Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones”, un trabajo basado en la metodología de Talleres, en los cuales participan madres gestantes y lactantes con sus bebés, con el objeto de fortalecer el vínculo afectivo entre ellos y desde esta perspectiva propiciar la construcción de espacios de armonía, comunicación y afecto.

Enseguida se da paso a desarrollar la propuesta en el capítulo séptimo, describiéndola minuciosamente los procesos que a lo largo de los talleres se evidenciaron, haciendo mención a las rupturas, construcciones y logros que se gestaron.

El octavo capítulo hace referencia al análisis de la propuesta pedagógica, donde se construye un diálogo entre los referentes teóricos que se mencionan en este ejercicio de investigación junto con las experiencias

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA EDUCATIVA	FORMATO RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 6 de 126	

surgidas a partir de la propuesta, la cual involucra a las madres gestantes y lactantes con sus hijos y mi experiencia como promotora de esta investigación.

En el noveno capítulo, se encuentran las reflexiones finales, en las cuales pongo en palabras la experiencia vivida con todos los elementos de aprendizaje que se gestaron y con los avances que para las madres y para el CDI significó el desarrollo de la propuesta.

En el décimo capítulo se especifica la bibliografía y posterior a ello se adjuntaran los anexos.

5. Metodología

Teniendo en cuenta que se trata de una propuesta que parte de una realidad social, se contempla en primera instancia, una mirada cualitativa de la investigación, ya que como lo presenta Sandoval (1996), la investigación cualitativa es “un esfuerzo por comprender la realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas, por ende, desde sus aspectos particulares y con una óptica interna”. En este sentido, lo que se pretende es intentar una comprensión de la situación social de las madres y en consecuencia, dar respuesta a sus necesidades y expectativas generando conocimiento de la realidad que puede ser replicable a otros escenarios y realidades con sus respectivas modificaciones acordes a las particularidades.

Además, este ejercicio de investigación, en su aspecto metodológico, comparte perspectivas de la Investigación Acción Participativa, en tanto que, como lo plantea Lewin (1946) “es preciso rescatar el papel del profesor como profesional transformativo que piensa y mejora su acción mientras actúa”; y es que eso precisamente lo que se logra con este proyecto: la acción y reflexión constantes en la puesta en escena de las tareas planeadas, ya que como docente fui capaz de realizar un estudio reflexivo de los problemas planteados desde el colectivo de mujeres – madres y convertirlos en transformación del escenario de acción: el CDI.

De otro lado, me apoyo en algunos elementos de la Etnografía, en tanto que se trata de una metodología que permite el reconocimiento de saberes que circula en el espacio social y que requieren de un análisis holístico de los grupos y sus dinámicas, para lo cual se demanda una gran sensibilidad y una fuerte documentación que le permita al investigador saber actuar en una determinada comunidad, saber leer las diferentes problemáticas que se puedan presentar y generar acciones consecuentes con las necesidades reales. De esta metodología tomé fundamentalmente las formas de registro como: la observación, los diarios de campo, y las notas cotidianas, encaminándolos a la búsqueda de la solución y a la evaluación permanente de las acciones.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Excellence in Education	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 7 de 126	

6. Conclusiones
El Proyecto que se desarrolló en el CDI Mis Primeros Pasos, fue una oportunidad para poner al servicio de un grupo particular los saberes construidos tanto en la academia, como en la relación con las participantes de la experiencia, mujeres en estado de gestación y de madres con hijos de hasta seis meses de edad. En este sentido, Tanto el grupo como yo, como docente en formación tuvimos procesos de aprendizaje y crecimiento mutuos y en temas diversos. Las madres lograron reconocerse como seres en proceso de formación en el nuevo rol y responsabilidad que implica la maternidad. De igual manera reconocieron a sus hijos como seres sensibles que requieren de interacciones significativas adecuadas para un desarrollo armónico e integral. De otro lado, la implementación de esta propuesta pedagógica hizo posible reconocer diferentes concepciones frente a la literatura en la primera infancia, tanto desde las propias experiencias, como desde los postulados teóricos, lo cual le otorga a la literatura un status importante dentro de la construcción y fortalecimiento del vínculo afectivo madre e hijo. Igualmente, el reconocimiento de este tema, exige reconocer su relación con aspectos como la comunicación, el lenguaje, y el cuerpo, entre otros. Finalmente, concluyo que la propuesta cristalizó el objetivo de fortalecer el vínculo afectivo madre e hijo utilizando como metodología el Taller, el cual utilizando experiencias sencillas, propició la exteriorización adecuada de las emociones y un empoderamiento por parte de las madres como mujeres y como un colectivo social que se apoya en sus diferencias y busca el fortalecimiento afectivo de las nuevas generaciones, para lograr transformaciones fuertes en la familia y por ende en la sociedad.

Elaborado por:	Rivera Peña, Stefanny Roxana.
Revisado por:	Muñoz, Luz Amparo.

Fecha de elaboración del Resumen:	15	10	2019
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
1. MARCO CONTEXTUAL.....	5
1.1 Caracterización	12
2. SITUACIÓN PROBLEMA.....	16
2.1 Pregunta de investigación	19
3. MARCO CONCEPTUAL	20
3.1 El Vínculo Afectivo.....	22
3.1.2 Elementos que determinan la construcción del vínculo afectivo madre e hijo	25
3.1.3 Importancia del Vínculo Afectivo	27
3.1.4 Emociones y Educación	28
3.1.5 Comunicación y Educación.....	31
3.2 Lenguaje y Cuerpo	33
3.2.1 Literatura en la Primera Infancia.....	37
3.2.2 Literatura en la Primera Infancia desde Contexto Colombiano	40
3.2.3 Tipos de acervos en la literatura de la primera infancia	44
4. MARCO METODOLÓGICO.....	47
4.1 Enfoque y tipo de investigación	47
4.2 Instrumento para la recolección de información	48
5. TRABAJO DE CAMPO	49
5.1 Diseño de instrumentos	49
5.1.1 Entrevista.....	49
5.1.2 Encuesta	52
5.1.3 Diario de campo	54
5.2 Recolección e interpretación de la información	55
5.2.1 Entrevista.....	55
5.2.2 Encuestas.....	56
5.2.3 Diarios de Campo	60
6. PROPUESTA PEDAGÓGICA.....	62
6.1 Justificación de la propuesta	62
6.2 Objetivos	66
6.2.1 Objetivo General	66

6.2.2 Objetivos Específicos	67
6.3 Estrategia metodológica El Taller	67
6.4 Acciones a desarrollar en los talleres	70
7. DESARROLLO DE LA PROPUESTA PEDAGÓGICA	88
8. ANÁLISIS DE LA PROPUESTA	92
8.1 Importancia de los procesos afectivos por parte de la madre	92
8.2 Concepciones y prácticas en torno a la literatura en la primera infancia	95
8.3 La relación entre la literatura en la primera infancia y el fortalecimiento del vínculo afectivo madre e hijo	98
9. REFLEXIONES FINALES	102
10. BIBLIOGRAFÍA	106
ANEXOS	109
Anexo No 1	109
Anexo No 2	110
Anexo No 3	110
Anexo No 4	111
Anexo No 5	112
Anexo No 6	112
Anexo No 7	113
Anexo No 8	113
Anexo No 9	114
Anexo No 11	115
Anexo No 12	115
Anexo No 13	116
Anexo No 14	117

INTRODUCCIÓN

El presente documento tiene como finalidad dar a conocer los elementos fundamentales del diseño e implementación de la propuesta pedagógica “Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones”, realizada como requisito para obtener el título de Licenciada en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional. Este proyecto nace como respuesta a una necesidad sentida de un grupo de madres gestantes y lactantes de la localidad 18 de Rafael Uribe Uribe, de Bogotá.

Para dar inicio, es preciso aclarar que este ejercicio de investigación no se llevó a cabo en el sitio correspondiente a la práctica pedagógica que brinda la propia universidad, en razón a que, si bien mi interés primordial se centró en el trabajo con literatura en la primera infancia, lo cual era perfectamente posible en mi escenario de práctica: Espantapájaros Taller, la población a la cual quería dirigir mis acciones era a mujeres en estado de gestación y en proceso de lactancia con niños hasta seis meses de edad, ya que lo que se quiere es promover ese primer acercamiento o triángulo amoroso entre madre, hijo y libro; de otro lado, hay una intención clara respecto de trabajar en una localidad en la cual este tipo de propuestas literarias aún no eran ofrecidas ni desarrolladas. Sin embargo, de mi proceso de práctica pedagógica tomé herramientas y saberes invaluable para poder diseñar mi propuesta, ya que es allí en donde comienzo a notar la importancia de la literatura en la primera infancia y sobre todo en los procesos afectivos; pero también este escenario me sirvió para cuestionarme acerca de lo que pasa con la infancia, los vínculos afectivos y la literatura desde los cimientos de la vida y el cómo sería posible trabajar en un contexto educativo informal con madres gestantes y lactantes.

Se da comienzo entonces a mi proceso de búsqueda de un espacio con las características que me había planteado, para lo cual inicio un ejercicio de observación e indagación y logré encontrarlo mucho más cerca de lo que pensé: en mi propia localidad, y esto es aún más importante, porque estaré trabajando con las madres y las infancias de mi comunidad.

Mi primera mirada es sobre el ser humano, el cual no comienza con el ingreso a la escolaridad, sino evidentemente parte de los cimientos de su vida familiar, en donde vive experiencias que trascienden su desarrollo integral, de modo que la madre en su período gestacional establece un canal de conexión con su bebé, el cual va orientando su carácter y su personalidad mediado por las

condiciones biológicas, psicológicas y sociales que provienen del exterior de tal modo que, como lo afirma Fernández, M. Luz María (2005), “...además de establecer el desarrollo del nuevo ser, desencadena la estructuración del vínculo afectivo entre la madre y el hijo, el primer término derivándose de esta vinculación el desarrollo psicofísico del futuro “ (p.19)

Por consiguiente, la responsabilidad de una educación desde antes del nacimiento no solo recae en la madre o la familia como actores principales, sino que también lo hace sobre la sociedad en general, ya que todos somos partícipes de la construcción social de un nuevo integrante de la misma. Esta es quizás la razón más importante para que se haya tomado la decisión de enmarcar mi proyecto en la propuesta de carácter nacional denominada Estrategia de Cero a Siempre y buscar un camino para hacer realidad ese ejercicio de vincularme a un colectivo que promueva una educación inicial de calidad e integral para el desarrollo del bebé desde la concepción.

La educación empieza desde la gestación y por tanto es importante prepararse para educar y aceptar que en el vientre materno crece un ser humano, conocerle en cuanto a sus capacidades y necesidades particulares, de manera que se le brinde el reconocimiento que requiere como persona, miembro de una familia y de la sociedad. Es importante tal reconocimiento, ya que constituye la base sobre la que se encinta el fortalecimiento del vínculo afectivo entre la madre y el hijo principalmente; ambos elementos posiblemente potenciarán el desarrollo armonioso del nuevo ser desde los inicios de la vida.

Dada la alta sensibilidad del bebé intrauterino durante la gestación y los primeros años de vida, la emocionalidad de la madre se convierte en un elemento fundamental para su desarrollo en tanto que sus ideas, sensaciones y estados de ánimo son percibidos por el nuevo ser por medio de los sentidos y la sangre de modo que el rol de la madre, la familia y la sociedad debe procurarse dentro de un ambiente sano, de aceptación y de reconocimiento, apoyando así la construcción de un vínculo afectivo cada vez más fuerte.

La estructura social cuenta con un actor decisivo que es el maestro, quien actualmente tiene una responsabilidad importante, desde su formación y conocimiento, de intervenir en diversos escenarios desde donde puede encaminar la configuración de infancias integrales desde el inicio de la vida a través de la construcción de estrategias intencionadas para generar procesos de aprendizaje con la familia y demás actores sociales.

El ejercicio de investigación se realizó con un grupo de madres gestantes y lactantes de la localidad Rafael Uribe Uribe que están inscritas en el programa del Instituto de Bienestar Familiar bajo la metodología de trabajo en Centros de Desarrollo Infantil en Medio Familiar. Las madres son las primeras formadoras de vida de sus hijos, y bajo esta idea es como este programa asume sus procesos y acciones. Desde esta perspectiva, el trabajo que presento parte de la construcción de una estrategia que propende por el fortalecimiento del vínculo afectivo a partir de la relación de las madres, con sus hijos manejando la literatura en la primera infancia como mediación para dicha tarea, generando transformaciones e innovación tanto a nivel cultural como social y promoviendo cambios en la forma de pensar, de relacionarse, de convivir, entre otras, lo que permite construir nuevas y diversas realidades y contextos donde se desenvuelven las infancias.

Por consiguiente, se plantea acompañar el proceso fortalecimiento del vínculo afectivo madre e hijo desde la etapa gestacional, hasta los 6 meses de nacido, donde se vivirán diversas experiencias por medio de talleres que involucren la Literatura en la Primera Infancia como un puente de mediación, para propiciar un cambio en las relaciones afectivas que se tejen entre madre e hijo.

La propuesta pedagógica de este trabajo de grado toma elementos de la Investigación Acción Participativa (IAP) que permite generar saberes pedagógicos, comprender de una mejor manera y dar sentido a lo que se hace desde contextos como el que he asumido en este ejercicio de investigación, hacer de la práctica un instrumento clave en los procesos de reflexión y registro escrito de los hallazgos y cambios para la producción de saberes que se relacionan de manera directa con aquello que hemos estudiado de forma sistemática durante la formación docente. Es aquí cuando me atrevo a pensar en la investigación acción, en tanto que debo profundizar en la comprensión de los problemas y temas que se generan durante mis intervenciones. Se conjugan entonces la acción, la investigación y el proceso de reflexión, los cuales de alguna manera se pueden visualizar mediante la herramienta escritural en los diarios de campo, por ejemplo.

La investigación dentro del enfoque etnográfico se basa en un ejercicio de observación y de acción participante que toma en cuenta las concepciones, creencias y pensamientos de los sujetos actuantes, por tal motivo, es importante resaltar la participación activa dentro de la investigación tanto de madres, auxiliares en pedagogía y el investigador como actores fundamentales dentro del proceso (Cerdeña, 2014). La incidencia que tiene este tipo de investigación da una manera más holista de entender lo objetivo y lo subjetivo de la investigación científica, a su vez resalta la perspectiva

humanista de los discursos, saberes y prácticas de los sujetos actuantes, desde una apariencia global de la praxis investigativa.

Usualmente las investigaciones en ciencias sociales lo que pretenden es resaltar la cualidad (Cerdeña 2014). Este tipo de investigación resalta la importancia que tienen estos procesos de interpretación que permiten conceptualizar pertinentemente la praxis de los procesos pedagógicos.

Esta propuesta pedagógica está organizada en ocho capítulos. En el primero se presenta el marco contextual, donde se especifican el origen de los Centros de Desarrollo que es el escenario donde se desenvuelve la propuesta y por lo tanto se realiza una búsqueda dentro del marco de la política pública en la primera infancia, para dar una contextualización de su surgimiento.

En el capítulo dos se hace referencia a la situación problemática, donde se evidenciará la necesidad de intervenir con la propuesta e igualmente se plantea la pregunta de investigación.

En el tercer capítulo se abordan los referentes conceptuales, que fundamentan la propuesta. De igual forma se retoma algunos de los planteamientos de las políticas públicas en la educación inicial en torno a los ejes que se hacen mención.

En el cuarto capítulo aparece la propuesta pedagógica denominada “Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones”, un trabajo en el cual participan madres gestantes y lactantes con sus bebés, participando en los talleres diseñados con la intención de aprovechar las oportunidades para gestionar transformaciones y construir espacios de armonía, comunicación y afecto.

Luego se da paso al desarrollo de la propuesta en el capítulo quinto, describiéndola minuciosamente, haciendo mención a las rupturas, construcciones y logros que se gestaron.

El sexto capítulo hace referencia al análisis de la propuesta pedagógica, donde se construye un diálogo entre los referentes teóricos que se mencionan en este trabajo investigativo junto con las experiencias surgidas a partir de la propuesta, la cual involucra a las madres gestantes y lactantes con sus hijos y mi experiencia como promotora de esta investigación.

En el séptimo capítulo, se encuentran las reflexiones finales, en el octavo capítulo se especifican los referentes bibliográficos y posterior a ello se adjuntarán los anexos.

1. MARCO CONTEXTUAL

Este proyecto pedagógico se enmarca en las disposiciones legales vigentes sobre los derechos de los niños y las niñas, políticas educativas y concretamente toma como referencia los parámetros establecidos por la Secretaría Distrital de Integración Social y el Ministerio de Educación Nacional para la Educación Inicial.

Se toma entonces la ley 1804 de 2016, en la cual se estipula que de Cero a Siempre, es la Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia que busca hacer efectivo el ejercicio de los derechos de los niños y las niñas entre cero y cinco años de edad, así pues se ha creado una Ruta Integral de Atención que comienza con un proceso de preparación para el embarazo responsable y planeado; de esta manera, padres y madres contarán con las orientaciones sobre la importancia del fortalecimiento del vínculo entre padres e hijos y brindará atenciones durante el embarazo, incluyendo los controles prenatales y seguimiento nutricional.

En este sentido, la Comisión Intersectorial Para La Primera Infancia, CIPI 2013 estipula que la estrategia de Cero a Siempre promueve y garantiza el desarrollo infantil, lo que implica trabajar con mujeres gestantes y los niños y niñas desde su nacimiento hasta cumplir los 5 años, por ende marcar una nueva concepción frente a esta población, como sujetos de derecho, activos de su propio desarrollo, únicos y singulares; por ende el estado, la familia y la sociedad se vuelven garantes de sus derechos.

Además se lleva a cabo un análisis relacionado con los escenarios significativos para el desarrollo integral de los niños y las niñas y a partir de ello se comienza por definir dos modalidades de educación inicial: institucional y familiar.

Desde los Referentes Técnicos para la Educación Inicial en el marco de la atención integral (2014) la guía No 50 plantea que las modalidades institucional y familiar, comparten una misma finalidad: atender y promover de manera intencionada el desarrollo integral de la primera infancia a través de una educación inicial de calidad, donde se generarán

oportunidades de expresión y comunicación con pares y adultos que les permita construir y comprender el mundo.

Por lo tanto en los escenarios que se llevan a cabo en las dos modalidades se convierten en la primera comunidad educativa en donde los niños y las niñas aprenden a vivir juntos, a generar experiencias relacionadas con el arte, el juego, la literatura y la exploración del medio.

Estas modalidades cuentan con unos agentes educativos que acompañan el proceso de atención integral de niñas y niños, desde el accionar y coordinar aspectos pedagógicos, nutricionales, de salud, formación, cuidado y crianza de los niños y sus familias o cuidadores.

A continuación se describen los elementos más relevantes de cada modalidad:

Modalidad De Educación Inicial Institucional: La modalidad se lleva a cabo en entidades denominadas Centros de Desarrollo Infantil (CDI) orientadas de manera específica a los niños y las niñas con edades entre los dos años y los cinco años; los CDI tienen dos alcances:

- El primero se ubica en un panorama de realidad social y pedagógica la cual tiene un carácter dinámico, flexible y orientador que permite a los maestros y maestras posibilitar estrategias pedagógicas rodeadas de ambientes intencionados que posibilitan el desarrollo integral y armónico de los niños y las niñas.
- El segundo alcance se enfatiza en el aspecto físico de infraestructura donde se van a llevar a cabo todas las estrategias pedagógicas, por ende tienen que ser lugares seguros, salubres y amoblados de acuerdo a las posibilidades que plantean las políticas. (guía No 50. Modalidades y condiciones de calidad para la educación inicial, 2014)

Los Centros de Desarrollo Infantil CDI cuentan con talento humano idóneo en el marco de la atención integral, lo cual equivale a profesionales de diferentes disciplinas de conocimiento para llevar a cabo un trabajo intersectorial en favor de los derechos de los niños y las niñas de la primera infancia.

Modalidad de Educación Inicial Familiar

Está dirigida a mujeres en período de gestación, madres lactantes, niños y niñas hasta los dos años de edad y sus familias, buscando promover el desarrollo integral desde la concepción a través de estrategias pedagógicas, acompañamiento a la familia en pro de un trabajo conjunto para promover y garantizar los derechos en la primera infancia todo ello en cumplimiento de la política de Estado.

Esta modalidad cuenta con un eje central que se ubica en el fortalecimiento de vínculos afectivos de los niños y las niñas con sus familias o cuidadores; para su cumplimiento se llevan a cabo diversos procesos pedagógicos que buscan potenciar las capacidades de los niños y las niñas, sus habilidades y un desarrollo integral.

Dentro de esta opción organizativa se trabaja en torno a dos encuentros que son:

1. Encuentro educativo en el hogar, que consiste en realizar una visita al mes a la casa donde habita el niño o la niña con su familia, allí se desarrolla un trabajo frente aspectos de cuidado, salubridad y alimentación, entre otros, con el fin de entablar un trabajo conjunto con la familia.
2. El segundo encuentro es educativo grupal, que se lleva a cabo una vez por semana en las instalaciones del centro de desarrollo infantil en medio familiar , en donde se le brinda el servicio a la comunidad, en términos de actividades educativas, charlas reflexivas centradas en temas de crianza y cuidado fundamentales en el desarrollo de los niños y las niñas.

Igualmente, se lleva a cabo en este encuentro un trabajo pedagógico propio de la educación inicial basado en las experiencias y ambientes intencionados que promuevan el desarrollo integral (Guía No 50. Modalidades y condiciones de calidad para la educación inicial, 2014)

En esta misma línea, los Referentes Técnicos para la Educación Inicial en el marco de la atención integral (2014) en la guía N° 50 expone que los agentes educativos que trabajan en torno a esta modalidad fomentan un espacio donde la intención radica en el aspecto de “observar y participar de las experiencias propuestas, que buscan nuevas formas de

enriquecer la vida cotidiana de las niñas y los niños a partir de sus intereses, necesidades y en espacios físicos, sociales y emocionales que favorezcan su desarrollo” (p. 23)

Dentro de esta modalidad se realiza un trabajo que toma como eje el diálogo intercultural donde se tiene en cuenta los saberes de la familia, su cultura y experiencias, lo que exige que se realice un trabajo colectivo junto con los profesionales de las diferentes áreas que se requieran.

En los Referentes Técnicos para la Educación Inicial guía No 50. Modalidades y condiciones de calidad para la educación inicial, (2014), se menciona que estas dos modalidades cuentan con un sistema de gestión de calidad en el marco de la atención integral, para ello maneja seis componentes que son:

1. Componente familia, comunidad y redes sociales

Este componente se centra en los mecanismos relacionados con la participación, la formación y el seguimiento de las familias para fortalecer su rol de cuidado y crianza a partir del intercambio permanente de información relevante sobre la vida de las niñas y los niños en los espacios donde se desenvuelve la familia, la comunidad, la modalidad, etc (Guía No 50, 2014, p.26) lo que implica un sistema de socialización donde se realiza un intercambio de saberes en pro de garantizar el cuidado y la sobrevivencia de sus integrantes con el fin de promover su bienestar y seguridad.

2. Componente salud y nutrición

Mirado desde el punto de vista del desarrollo de los niños y las niñas, este componente se configura como un elemento importante en la formación de hábitos de vida saludable enfocado en la salud y nutrición, lo que implica una promoción de la lactancia materna para menores de seis meses y una alimentación balanceada de acuerdo a las edades posteriores, con el fin de garantizar un ambiente saludable.

3. Componente Proceso Pedagógico

Convoca un trabajo intencionado que parte del reconocimiento de las niñas y los niños como sujetos competentes, con intereses y saberes con los que hay que trabajar para ampliarlos y complejizarlos (Guía No 50, 2014, p.26)

Esto implica un trabajo en torno a las actividades y expresiones propias de la primera infancia como lo es el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio, todo ello satisfaciendo las necesidades de cuidado, afecto, seguridad, bienestar de los niños y las niñas.

4. Componente Talento Humano

En este componente se ubican todo el personal a cargo de cada modalidad que cumplen funciones específicas de acuerdo a su profesión; por ejemplo, los maestros son los encargados de elaborar estrategias significativas a nivel pedagógico y de la misma manera todas las profesiones realizan un trabajo intersectorial para participar y garantizar calidad en las acciones de cuidado y un buen trabajo con la familia.

5. Componente Ambientes Educativos y Protectores

Hace referencia a los espacios físicos de infraestructura donde se brinda el servicio a la comunidad, los cuales deben ser seguros, estables, de fácil acceso, salubres; pero también hace mención a la dotación y equipamiento en cuanto a material y estantería que deben de tener estos espacios, los cuales serán adaptados a las características y necesidades de los niños y las niñas.

6. Componente Proceso Administrativo y de Gestión

Este componente vela por la organización y funcionamiento del servicio de la educación inicial lo que implica “actividades de planeación, organización, ejecución, seguimiento, evaluación y control, dirigidas a alcanzar los propósitos del servicio de educación inicial en el marco de una atención integral con el uso adecuado de los recursos disponibles” (Guía No. 50, 2014, p.28)

Para el cumplimiento, la gestión y el desarrollo de lo planteado en las modalidades institucional y familiar, se crea los referentes técnicos para la educación inicial en el marco de la atención integral, los cuales están compuestos por una serie de documentos y guías, que ofrecen criterios conceptuales, metodológicos y operativos para mejorar la atención en la educación inicial e igualmente aportan a la práctica pedagógica del docente.

Según el documento Estrategia Fortalecimiento a la Educación Inicial cartilla No 1 (2017) las orientaciones están dirigidas a todas las personas que trabajan en la educación inicial con el fin de “que hagan de la educación inicial un escenario en el que las niñas y los niños jueguen, exploren, sueñen, den rienda suelta a su imaginación y creación y se expresen con diferentes lenguajes” (p. 11).

Para tal fin se presentan desde los referentes, tres tipos de orientaciones: cualificación del talento humano que abarca el documento No 19, las orientaciones pedagógicas que van desde el documento 20 al 25; cabe resaltar que para este trabajo de investigación se tiene en cuenta el documento No 23 dedicado a La Literatura en la Educación Inicial y finalmente, las orientaciones que favorecen la calidad de la educación inicial, las cuales se encuentran en las guías No 50 a la 54.

Para el ejercicio de este trabajo de investigación es pertinente mencionar que las orientaciones pedagógicas están compuestas por seis documentos en los que se definen el sentido de la educación inicial e igualmente se incluyen las cuatro actividades rectoras de la primera infancia: el arte, el juego, la literatura y la exploración del medio.

Tomando como foco las orientaciones pedagógicas, este ejercicio de investigación aborda el documento No 23 La literatura en la educación inicial, específicamente en lo que hace referencia al lenguaje como uno de los cimientos fundamentales de la vida del ser humano e igualmente menciona que “la calidad de las experiencias verbales y no verbales brindadas al bebé construyen su cerebro, y es igualmente cierto que la vida emocional está enraizada en el vínculo afectivo con las personas más cercanas, que lo envuelven entre múltiples lenguajes. Esa nutrición, tan importante como la nutrición fisiológica, ofrece seguridad emocional”. (p. 17).

Desde la perspectiva de este documento se deriva que la primera infancia cuenta con un desafío principal y es que los niños y las niñas incursionen y se apropien del mundo de la cultural “es decir, reconocerse como constructor y portador de significado” (documento 23 Literatura en la educación inicial, 2004. p.17). Y esto lo logra con ayuda de la literatura vista desde el arte de expresar la particularidad humana a través de las palabras.

“La literatura es el arte que se vale de las palabras para explorar otros significados que trascienden el uso convencional de la lengua y que expresan las emociones humanas a través de símbolos” (documento 23 Literatura en la educación inicial, 2004. p.18). Por tanto uno de los roles del adulto vinculado a la educación inicial es nutrir lingüísticamente las infancias para que tomen un lugar en la cultura, y qué mejor, que trabajar con las madres desde la gestación para lograr así realizar no solo un ejercicio de la lectura de literatura, sino apostarle a un trabajo desde las emociones y desde los afectos, lo cual realmente impactará más que a los niños y niñas, a la consolidación familiar.

En concordancia con los planteamientos anteriores, se presenta este ejercicio de investigación, el cual fue llevado a cabo en el Centro de Desarrollo Infantil En Medio Familiar Mis Primeros Pasos (DIMF) Grupo 4, institución que pertenece al programa En Medio familiar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) implementado desde el año 2015, bajo la Estrategia de Cero a Siempre desde la modalidad familiar, que a su vez reconocen el rol y papel protagónico de la familia en el cuidado, crianza, educación y desarrollo de los niños y niñas desde la gestación hasta que los niños alcancen los 2 años, lo que lo convierte en el más cercano escenario de corresponsabilidad en la tarea de formar a las familias en nutrición, salud, y fortalecimiento del vínculo afectivo de los niños y niñas. Estas tareas se realizan desde el acompañamiento a las familias y los encuentros educativos grupales con mujeres gestantes y lactantes.

Bajo este contexto nace El Centro de Desarrollo Infantil en Medio familiar Mis Primeros Pasos Grupo 4, que de ahora en adelante se abreviara con las siglas DIMF, ubicado en una casa de dos pisos de la localidad 18 Rafael Uribe Uribe (Diagonal 45 A sur # 29-68, barrio El Claret) en Bogotá.

A este centro asisten madres gestantes, lactantes, niños y niñas hasta los dos (2) años, para participar en los talleres enfocados a diferentes áreas que tienen que ver con su desarrollo integral. Para ello, la institución cuenta con diversos materiales como: colchonetas, elementos musicales, elementos artísticos y un salón pequeño donde disponen de un mueble con distintos tipos de libros y una silla como opción para que la madre que está en período de lactancia pueda amamantar a su hijo. Es este el contexto que sirve de escenario para el ejercicio de investigación que pretende de manera comprometida favorecer los

intereses tanto de una comunidad en particular, como los del agente académico que busca aportar a los procesos de fortalecimiento de interacciones enriquecidas y afectivas, dirigidos a madres gestantes y madres e hijos en período de lactancia (hasta los 6 meses) en el cual se desarrollan las diferentes actividades mediadas por la literatura en la primera infancia, que me permiten intervenir con este tipo de población y aportar a la construcción del vínculo afectivo entre madres e hijos, y con ello posibilitar la recuperación de la familia como primer contexto de formación desde su reconocimiento y corresponsabilidad.

1.1 Caracterización

La Modalidad de Educación Inicial Familiar, como se había planteado en el correspondiente apartado, tiene como tarea fundamental garantizar el derecho de una atención integral y una educación inicial de calidad de los niños y las niñas desde la gestación, para lo cual requiere que sus aspirantes puedan acceder desde que se encuentren en estado de gestación hasta que los niños cumplan los dos años y pertenecer a los estratos socioeconómicos 1, 2 ó 3, la inscripción les permitirá participar de estos talleres y de otras actividades propuestas por el centro, una vez que aporten la siguiente documentación:

1. Fotocopia de la cédula de ciudadanía
2. Fotocopia del Sisben o de la EPS
3. Fotocopia del recibo del servicio público de luz
4. Fotocopia de los controles prenatales
5. Fotocopia del carnet de vacunas

De otro lado, si se tratara de un niño o niña que se encuentra en período de lactancia o cuenta con una edad inferior a los dos años, su cuidador deberá aportar los siguientes documentos:

- Fotocopia del registro civil y de la cédula de ciudadanía de los padres
- Fotocopia del control de crecimiento y desarrollo
- Fotocopia del carnet de vacunas

- Fotocopia de la EPS y puntaje del Sisben
- Tamizaje auditivo
- Fotocopia del recibo de un servicio público
- Fotografía tamaño 3X4

Después de aportar la documentación requerida, la usuaria será notificada para hacer parte del programa, el cual no tiene ningún valor económico ya que es subsidiado por la Secretaría de Integración Social y posterior a ello asistirá a las sesiones programadas y recibirá un mercado una vez al mes.

Para dar inicio a esta investigación se llevó a cabo un ejercicio de observación del Centro De Desarrollo Infantil En Medio Familiar Mis Primeros Pasos Grupo 4 DIMF tanto del espacio físico, como de las actividades que allí se llevan a cabo.

Es importante aclarar que este es un contexto que se caracteriza por vivir problemáticas sensibles como lo es la desintegración familiar, madres adolescentes, crisis económica, entre otras situaciones propias no solo del contexto local, sino que en varios de los casos son vividas por las madres comprometidas en esta propuesta pedagógica.

Inicialmente, me llama la atención el espacio, ya que a pesar de estar “diseñado” para la atención de un público en particular, no contaba con una estructura ni una armonía adecuadas a las experiencias propuestas desde los programas ofertados.

Posterior a ello se observa que los encuentros realizados se llevan a cabo por grupos conformados por diez usuarias incluyendo madres gestantes y lactantes; igualmente, cada grupo es acompañado por dos auxiliares en pedagogía para llevar a cabo las actividades pedagógicas planeadas y orientadas a la promoción del desarrollo infantil.

Por otra parte, cabe resaltar que a estos encuentros en líneas generales acuden solo mujeres con sus hijos ya que plantean que sus parejas se encuentran en otro tipo de actividades que no les permite acompañarlas (laborales, probablemente), lo que hace que se mire la propuesta desde esta óptica.

Dentro de lo observado, los encuentros que se realizan semanalmente, se dividen en dos momentos:

- El primer momento inicia con un saludo por parte de la auxiliar encargada quien da la bienvenida a las participantes y ofrece una breve descripción del tema a desarrollar durante el encuentro. Igualmente se ubica los elementos a trabajar y se da comienzo a la charla de aproximadamente una hora.

A continuación se organizan en subgrupos para elaborar un taller que se concreta generalmente en carteleras, juegos de preguntas o sopas de letras, con el fin de dejar una evidencia del trabajo realizado. Este ejercicio se toma alrededor de 20 a 30 minutos.

A partir de la observación, se puede evidenciar que los talleres no son del todo acogidos por sus participantes de la manera como quizás las auxiliares lo planearon. Ello puede deberse a que las temáticas son propuestas por la unidad de servicio, sin tener en cuenta la construcción colectiva de conocimientos que se encuentran en el lugar, lo cual genera algún tipo de cansancio.

- El segundo momento está dedicado al aspecto nutricional de las madres y sus hijos, por lo que es allí cuando se entregan los refrigerios; igualmente, se abre un espacio para actividades administrativas como la firma de la asistencia y la entrega de algún documento faltante o actualización de la base de datos.

Como se puede observar, los encuentros tienen varios objetivos y tareas, pero estos no están directamente relacionados con el fortalecimiento del vínculo afectivo, aunque pareciera que al apoyar a las mujeres en lo nutricional, en el cuidado y la salud formara parte de esta labor, no hay una intención clara de incidir en este aspecto.

Los encuentros realizados son llevados a cabo por medio de talleres, como se mencionó anteriormente, que van enfocados al área del cuidado, la salud y la nutrición; sin embargo, es propio decir que la participación activa de las madres y sus hijos es casi nula, ya que no se tejen conversaciones alrededor del tema eje del taller, no generan una construcción

colectiva frente al aprendizaje, lo que implica que los talleres no están teniendo un impacto o una experiencia para ellos, ya que como se evidenció en la observación, no responden a sus inquietudes y experiencias, lo cual se torna contrario a lo planteado por Quinto (2008): “En el taller es posible curiosear, probar y volver a probar, concentrarse, explorar y buscar soluciones, actuar con calma, sin la obsesión de obtener un resultado a toda costa. Puede ser también una diversión y un juego, es hacer por el placer de hacer. El taller ayuda a los niños a crecer dejándoles tiempo para crecer” (p. 17)

Además a partir de esta mirada, el documento describe que los talleres son una estrategia pedagógica la cual es entendida como un espacio de crecimiento que garantiza la posibilidad de hacer cosas y al mismo tiempo incitan a la reflexión sobre lo que están haciendo, igualmente los talleres deben ser flexibles y estructurados bajo un enfoque interdisciplinario, donde se lleva a cabo un aprendizaje significativo puesto que las actividades surgen del interés del grupo y de sus experiencias y al mismo tiempo permiten reflexionar sobre lo que se está haciendo. Así mismo, permiten relaciones de equidad, participación y construcción colectiva alrededor de los temas de intereses que propicia el grupo y el docente.

Es importante tener en cuenta que en el desarrollo de la observación se presentan contrastes y rupturas en cuanto al hacer, la política y el uso del espacio, razón por la cual fue necesario cuestionarme frente a mi interés en trabajar a partir de la Literatura en la Primera Infancia, pues estoy segura que podría ser un apoyo tanto para el DIMF como para las madres y sus bebés, hacia el fortalecimiento del vínculo afectivo entre madre e hijos, así como para revindicar el sentido de la literatura en la primera infancia en la relación libro, madre e hijo y fomentar el gusto por la lectura.

Esta observación, subraya la posibilidad de hacer una intervención afectiva y efectiva a la población de usuarias del DIMF y desde allí generar acciones tendientes a fortalecer por un lado las actividades propias de la institución y los procesos fundamentales para robustecer el desdibujado rol de la familia en el mejoramiento de la sociedad a partir de un vínculo afectivo real entre madre e hijos mediado, en este caso, por la literatura en la primera infancia.

2. SITUACIÓN PROBLEMA

En todas las épocas, las sociedades presentan cambios que requieren de una actualización educativa que le permita al individuo acondicionarse a las nuevas exigencias del mundo moderno.

En este sentido, desde los Fundamentos políticos, técnicos, y de gestión para la atención integral a la primera infancia, se entiende a la educación inicial como un Derecho imposterizable de la primera infancia; la educación inicial se constituye en un estructurante de la atención integral cuyo objetivo es potenciar de manera intencionada el desarrollo integral de las niñas y los niños desde su nacimiento hasta cumplir los cinco (5) años, partiendo del reconocimiento de sus características y de las particularidades de los contextos en que viven y favoreciendo interacciones que se generan en ambientes enriquecidos a través de experiencias pedagógicas y prácticas de cuidado (2013, p. 62) La educación inicial es entonces un estructurante de la atención integral; en los manuales operativos de ICBF se define como un servicio que se debe garantizar a niñas y niños menores de cinco (5) años de edad (ICBF. Manual Operativo para la atención a la primera infancia, 2017 p.16)

Las propuestas que se generan desde los niveles centrales y locales en torno a las mejores prácticas desde el hogar y hacia la construcción de una nueva familia, tienen un sentido muy importante en países como el nuestro donde se encuentran en situación de vulnerabilidad por cuenta de la desdibujada idea de familia.

Es así, que espacios como el Centro del Desarrollo Infantil Mis primeros pasos y propuestas como la Modalidad Familiar a pesar de tener las mejores intenciones, no pasan a ser realmente un escenario de construcción colectiva de nuevas maternidades, ya que en algunas ocasiones no corresponden a las características y necesidades de la población a la cual van dirigidas.

Es de anotar que al Centro de Desarrollo Infantil en Medio familiar (DIMF) Grupo 4 asisten madres gestantes y madres lactantes con sus bebés, lo cual propone la idea de trabajar en torno a la construcción de canales y acciones que partan de sus expectativas y

necesidades propias. Es así, como la observación y el estudio de las características propias de la población que acude, me da elementos para reflexionar y hacerme preguntas en torno a las necesidades y expectativas de quienes allí acuden.

Una primera observación y reflexión respecto de la población, sus necesidades y expectativas tiene que ver con el vínculo afectivo, el cual es definido por Fernández (2005), como “todas aquellas relaciones que se establecen entre las personas y fundamentalmente entre la madre e hijo, padre e hijo, o cuidadores y viceversa. Desde aspectos como la aproximación, los contactos corporales, las caricias, los arrumacos, las miradas, los abrazos, los besos, la alimentación, la higiene o el transporte. Desde su vertiente psíquica, afectiva y social conlleva expresiones de emoción como desagrado, temor, inseguridad y tensión psíquica (p.25)

De igual manera el proceso de observación de la planta física del DIMF, me permitió analizar el espacio destinado a la lectura de literatura, el cual se encontraba mal distribuido y con elementos inadecuados para este sitio irrumpiendo con las necesidades de sus usuarios ya que los libros se encontraban en un armario a una gran altura impidiendo que los niños y niñas de otros grupos que se encuentran allí alcancen a tomarlos y leerlos; tampoco para las madres gestantes y lactantes, los libros fueron visibles ni les invitaron a leer, me comienzan a surgir preguntas, acaso ¿en qué momento es pertinente la lectura de literatura? ¿Será que estas mamás no creen pertinente leerles a sus hijos en ese instante?

Después de observar que nadie le prestaba atención a los libros me surgieron nuevos cuestionamientos: ¿Cómo se puede generar un espacio que hable por sí solo, que sea leído y convoque?, ¿cómo se puede provocar la lectura en un sitio en el que a los libros se les tapa su portada impidiendo ver las imágenes que llaman la atención?, ¿cómo hacer de un escenario como el DIMF un espacio de formación en lectura y literatura para las familias de la localidad?, ¿cómo posibilitar ir más allá de los procesos nutricionales en la formación de las nuevas maternidades?, ¿cómo ayudar a vincular corazones desde experiencias sensibles por parte de las madres y en relación con sus hijos? y estas fueron algunas de las razones por las que en su mayoría no los leen o escuchan, restándole importancia a este espacio como escenario y a la lectura como una práctica de vida.

A continuación tuve la oportunidad de observar algunos de los talleres dirigidos a las madres gestantes y lactantes (6 meses de nacido el bebé), cuyos temas centrales estaban relacionados con el cuidado, la nutrición, la salud y la alimentación; encuentros que más que talleres se redujeron a charlas informativas sobre los temas, que a pesar de ser fuertes, importantes y extensas, se tornaban un tanto extenuantes y aburridas para las madres en gestación y proceso de lactancia.

En ese momento existían dos preocupaciones: por un lado es evidente que existía un espacio en donde se hallaban los libros, pero este estaba siendo desaprovechado, ya que los libros se encontraban ubicados en un armario a gran altura, impidiendo su asequibilidad y por otro lado, igualmente clara la presencia de madres inquietas frente a la importancia de la lectura, ya que a pesar de reconocer la importancia esta práctica, para ellas no era suficientemente explícita la manera cómo podrían abordarlo y a partir de los talleres realizados por las auxiliares se logró visualizar de manera totalmente experiencial, que no existía una relación clara entre una lectura de literatura y unas actividades propuestas. Estas dos situaciones, pusieron en evidencia la necesidad de generar espacios en los cuales fuera tanto claro, como importante el ejercicio de la lectura y su relación con la construcción de vínculos afectivos en este período por el cual estaban pasando.

Y por otro lado, lo planteado desde la Estrategia de Cero a Siempre y lo que allí realmente acontecía. Esto, entendido desde la intención de la política pública, que propende por un trabajo intersectorial en favor de la primera infancia que “invita a las autoridades y entidades a comprometerse con una propuesta innovadora, que rompe el paradigma sectorial y avanza hacia una construcción conjunta y unificada de línea técnica en los sectores que requieren un trabajo articulado y sinérgico” (Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia. Fundamentos Políticos, Técnicos y de Gestión, 2013, p.191) Es evidente que para lograr tal fin debe existir un trabajo conjunto donde tanto entidades, como sectores y actores trabajen unidos para asegurar un desarrollo integral a los niños y niñas.

Por tal motivo decidí como actor responsable de la primera infancia llevar a cabo lo planteado desde la estrategia para lograr un trabajo conjunto, donde se hable acerca de la implementación de la literatura en la educación inicial como actividad rectora y pilar de la

educación desde la etapa gestacional y así ejecutar un dialogo entre lo que dictan las políticas y las preocupaciones que se evidencian en el DIMF, entonces, si la responsabilidad de la primera infancia es de todos y por ende su cumplimiento, ¿Por qué no se lleva a cabo en DIMF el trabajo con la literatura en la primera infancia y como lograr esto sin irrumpir con la armonización del trabajo que llevan a cabo?

Después de estas observaciones y planteamientos desde la Estrategia de Cero a Siempre se origina la siguiente problemática: hay un contraste entre lo propuesto por las políticas en primera infancia y lo que se lleva a cabo en el Centro de Desarrollo Infantil en Medio familiar (DIMF) Grupo 4, a su vez existe una separación entre el vínculo afectivo y la literatura en la primera infancia, por lo tanto se quiere generar un espacio de apoyo y orientación hacia las madres gestantes y lactantes con sus bebés, donde cada acción, cada taller, les permita reconocer la lectura de literatura como una herramienta para fortalecer el vínculo afectivo entre madre e hijo en período gestacional y en proceso de lactancia. En general, se quiere poner en diálogo a las madres, con sus hijos y la literatura, para enriquecer su relación y fortalecer sus vínculos afectivos.

2.1 Pregunta de investigación

¿Cómo desde el uso de la lectura de literatura en la primera infancia en madres gestantes y lactantes se puede llegar a fortalecer el vínculo afectivo madre e hijo en la etapa gestacional y período lactancia en el Centro De Desarrollo Infantil En Medio Familiar Mis Primeros Pasos, Grupo 4 en el barrio el Claret?

3. MARCO CONCEPTUAL

Este capítulo aborda referentes teóricos que fundamentan la propuesta pedagógica, tanto desde el desarrollo integral como desde los vínculos afectivos y la literatura en la primera infancia. No obstante, es necesario asumir también una postura que desde las teorías de la pedagogía me permiten ubicar la propuesta. Estas teorías tienen que ver fundamentalmente con la mirada histórica y transformadora que algunos estudiosos dan sobre la infancia, para posteriormente situarme en los postulados de Pestalozzi, Carretero y Paulo Freire, con los aportes que desde el constructivismo ofrecen con el fin de brindar un contexto a los cimientos de la propuesta diseñada.

Una vez abordados dichos autores desde lo pedagógico, doy paso al eje central de la propuesta que tiene que ver con el vínculo afectivo, para finalizar con el papel de la literatura en la primera infancia dentro de la construcción y desarrollo del vínculo afectivo. De igual manera, se abordarán otros temas que tienen que ver con la propuesta.

La preocupación que tuvo Rousseau (1762) por la más temprana infancia, posteriormente la importancia que le asignó Pestalozzi (1819) al cuidado del niño por parte de institutrices y la preponderancia de la madre en los procesos afectivos, nos lleva a reflexionar sobre el papel que ha ejercido el niño como sujeto social dentro del contexto educativo y la institucionalidad; si bien, los modelos de crianza influyeron dentro de las pedagogías del siglo XVIII, cabe resaltar que con la conformación de los Kindergarten por Froebel (Abbagnano, 1985) se abre el camino hacia la comprensión de la infancia desde los primeros meses de vida hasta la edad escolar. Otra tendencia que subraya la importancia del desarrollo integral de los niños y las niñas es la propuesta de los Centros Montessori en donde involucran a las familias en los procesos de lectura de los niños en primera infancia.

La manera como se pretende contribuir a una comprensión desde esta investigación en torno a educación infantil y su relación con los procesos de literatura y los vínculos afectivos, parte de un supuesto que pretende centrar la mirada en los procesos de aprendizaje y el impacto e importancia que estos han tenido sobre las nuevas generaciones. Históricamente en Colombia se han estudiado y asumido elementos de algunas corrientes pedagógicas que han incidido en la manera como se llevan a cabo las

prácticas pedagógicas y las experiencias en distintos ámbitos. Es así como se han revisado las propuestas que desde la Educación Popular se han planteado, con el fin de generar acciones tendientes a impactar poblaciones poco favorecidas y sobre procesos que en otras ocasiones no han tenido la suficiente fuerza, como lo son las comunidades de madres en gestación y los procesos que desarrollan sus hijos en el vientre.

En el siglo XX Paulo Freire decidió innovar y alejar la educación de la institución educativa más tradicional. La educación popular, tal como lo afirma Freire (1997), entiende que “enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades para su producción o construcción” (p. 47), lo que supone contextualizar la enseñanza de acuerdo con el medio que rodea al sujeto. Por ende la educación popular ofrece a los actores educativos un aprendizaje de su propia realidad mediante la comprensión crítica del mundo que los rodea y su transformación mediante la reflexión y los diálogos. Es importante señalar el carácter social y constructivista que posee la educación popular, ya que es desde allí, que se cristaliza la idea de que los aprendizajes sean netamente sociales, en tanto que se asumen en la construcción de ideas y conceptos con los otros, sus aportes son clave dentro de la construcción personal y su génesis se observa en los procesos de la construcción de vínculos afectivos por parte de las madres en relación con sus hijos. En este orden de ideas, la educación popular como teoría pedagógica, hace hincapié en la importancia de construir el conocimiento, tanto en el aspecto subjetivo, como en el social y emocional del niño. Por ende la literatura en la primera infancia será un elemento visto en la contribución a la construcción de canales afectivos para conjugar con el aspecto cognitivo y hacerse participe en la educación popular.

La incidencia de la educación popular se basa en el carácter autónomo y social que tiene el sujeto en sus procesos de aprendizaje donde su génesis se observa en las relaciones afectivas maternas, por lo tanto el diálogo y la reflexión son dos de los recursos orales fundamentales en las acciones propuestas desde la enseñanza y los aprendizajes que logren los sujetos. “La construcción de aprendizaje es individual y produce resultados visibles en desempeños individuales, pero el proceso ocurre naturalmente y se estimula en la interacción con los otros y en la producción en colaboración con otros” (Ordoñez, 2004, p. 11).

Es importante reconocer la manera como desarrollamos las prácticas pedagógicas y observar que hay caminos y no certezas en el terreno de la educación. Que es un compromiso con el otro, y nos pone en una encrucijada en relación con cómo transformamos los modelos de enseñanza de literatura y la novedad que trae esto en la primera infancia. Este asunto educativo está anclado a los procesos afectivos y la relación con el lenguaje, la cual se observará a continuación, parafraseando a Reyes (2007): “Esa criatura que, agazapada en el vientre, escucha furtivamente las conversaciones de su madre y en particular la música de la voz que le llega, en estricto sentido literal, desde las entrañas está inmersa desde entonces en la experiencia del lenguaje” (p.27)

Es así, que se hace necesario generar procesos de formación no solamente de los niños desde la primera infancia, sino que se debe impactar a las madres gestantes para que desde sus experiencias, puedan fortalecer vínculos afectivos con sus hijos, lo cual es perfectamente posible bajo la directriz de un modelo pedagógico como el de la Educación Popular, y utilizando una mediación como la Literatura en la primera infancia. Unidos estos elementos se pueden buscar caminos hacia el fortalecimiento de lazos afectivos que garanticen condiciones adecuadas para el desarrollo integral de los niños y niñas y la predisposición para la construcción de aprendizajes afectivos y efectivos en la escuela y en otros contextos.

3.1 El Vínculo Afectivo

Se debe tener en cuenta que existen múltiples formas de comprender y conocer a las infancias y más aún en sus primeros años; en este sentido, se ha vuelto una práctica natural el objetivar o asumir ciertos roles a la hora de denominar el estatus de un niño desde una perspectiva del adulto, se toman elementos como el género, la talla, el desarrollo de habilidades, y otros, dejando de lado uno de los lazos más importantes en cualquier relación humana: la relación afectiva, la cual se puede, si se quiere, llamar visceral, pero que para esta propuesta se asume como ese trato que se debe existir entre el adulto y el niño, desde sus primeros meses de vida, un trato que se construye en la historia misma de la mujer que en ese momento tiene un nuevo lugar: el de madre, y por lo tanto, es un lazo que toca una de las estructuras más importantes, pero a veces invisible: la sensibilidad.

Entramos pues, en el campo de los vínculos afectivos, y para ello, tomo el concepto que considero más acorde a los postulados de la propuesta que presento; plantea en este sentido Haeussler que los vínculos afectivos son “el proceso por el cual el niño construye su identidad (su yo), su autoestima, su seguridad y la confianza en sí mismo y en el mundo que lo rodea, a través de las interacciones que establece con sus, padres y pares significativos, ubicándose a sí mismo como una persona única y distinta” (Haeussler, 2000, p. 55). Esta afirmación, nos ofrece herramientas para tener ahora una comprensión mucho más compleja respecto de los elementos que configuran la afectividad del niño desde su etapa prenatal, y aquí me es posible, parafrasear a Cabrejo (2003) quien muestra que es uno de los procesos más interesantes y diversos que se puede construir a partir del momento en el que somos seres culturales, esto es desde la musicalidad de la madre, los arrullos y las formas sonoras simbólicas que agencian tanto cuidadores, educadores y la familia misma; entran en juego entonces, tanto lo intencionado como lo cotidiano.

Según la UNICEF (2004): “Para desarrollarse emocionalmente sano, el niño o niña necesita sentirse querido, aceptado y valorado. Así crea sentimientos de seguridad y confianza en sí mismo y forma una buena autoestima” (p.27). Desde su concepción los bebés se nutren del amor de sus familias y cuidadores y logran su máximo desarrollo no solo como respuesta a las enseñanzas hechas por ellos, sino como producto de esa seguridad que proporcionan los afectos. La familia es un ámbito primordial para el desarrollo integral del niño, ya que tiene el papel de potenciar su crecimiento intelectual, lingüístico, motriz, y artístico, e indudablemente su crecimiento emocional y su fortalecimiento en las sensibilidades y habilidades sociales, en la medida en que todas estas herramientas le proporcionan oportunidades para explorar su mundo con seguridad.

El vínculo afectivo en el niño y la niña se genera a partir de las interacciones que establece, desde que se está en el vientre materno las cuales se dan en primera instancia con la madre y posteriormente con las personas que rodean ese proceso de gestación, interacciones que eventualmente se convierten en la base para el desarrollo social, emocional e intelectual que se genera a partir de sus experiencias y de la creación de sentimientos de confianza y seguridad para el desarrollo de su personalidad; este vínculo será más fuerte en tanto las

interacciones sean más efectivas, es decir, que la carga de estímulos afectivos sea muy fuerte y constante.

Basada en la apreciaciones anteriores, es preciso plantear que el vínculo afectivo resulta ser esencial en la vida de cada ser humano ya que es considerado como un lazo que se construye, que se crea entre dos o más sujetos, uniéndolos por medio de la interacción, la cual puede ser enriquecida con caricias, palabras, gestos, etc. permitiéndole a los seres humanos dirigir sus pensamientos, sentimientos y acciones hacia sí mismos y hacia los demás para construir relaciones estables y duraderas. En esta línea de pensamiento, existen investigaciones como la realizada por el Dr Thomas Verny sobre psicología pre y perinatal desde las cuales se concluye que “... antes de nacer el niño es un individuo profundamente sensible, que establece una relación intensa con sus padres y con el mundo exterior mientras está todavía en el útero”

Cuando el bebé nace ya viene con un pasado, con una vida intrauterina, la cual está marcada por sus primeras experiencias afectivas, si bien Reyes 2007 menciona: “Todos esos pequeños detalles que le confieren al bebé un lugar físico y simbólico, toda esa mezcla de deseos, temores y preparativos, sumados a la práctica de crianza y a los consejos con los que la comunidad envuelve a la familia, prefiguran una compleja red, no siempre consciente, entrecruzada de emociones, de ambivalencias y de significados: unos visibles y otros invisibles” (p.33), es por ello que todo lo que circunde al sujeto en estos momentos será lo que va a caracterizar su personalidad en el futuro; su interacción social, su visión del universo y sus perspectivas en el acontecer de la vida.

Cada acto se convierte instantáneamente en una cuestión educativa y afectiva cuando el otro existe, cuando me identifico pero también realizo una construcción de sentido, cuando el niño realiza un gesto de gusto o cuando reacciona a la voz de la madre, ese lazo de amor que algunos llaman la transferencia (Winnicott,2003), es de suma importancia en el momento en el cual se inscribe el niño dentro de lo que se concibe como lo intersubjetivo, el mundo, y lo interno (Cabrejo, 2003) ya que esa lectura del ser es la que precede cualquier identificación con los signos y con la formación no solo de su identidad, sino de su aplicación profunda y emparentamiento con el adulto, acá no soy solo yo, si no también es

el nosotros quien actúa en un retorno que cada vez más va a hacer que el niño se involucre con las demandas emocionales e intelectuales que la cultura le permitan.

Otro autor que ofrece fundamentos importantes a esta propuesta es Cabrejo, quien expone que el Libro Psíquico es un libro que cada sujeto va escribiendo desde su nacimiento y que juega un papel importante en la construcción de sí mismo; tiene tres componentes o dimensiones; la cultural, la íntima y la afectiva, las cuales hacen hincapié en la forma como nos desenvolvemos con los otros, allí en ese libro psíquico es donde se escribe las mejores épocas de la vida del niño, sus experiencias, sus juegos, sus aprendizajes entre otros. Para el educador este libro le permitirá acercarse al niño y poder construir bases seguras en el campo de la afectividad y la intelectualidad.

Cabrejo menciona que un elemento importante en ese libro psíquico es el lenguaje el cual inicia desde la infancia y debe contener un acercamiento efectivo y afectivo por parte del adulto, porque es él, el que alguna manera debe ser consciente de la importancia de la palabra. Es allí donde la literatura en la primera infancia provee esa conjunción entre el sentido de la palabra y la confrontación afectiva con la lectura que hace tanto el adulto, como el niño, momento crucial si se tiene en cuenta que es en la primera infancia donde se gesta tales prácticas.

3.1.2 Elementos que determinan la construcción del vínculo afectivo madre e hijo

La gestación constituye un acontecimiento que de una u otra manera transforma la vida de una mujer, así como la de su familia; Fernández (2005), expone dicha trascendencia deteniéndose en el aspecto físico, psicológico y social, los cuales integran el concepto de vínculo. Tomo entonces este autor, como referente para mostrar los elementos determinantes que considero son clave para esta propuesta.

En primer lugar el aspecto biológico en el que hace hincapié Fernández se refiere a necesidad del ser humano de vincularse con otro ya sea para satisfacer sus necesidades fisiológica, o también para establecer una comunicación afectiva, por lo tanto este primer aspecto parte desde el vientre materno por medio de la sangre (canal de comunicación madre e hijo) y de los estados emocionales de la madre, los cuales son percibidos por el bebé en gestación ya

que ambos comparten un sistema neurohormonal que se va formando en el diálogo emocional “ así pues podríamos hablar del afecto como realidad bio-psíquica, en continua interacción” (p. 48)

En segundo lugar el aspecto afectivo abarca en gran medida las emociones en el ser humano, desde el proceso gestacional donde se entablan los canales de comunicación la madre aprende a reconocer y percibir al bebé desde sus necesidades (alimentación, afecto, cuidados físicos etc). En el vientre materno el bebé se comunica con la madre a través de sus movimientos, los cuales pueden ser o no reconocidos por ella, a través de sus pensamientos y de los sentidos, especialmente el tacto; “los primeros movimientos que anuncian la presencia física y se constituyen en el aporte inicial del futuro hijo a la relación, son “leídos”, en un proceso de ida y vuelta, en el cual él bebé también asume un rol activo. Su movimiento y su actividad adoptan ciclos y patrones que la madre, además de reconocer y de prever, comienza a interpretar” (Reyes, 2007, p.33) dando lugar de una manera u otra al fortalecimiento del vínculo afectivo entre ellos.

En tercer lugar, el aspecto social hace referencia a las características que componen el ambiente o contexto cercano a la madre, la interacción entre la madre y el bebé esta mediatizada por las relaciones que entabla ella con las personas cercanas, particularmente con su pareja “se trata de una verdadera conmoción que modifica la posición de una pareja, no solo en el mundo de los hechos físicos, sino en el del significado. La antigua relación de cada uno solo y del uno con el otro debería evolucionar para transformarse en triángulo; la posibilidad de convertirse en padres los devolverá a los sentidos ocultos de su propia infancia, que, pese a los lugares comunes, nadie recuerda como totalmente placentera. (Reyes, 2007, p.32)

Todo ello influye en la estabilidad emocional tanto de la madre como del bebé, ya que se genera una cadena de diálogos entre el exterior llevados al interior y experimentados por la madre y por el niño intrauterino de forma positiva o negativa, dando así respuestas a estados emocionales, por ende estos elementos son fundamentales hacia la construcción positiva e integral del ser humano.

3.1.3 Importancia del Vínculo Afectivo

Como agentes sociales no basta con conocer la incidencia que tienen los vínculos afectivos, sino que hay que recapacitar acerca de ello y su impacto en la vida de cada ser humano. Por tanto, es clara la necesidad de brindar espacios a las familias, en los cuales se les permitan reflexionar y a partir de esa toma de conciencia se pueda gestar un fortalecimiento en las relaciones afectivas. Ya que un niño o niña amado, aceptado y apreciado, constituye un sujeto seguro de sí mismo, sano tanto física como emocionalmente, pero sobre todo su sujeto activo en la participación positiva y en la transformación de la sociedad.

Una sociedad como la que conforman cada una de las familias que intervino en esta propuesta pedagógica, que experimenta todos los días un contexto con condiciones difíciles a nivel económico, político y cultural, pone al descubierto una infancia que crece sola en razón a diferentes circunstancias, dentro de las cuales figura con mucha fuerza la descomposición familiar, que generalmente pone a las madres en un status cada vez más frecuente: madre cabeza de familia, lo cual le hace exigencias a nivel social y económico, ya que debe salir al mundo laboral dejando a sus hijos al cuidado de terceros, los cuales en muchas ocasiones son desconocidos.

El vínculo afectivo cobra tal importancia, que es necesario pensar siempre en las madres gestantes, como un grupo social que requiere total atención si se quiere mejorar la sociedad en la cual vivimos. Las propuestas no se hacen esperar, pero la verdad es que el impacto es más en otros aspectos también importantes para el grupo al cual hago referencia, y es que se piensa en lo inmediato: la alimentación, para garantizar desde lo fisiológico unas condiciones adecuadas para el crecimiento y desarrollo físico del niño; pero en realidad es necesario pensar en el alimento emocional y afectivo que ha de rodear dicho desarrollo, pues de la fortaleza de este lazo, dependen no solo el cuerpo, sino la mente del niño para poder más adelante, enfrentar las circunstancias adversas que se le puedan presentar y tener herramientas para construir su psiquis en la adultez. Es por tanto fundamental espacios para que estas familias aprendan la importancia del vínculo afectivo, e inicien un camino de construcción que modifique positivamente su nuevo estatus, sus responsabilidades, pero también visualicen las oportunidades que este vínculo presenta para las familias en general

y así mismo que reconozcan que sin importar las razones este lazo de amor debe estar fuerte.

3.1.4 Emociones y Educación

Según Bisquerra (2000), el término emoción procede del latín *emoveré* (mover), con el prefijo *e*, que puede significar hacia afuera, sacar de sí mismo (*ex –movere*). Esto sugiere que la tendencia a actuar está presente en cada emoción. La emoción se genera habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno. La emoción es un concepto multidimensional por tal razón se divide en tres componentes:

1. Neurofisiológico: Respuestas involuntarias: taquicardia, rubor, sudoración, sequedad en la boca, secreciones hormonales, respiración, presión sanguínea, entre otras.
2. Comportamental: Expresiones faciales, tono de voz, volumen, ritmo, movimientos del cuerpo.
3. Cognitivo: Vivencia subjetiva, que coincide con lo que se denomina sentimiento, permite etiquetar una emoción, en función del dominio del lenguaje. (Bisquerra, 2000, p.9)

Las emociones son consideradas parte importante en la educación; sin embargo, lo que ha primado en la escuela y en cualquier escenario de educación ha sido un modelo autoritario de la norma, donde la ley que impera es que los niños aprendan y conciban la educación, no como una posibilidad de comprensión y afecto, sino como una obligación que en muchas ocasiones lo que provoca es repulsión y falta de motivación. Una educación afectiva (Maturana, 2001) es una educación que permite que las emociones y la razón tengan un equilibrio válido que estimula al niño, lo cual permite que indague, se cuestione y sienta el mundo que lo rodea.

“Vivimos una cultura que ha desvalorizado a las emociones en función de una supervaloración de la razón, en un deseo de decir que nosotros, los humanos, nos diferenciamos de los otros animales en que somos seres racionales. Pero resulta que somos mamíferos, y como tales, somos animales que viven en la emoción” (Maturana, 2001, p. 65).

De lo anterior podemos confirmar que efectivamente las emociones dentro de nuestra cultura son determinadas por múltiples construcciones, quizá seamos muy afectivos y sintamos el mundo desde allí, pero en algunas ocasiones la escuela tradicional como esfera social, brinda la mayor parte su atención en educar a los niños bajo aspectos intelectuales y dejando en segunda instancia la fundamentación ética, social, de las emociones. Si como anteriormente narra Maturana (2001), somos la diferencia biológica entre animal y ser humano como seres racionales, nuestra regulación debe ir hacia un ejercicio ético y político de la educación.

No solo la razón es la que equipara un modelo práctico, también las emociones se definen como logros humanos donde se devela la esencia de ese mismo ser: “Las emociones no son oscurecimientos del entendimiento, no son restricciones de la razón; las emociones son dinámicas corporales que especifican sus dominios de acción en que se transita. Un cambio de emoción implica un cambio de dominio de acción.” (Maturana, 2001, p. 66). Las emociones no solamente inquietan a la educación, en todo ámbito socialmente construido, se logra percibir que al ser dinámicas corporales tocan la dimensionalidad y pluralidad del ser humano.

Siguiendo el planteamiento ético de la emocionalidad, la racionalidad se toma como estructuración concreta de conductas sociales y éticamente aceptables. Si bien, se toman las emociones como fundamentos de la educación, las emociones deben ser la cuna de las acciones, como de las comprensiones humanas, sin emociones el sujeto no apropia su mundo, si solo lo conceptualiza o lo racionaliza, si lo siente lo transformará, si lo transforma puede hacer su educación con los otros. Lo humano se constituye en el entrelazamiento de lo emocional con lo racional. Lo racional se constituye en las coherencias operacionales de los sistemas argumentativos que construimos en el lenguaje para defender o justificar nuestras acciones.

También bajo esta noción existe un puente afectivo entre el deseo de los padres y la manera en la cual el niño será concebido dentro un ambiente simbólico, lo cual es fundamental si se desea la raíz propia de los elementos capaces de constituir no solo el espacio cultural sino la manera en la cual las coordenadas de sentido con las cuales se ve impregnado el bebé.

“Ese bebé imaginado que lleva a reestructurar la casa y hacer preparativos para asignarle un lugar y garantizar “que no le falte nada” recibe, junto con una pertenencia materiales como la habitación, la cuna y la ropa, un legado simbólico no menos importante: la historia de la cultura, entretrejida con la historia de la familia y con la de su particularidad como sujeto (Reyes, 2007, p. 32)

Corresponde a lo anterior preguntarse como investigadora ¿De qué manera existe una apertura hacia el sentido compartido que tiene la madre con el niño y el lugar emocional y afectivo que posee un sujeto desde antes de nacer?

“Corrientemente vivimos nuestros argumentos racionales sin hacer referencia a las emociones en que se fundan” (Maturana, 2001, p. 10). Es importante aclarar que el lenguaje es el vehículo donde el niño logra expresar ese mundo interior y también fundamenta su acción, sus deseos y justifica esa acción que éticamente se construye socialmente.

“Por esto mismo mantengo que no hay acción humana sin una emoción que la funde como tal y la haga posible como acto. Por esto pienso también que para que un modo de vida basado en el estar juntos en interacciones recurrentes en el plano de la sensualidad en que surge el lenguaje se diese, se requería de una emoción fundadora particular sin la cual ese modo de vida en la convivencia no sería posible” (Maturana, 2010, p. 14)

A partir de lo anteriormente expuesto, se puede deducir que corresponde a las dos instituciones educativas por excelencia: familia y escuela, generar las acciones tendientes a garantizar un desarrollo no solo desde lo cognitivo, sino dar un lugar especial a la educación de las emociones, es preciso pensar en el niño como un ser emocional que requiere de experiencias que le ayuden a consolidarse como un ser capaz de reconocer sus emociones y en consecuencia manejarlas y expresarlas en forma adecuada. Y en este escenario, las madres gestantes tienen una tarea fundamental que es la construcción de un vínculo afectivo tan fuerte, que le permita al niño asumirse como ser que tiene desde sus afectos, sus sensibilidades y emociones, la materia prima para construirse como una persona con todas las posibilidades para buscar un lugar en la sociedad y utilizar estas herramientas para asumir los retos y posibilidades que la vida le vaya brindando.

3.1.5 Comunicación y Educación

Educación y comunicación, son dos términos inseparables, si se mira la comunicación como uno de los objetivos de la educación, pero simultáneamente como una de las principales herramientas para el acto educativo.

Es necesario recalcar que una de las principales tareas que tiene el acto educativo, es la interacción con miras a que los individuos nos apropiemos de la cultura y por lo tanto, encontremos un camino para ingresar en el grupo social que nos pertenece. En este sentido, se puede decir que la comunicación es el vehículo por excelencia para poner de relieve los elementos esenciales de la cultura y la ciudadanía. Por lo tanto, hablar de comunicación es un ejercicio obligado cuando se aborda el tema de la educación.

Ubicados en el escenario de la vida y su desarrollo desde la gestación, se puede afirmar con toda certeza, que la comunicación es un acto que tiene lugar en esos primeros contactos entre la madre y el hijo, entre el estímulo, la sensibilidad y la respuesta, entre la comunicación y el lenguaje.

Reyes (2007) afirma que es importante que para que exista una futura interacción simbólica confiable entre madre e hijo es necesario que se geste desde los primeros meses una disposición que permita tanto al niño como a la madre disponer de un espacio:

“esto demuestra que el cerebro se desarrolla a través de una compleja interacción entre el capital genético y las experiencias brindadas a los pequeños y que la calidad de los estímulos resulta decisiva para desarrollar las capacidades presentes y futuras de los niños” (p. 20)

Garfinkel (Wolf, 2010) nos muestra cómo podemos asociar la cultura, con el conocimiento social, este conocimiento es condicionado por la historia y por las prácticas que se ejercen dentro de un contexto, si bien, es probable que las interacciones sociales se manejen en la lógica del grupo, también se logra fundar unas acciones que emergen dentro de la subjetividad humana, cuestión de suma importancia para la educación.

Berstein (1984) expone que el discurso y la práctica pedagógica emergen de significados que proporciona las formas de socialización de los individuos (similares a las interacciones entre la madre y el hijo), es algo inherente en el que existen un sujeto que adquiere por medio de un código o marco común del lenguaje, una formulación de su discurso, y otro en que lo produce, como lo afirma, lo que se busca es que se construya un contexto de recontextualización de donde se originen prácticas en la que los actores sociales se vean abocados a una realización por parte de la práctica pedagógica, como del mismo modo que exista un modelo de contexto cultural que es desde allí donde se debe partir al momento de emerger los modos de individuación de los sujetos.

El educador infantil debe concebir que la práctica debe ir guiada por unos estilos y prácticas coherentes, en los que se conciba una lectura detallada de lo simbólico, pero también que se realice la praxis a través de las prácticas indivisibles, concretas y sensatas, es por ello que el ejercicio pedagógico requiere un componente político, en donde la estética, la ética, la democracia este latente en la elaboración de estructuras de diálogo entre la teoría y la práctica.

La institución debe proveer el significado democrático y solventar las necesidades de los actores que intervienen dentro de aquella, los sujetos en la constante interacción suplen la forma de intercambios simbólicos que son fundamentales en el desarrollo de un sujeto, tales como la alimentación, las cuestiones básicas de manutención y la forma afectiva que es la más importante y crucial de los primeros meses.

Más allá del dilema que plantea ver al niño como un sujeto biológico o cultural, Freire (1972) señalaba que el problema científico es un problema epistemológico; esto naturalmente implica que se debe pensar lo social como una elección dentro del marco del código, pero también criticar la ideologías particulares y cambiarlas por una elección política que exija un modelo popular y comunitario alterno, es por ello que la posición que se asuma es de relevancia para tomar distancia de algunos objetivos, hay que construir un ambiente en el cual desde la primera infancia puedan crearse formas de interacción válidas y significativas para los niños.

En la primera infancia se observa que es allí donde hay una primera socialización que en esencia es política, y que determina a los sujetos que se ven involucrados como actores próximos de una socialización compleja, pero es desde la constitución simbólica que ejerce el adulto, en este caso el educador y el padre o la madre los que promueven un semblante que permite agenciar formas alternas de acercamientos afectivos, sociales y culturales entre miembros de una comunidad en concreto. Tal como lo plantea Reyes (2007) como reflexión, es lograr impregnar desde la literatura nuevos mundos posibles en los cuales exista una conjunción entre la literatura y la vida del niño, y proveer que la vida del niño más allá de los cuidados que suscita tenerlo es poder comprender su incidencia tanto dentro su desarrollo cognitivo como afectivo, esto anterior, con el fin que exista una confluencia entre los procesos maternos y educacionales en la vida comunitaria del niño.

3.2 Lenguaje y Cuerpo

El documento base para la construcción del Lineamiento Pedagógico de Educación Inicial Nacional (2012) menciona: “Desde el comienzo de la vida se da una incesante conversación entre lenguaje, pensamiento y desarrollo emocional. El lenguaje forma la estructura cognitiva y emocional de los niños y las niñas, pero también los avances cognitivos y emocionales transforman su lenguaje. Esto quiere decir que la psiquis del bebé se nutre de lenguaje y a la vez, el lenguaje va nutriendo su psiquis, mediante un movimiento permanente el cual los adultos juegan un papel fundamental” (p. 37)

Por ende el lenguaje es fundamental en la configuración del ser humano, lo que lleva a decir que la adquisición del lenguaje empieza desde el útero materno a partir de las 20 semanas de gestación donde el sonido se filtra a través del líquido amniótico. Este diálogo no lingüístico, es el paso previo a la escucha de las conversaciones y reconocimiento de las tonalidades de voz emitidas por la madre y los más cercanos actores sociales para el bebé. Es entonces claro que el bebé se encuentra listo para entablar una primera relación con la madre mediada por la lectura de literatura infantil.

Karmiloff (2005) afirma que: “Los niños y las niñas recién nacidos distinguen la voz de sus madres después de su nacimiento, lo que indica que el reconocimiento de la voz materna se

aprende antes de nacer” (p. 73) es evidente que esta particularidad representa un papel vital en el proceso afectivo madre e hijo.

En este mismo sentido el documento N° 23 denominado La Literatura en la Educación Inicial correspondiente a las orientaciones pedagógicas (2014) plantea que: “...hoy se sabe que la variedad, el desafío y la calidad de las experiencias verbales y no verbales brindadas al bebé construyen su cerebro, y es igualmente cierto que la vida emocional está enraizada en el vínculo afectivo con las personas más cercanas, que lo envuelven entre múltiples lenguajes (p. 17)

La construcción del lenguaje en el bebé, entonces es una tarea que inicia tempranamente y que se convierte en un eje de su desarrollo cognitivo y emocional, razón por la cual es fundamental realizar acciones intencionadas con las madres, de tal suerte que ellas sepan que al realizar ciertos ejercicios, como por ejemplo la lectura de literatura para la primera infancia, van generando una red de elementos que posteriormente facilitarán los procesos de socialización, el desarrollo afectivo y por supuesto una disposición cognitiva favorable para su colocación en la sociedad y en el ámbito escolar.

Habría que decir también, que según el documento No 23 la literatura en la educación inicial (2014) menciona que “el balbuceo es un hito del lenguaje y constituye una primera forma de habla diferente al primer llanto, pues muestra una cierta manera de organizar los sonidos en el tiempo. Mediante la conquista y el juego con su voz, el bebé toma conciencia de las posibilidades del lenguaje para conversar consigo mismo y con los demás, para acompañarse, mantener largos monólogos e ir descubriendo su propia voz” (p.36) por lo tanto el lenguaje permite que los sujetos se expresen de determinada manera, aunque lo que lo determina no solamente es el intercambio simbólico, sino además ese intercambio afectivo que en muchas ocasiones lo que pretende es poner en una conjunción el cuerpo y el niño, más exactamente la relación entre madre e hijo o hija. Es importante resaltar que las interacciones son formas de socialización, en donde la cultura y lo simbólico emergen a su vez en el contexto social (Bourdieu, 2010) esta materialización de los modos en los cuales los sujetos intervienen y forman parte activa de un proceso esta mediado por la cultura, los objetos, y las creencias que se reproducen en un discurso afectivo, social, comunitario o intersubjetivo.

A partir de allí, se logra fundamentar que la interacción social es primordialmente un acercamiento con el otro, que mediante la acción, permite una búsqueda de sentido donde las interacciones que se establecen con el otro fundan percepciones y saberes frente a los diálogos culturales que se establecen, independientemente de la manera en la cual exista tal intercambio. Este intercambio simbólico por excelencia es un compartir somático entre cuerpo y cuerpo, en este caso la interacción simbólica se da como lo plantea Reyes (2007) por medio de interacción de cuerpo entre madre e hijo donde la alimentación es una experiencia cultural del niño: “Si aprender a succionar es la tarea inicial del neonato, aprender a sentirse cómoda amamantándolo y también a sostenerlo, a calmarlo, a contenerlo y a ajustar sus respuestas a las demandas particulares de su hijo será la tarea inicial de la madre y todo esto configurara un marco básico de interacción en el que, de nuevo, el lenguaje jugará un papel preponderante” (p. 34)

Ahora bien, reconocer la importancia del vínculo que debe existir entre el educador infantil y los demás actores sociales, exige hacer una mirada crítica sobre su práctica, con el fin de evaluarla permanentemente, reformular sus elementos y reconstruirla en el día a día para así poder consolidar acciones que trasciendan la escuela y puedan impactar otros escenarios, como el de la conformación familiar (proceso de gestación).

A partir de esta mirada, se plantea un conocimiento que debe ir arraigado en los aprendizajes del propio maestro tanto desde la reflexión que realice de su práctica educativa, como de su relación con los niños y las niñas. Esta relación, generalmente, está enmarcada en el concepto que el maestro tiene de su corporalidad y de la importancia que ésta tenga en su mirada y relación con el mundo. Se parte pues de una pedagogía del cuerpo, que considera que lo corporal es algo inherente a la cultura y al caos. Por lo tanto, la particular manera de relacionarse con el cuerpo, marca para el maestro la significación que tiene y quiere expresar sobre el mundo y las relaciones.

Esta experiencia corporal también puede evidenciarse como una estrategia metodológica, en la que el cuerpo sea el eje de todas las bondades físicas y espirituales con las cuales el ser humano vive y experimenta su mundo, así como lo construye y lo habita. Tomar el cuerpo como eje de las relaciones, es importante en tanto que los avances en la

educación exigen pensar cada vez con mayor fuerza en el cuerpo como un territorio de encuentro.

Mirando el cuerpo como territorio, se puede afirmar que su primer encuentro es con la madre y por lo tanto, a partir de esos primeros e intrauterinos lazos, se van configurando las primeras miradas del mundo y de los afectos.

La mirada sobre los bebés y su rol dentro de la sociedad y dentro de la escuela ha pasado por diferentes momentos, desde ignorarle hasta conseguir una edad mayor en la que piense y sienta, pasando por verlo como un adulto en miniatura y actualmente por fin poderlo ver como un sujeto que desde la gestación habita su ser y por lo tanto, reconoce su cuerpo como un escenario que en relación con algunas mediaciones puede transformarse y crecer. En este sentido, es la madre quien se encarga de generar relaciones enriquecedoras para el bebé y que coadyuven en el fortalecimiento de su vínculo afectivo. Y al pensar en estas herramientas, cabe preguntarse ¿Qué prácticas pueden poner en contacto relacional al lenguaje con los procesos afectivos y corporales en los niños desde su vida intrauterina?

Probablemente, la respuesta a esta pregunta pueda generar controversias, pero en realidad se puede presumir que si bien se asume el cuerpo como escenario de aprendizaje, comunicación y vínculos afectivos, en este caso hablando del cuerpo del niño, y desde la postura de que lo que sucede en el exterior del vientre pueda generar cambios importantes en su interior, la lectura de literatura en la primera infancia puede generar una relación común, estas prácticas pueden develar libertad y esperanza por parte de los maestros y los niños que forjen una relación común con la literatura infantil enriquecida de sentido y de consolidación con base a un enfoque alterno, esto con el fin de que se promulgue la importancia de la manera como percibimos el cuerpo y la voz, haciendo que los niños involucren esas lógicas dentro de su aprendizaje, y dentro de su desarrollo

Para cerrar este apartado, es claro afirmar que la incidencia que tiene el lenguaje como primera base para la literatura en la primera infancia y sobre el cuerpo es muy importante, pero que a nivel del desarrollo intrauterino del bebé, se convierte en pieza clave, no solamente de la construcción de bases seguras en el aspecto afectivo y social, sino que va allanando el terreno de otros aprendizajes que surgen tanto en lo cotidiano, como en lo

escolar. Acercar a los niños y a las madres a la literatura, es mostrarles que hay otros mundos posibles, que la propia realidad se puede encontrar en otras realidades y que ello les permite reconocerse sin perder su alteridad, les ofrece posibilidades de encontrar respuesta a sus interrogantes y usos alternos a su corporalidad. La literatura en la primera infancia incide sobre el reconocimiento del cuerpo y por lo tanto en la mirada del cuerpo como lenguaje.

3.2.1 Literatura en la Primera Infancia

Hablar de la Primera infancia, tiene implicaciones fuertes cuando se realiza una propuesta como la que presento; y más aún, unir el tema de la Literatura Infantil con el de la Primera Infancia, hace que la temática sea cada vez más compleja. Ya que cuando se hace mención a la literatura en la primera infancia se está tomando una etapa específica de la vida del niño y la niña. Es por ello clave tener en cuenta la postura de Reyes (2007) cuando expresa que “según las taxonomías generales, la primera infancia se define como el período del ciclo vital de los seres humanos que se extiende desde la etapa intrauterina hasta los seis años”. (p.18). Por lo tanto, la literatura en la primera infancia se convierte en una categoría clave que la distancia del de la literatura infantil en tanto que se refiere a un período del ciclo.

En este sentido, considero fundamental hacer un reconocimiento a algunas concepciones frente a la literatura desde los postulados de Bello, Reyes, Fernández y Karmiloff, y posteriormente precisaré un estudio importante en temas que hacen parte de la literatura en la primera infancia, para ofrecer un contexto en relación con conceptos y posturas que se maneja en la propuesta pedagógica.

En primer lugar, presentaré a Karmiloff Smith (2005) y su postura respecto de lo que sucede con los niños en vientre y el lenguaje: “Las experiencias intrauterinas preparan al neonato para la recepción de elementos lingüísticos y en consecuencia puede considerarse que desempeñan un papel importante en el proceso global de desarrollo del lenguaje” (p. 14) Por lo tanto, la experiencia de lectura por parte de la madre cuando el bebé está en el vientre, debe tener un impacto importante sobre su desarrollo lingüístico, Reyes (2007) menciona “no dejo de asombrarme al constatar que nos vamos nutriendo de las palabras de los símbolos que otros nos han legado; que recurrimos a las historias para descifrnos

desde muy temprano” (p.12) en esa medida, cobra valor toda intención de formar a las madres en el tema de la lectura durante el proceso de gestación, de posibilitarse nuevos mundos y oportunidades a partir de la fantasía que ofrece la literatura y de crear realidades nuevas para su vida como madre.

De otro lado, resulta imprescindible la importancia que le debemos dar a la literatura en diferentes aspectos como el creativo e imaginativo, así mismo como en su papel decisivo en el desarrollo del ser crítico; en este sentido, Reyes (2007) afirma “saber que la imaginación nos permite ser otros y ser nosotros mismos, descubrir que podemos pensarnos, nombrarnos, soñarnos, encontrarnos, conmovernos y descífranos en ese gran texto a tantas voces por una infinidad de autores a lo largo de la historia, es el que le otorga sentido a la experiencia literaria como expresión de nuestra común humanidad” (p. 14). Por lo tanto la literatura puede considerarse como “un puente entre la vida real y la fantasía, es un camino a la imaginación, es una ventana llena de luz, es una puerta a otros mundos, reales o imaginarios, posibles o increíbles” (Bello, 2008, p. 37) y por ello siempre debe estar al alcance de los niños desde su vida intrauterina y en los posteriores años, con la intención de que ese lazo le permita reconocer y reconocerse en otros mundos, en otros escenarios y en otras realidades.

En segundo lugar “la literatura favorece la formación de seres responsables y libres, con mentalidad crítica y creadora, capaces de resolver situaciones nuevas tanto en el plano individual como social” (Bello, 2008, p. 37), y es aquí en donde se puede situar el papel de la literatura en la formación de las madres en su nuevo estatus, con el fin de que ellas puedan tomar decisiones importantes para su vida futura y puedan también conducir a sus hijos por la senda de la lectura y así irlos acercando a nuevas opciones y herramientas para afrontar situaciones en su vida.

El Documento No 23 la literatura en la educación inicial, (2014) menciona “Leer en la primera infancia es un tiempo de libertad y de intercambios imprevistos en el que se promueven el diálogo, el respeto por las diferencias y la diversidad, los ritmos individuales, las múltiples formas de leer y los encuentros entre personas de distintas edades (p.30). Por ende la lectura debe ser una lectura del mundo, y con esta también todas la maneras mediante las cuales intervienen los otros, ya que es allí donde se maneja lo más importante

del desarrollo humano, como es el trato, la sensibilidad y sin duda ese pensar en la alteridad, es ese poder llegar al otro. Reyes (2007) también comenta la incidencia que tiene el cuerpo en estos procesos de lectura ya que la forma en la cual se va emergiendo la significación de la madre, afectivamente abre un horizonte de sentido: “Las experiencias literarias para la infancia abarcan diversos géneros: la poesía, la narrativa, los primeros libros de imágenes, los libro álbum y los libros informativos, pero más allá de géneros y textos, aluden a la piel, al tacto y al contacto, a la musicalidad de las voces adultas y al ritmo de sus cuerpos que cantan, encantan, cuentan y acarician” (p. 54)

La literatura comienza entonces a manifestarse por medio de un primer paso denominado el Lenguaje el cual se va apropiando desde el vientre materno “... en el sexto mes de gestación el feto pasa la mayor parte de su tiempo en vigilia procesando estos especialísimos sonidos lingüísticos, también se sensibiliza a la prosodia – la entonación de las oraciones y las pautas rítmicas de las palabras que estructura su habla” (Karmiloff Smith, 2005)

Lo anterior, pone de relieve la importancia que suscita la manera en la cual el lenguaje y la profundidad simbólica que entraña la literatura desde los primeros meses de vida, se conjuga con la manera en que entendemos el proceso educacional, es así que, desde la historicidad de las prácticas educativas se evidencia que los aprendizajes de los niños y la niñas emergen dentro de un discurso contemporáneo que devela muchas formas de interpretar no solo el papel social y cultural de la categoría de niño y niña, sino también las formas de distinción de clase, y todos los aparatajes y turbulencias que se evidencian y que de alguna manera hasta ahora hemos ido construyendo (Fernández, 1993) por tal motivo es clave rescatar esa importancia que ha llevado a los autores, a pensar en la infancia como un momento altamente productivo en el cual el cerebro está disponible para recepcionar y procesar información invaluable, e igualmente es clave- reconocer que el desarrollo no se concibe ya como un proceso en permanente ascenso en línea recta –al estilo de las gráficas de peso y talla- ni se registra en una sucesión de etapas escalonadas, como solía creerse hace unas décadas sino como un *continuum* en el que se establecen múltiples relaciones particulares, sociales y culturales y en el cual también se observan saltos discontinuos (Reyes, 2007, p.23). Es por ello, que a los intelectuales de la infancia, les ofrecen una gama

amplia de visiones y enfoques sobre la primera infancia, que deben traducirse como un modo de comprender esa etapa del niño y la niña dentro del seno social, y convertirla en un momento de aprendizaje y construcción de una nueva relación entre madre e hijo.

3.2.2 Literatura en la Primera Infancia desde Contexto Colombiano

Para los fines de este ejercicio de investigación, se rescata el uso de la lengua ya que es una herramienta digna de ser utilizada en diversas circunstancias de la vida como por ejemplo expresar lo que queremos, sentimos, pensamos, deseamos, para comunicarnos. El documento No 23 la literatura en la educación inicial (2014) menciona que “los bebés van tomando contacto con los diversos usos del lenguaje verbal y no verbal a partir de los primeros días y aprenden a interpretar todo tipo de mensaje: una sonrisa, un abrazo, un gesto de apropiación, un ceño fruncido, una caricia, una mirada, un tono de voz o un juego de palabras” (p.19). Lo que implica que en los primeros años de vida se debe propiciar unos ambientes enriquecidos de lenguaje por parte de las familias, los cuidadores y los agentes educativos ya que acceder al lenguaje en la primera infancia, más que enseñar palabras, es construir los significados de la cultura y es justamente en ese punto donde la poética se convierte en un acto político al acercar los libros, la tradición oral y la cultura a todos los escenarios de la educación inicial. (Documento No 23 la literatura en la educación inicial, 2014, p.20). Por lo tanto se podría empezar a definir literatura desde la función social que ésta ha cumplido durante siglos y es la que tiene que ver con la posibilidad de entender un contexto social y desde allí construir la historia de una sociedad. Tal como lo expresa Cerrillo (2016) “...en todos los momentos de la historia de la humanidad, la literatura ha cumplido una función socializadora, hablando y reflexionando sobre el mundo y sobre las personas, haciendo posible que el lector perciba, por medio de los ojos del escrito, es decir de “otro” formas diferentes de expresar estados de ánimos comunes a todas las personas, sin diferencias de condición, raza, cultura, lengua o ideología” (p.19)

También el documento No 23, respecto de la literatura en la educación inicial (2014) dice que “se puede deducir que las niñas y los niños necesitan ser nutridos, envueltos, arrullados y descifrados con palabras y símbolos portadores de emoción y afecto y que, a la vez, necesitan hacer suyas las palabras y las posibilidades de invención y de imaginación

que estas confieren” (p.20), y es entonces desde esta mirada, que se puede afirmar que la literatura hace parte de una construcción cultural en la que indudablemente se manifiesta un abanico de sensaciones, pensamientos, ideales y experiencias que dan cuenta de los diferentes cambios que en la sociedad ocurren.

En este orden de ideas, la aparición de la literatura infantil, tiene relación con el cambio de concepción frente a la primera infancia, por lo que pensar en literatura infantil, también implica concebir que los textos que se destinan para este grupo de niños y niñas son clasificados según la edad, esto por el reconocimiento que se da a los intereses, las necesidades y las características de la primera infancia, por lo tanto la literatura en la primera infancia es, sobre todo, acompañamiento emocional, demostración de las posibilidades simbólicas de los libros y estímulos para las curiosidad y el vínculo afectivo. Todo ello se constituye en el sustrato para querer leer en un sentido amplio, es decir, para participar en el encuentro de cada ser humano con la cultura a lo largo de la vida. (Documento No 23 la literatura en la educación inicial, 2014, p.29).

Así, la literatura en la primera infancia tuvo sus comienzos en la literatura de tradición oral, que en un principio no estaba destinada principalmente a un público infantil, sino que hacía parte de las formas de socialización de los individuos para expresar sus sentimientos, pero solo hasta el siglo XIV que comienza a considerarse su permanencia, por lo que la literatura oral se empieza a escribir; sin embargo, aquellas ideas propuestas desde lo oral solo consiguen el estatus de literatura infantil hasta el siglo XVII.

Por lo tanto este trabajo de investigación cuando hace referencia la literatura en la primera infancia, lo ve desde una herramienta de comprensión del mundo, del otro y de sí mismo, pero también de la creatividad, el pensamiento, el cuerpo y la imaginación, por ende se trata del arte de jugar con el lenguaje verbal y no verbal.

Actualmente en Colombia hablar, escuchar y presenciar la literatura en la primera infancia es un tema que está teniendo mucho auge, ya que cuando se hace referencia a un entorno educativo formal o informal, se hace alusión a varios elementos entre ellos actores, acciones pedagógicas y escenarios, en donde se tejen relaciones, saberes y experiencias, muchas de ellas con base en la lectura de literatura. Ahora bien, cuando se piensa en

actores educativos también implica reconocer las interacciones que se entablan dentro de unas prácticas de cuidado, desde la puesta en marcha de los saberes pedagógicos que posee cada maestro o desde los aprendizajes mutuos.

Cuando la política pública propone la Literatura en la Primera Infancia, da paso a los maestros para cuestionarse frente a la importancia de la literatura en la educación inicial, el rol del adulto en este nuevo triángulo amoroso de adulto - niño - libro y el lugar que esta ocupa como el arte de jugar con el lenguaje, brindando así un nuevo aire para la práctica pedagógica que es vista como un lugar donde se “requiere prevención, reflexión, intercambio con colegas, comunicación y discusión de experiencias, estudio constante de aportes teóricos que contribuyan a enriquecerla y profundizarla”(Lerner, Stella y Torres, 2009, p. 20)

Es preciso reconocer que el rol del adulto en las experiencias de lectura del niño y niña “no es el de *controlar*, sino de estar ahí, con una disponibilidad respetuosa, acompañándolos a buscar y hojear varios libros hasta dar con el *indispensable*, dejándolos leer a su manera” (Documento No 23 la literatura en la educación inicial, 2014, p.28) por lo tanto la literatura requiere que los adultos sean conscientes de su papel como enriquecedores del acervo cultural que se le ofrece a la primera infancia.

Es pertinente examinar la importancia de la reflexión frente a la práctica o quehacer pedagógico, lo que lleva a decir que se generan múltiples tensiones frente a lo que se debería hacerse (que sería lo que propone la política) y lo que realmente se hace con la literatura en la primera infancia.

Cabe resaltar que el trabajo con literatura en la primera infancia, que se realiza en un buen número de instituciones educativas, se toma desde la política pública ya que en este momento tiene una gran influencia en el quehacer pedagógico de los maestros. Vale la pena aclarar que no es del resorte de esta investigación legitimar ni deslegitimar todo lo propuesto en la política pública; más bien lo que se pretende es dar una mirada a uno de los planteamientos como lo es la literatura en la primera infancia que se encuentra en la política pública dentro de los referentes técnicos para la educación inicial.

El Ministerio de Educación Nacional presenta las orientaciones pedagógicas que brinda a las infancias la posibilidad de acceder al mundo de maneras diversas, dichas orientaciones están compuestas por seis documentos que van desde el N° 20 al 25 que son los que definirán el sentido de la educación inicial y se usan como medio para lograr los aprendizajes de los niños y las niñas, entre estos documentos se encuentra el N° 23 denominado Literatura en la Educación Inicial que brinda elementos conceptuales y metodológicos frente a esta actividad rectora.

El documento N° 23 Literatura en la Educación Inicial (2014) hace referencia a Literatura en la Educación Inicial como “el arte que expresa la particularidad humana a través de las palabras, son esenciales en la educación inicial, puesto que el desafío principal que se afronta durante la primera infancia es tomar un lugar en el mundo de la cultura, es decir reconocerse como constructor y portador de significado” (p. 17)

La Literatura en la primera infancia se apoya de las palabras para expresar múltiples significados, entre ellos las emociones por medio de los símbolos. Es por ello que cuando se hace referencia a la literatura en la primera infancia esta abarca “libros publicados, pero también todas aquellas creaciones en las que se manifiesta el arte de jugar y de representar la experiencia a través de la lengua; no se restringe exclusivamente a la lengua escrita, pues involucra todas aquellas creaciones de lenguaje – oral, escrito, pictórico- que se plasman, unas veces en los libros y otras veces en la tradición oral” (Documento N° 23. Literatura en la Educación Inicial, 2014, p.18)

Dentro de la tradición oral se encuentran los arrullos, las rondas, las canciones, las coplas, los cuentos corporales, los juegos de palabras, los relatos, las leyendas, que expresan una herencia y acervo cultural.

La literatura en la primera infancia también se convierte en una actividad rectora, por la cualidad que posee para acercar a los niños y las niñas a diferentes contextos y culturas, denotando con ello la transformación de las palabras y otorgando así mismo la posibilidad de usarlas, en diferentes situaciones que enriquezcan el sentido que se le otorga al lenguaje para participar en diferentes contextos.

3.2.3 Tipos de acervos en la literatura de la primera infancia

Es importante reconocer que existen algunos tipos de acervos susceptibles de ser manejados en la primera infancia, y consecuentemente, en los talleres a desarrollar en este ejercicio de investigación y en otros escenarios similares, por lo tanto el documento No 23 la literatura en la educación inicial (2014) expone: “la literatura en la primera infancia abarca los libros publicados, pero también todas aquellas creaciones en las que se manifiesta el arte de jugar y de representar la experiencia a través de la lengua; no se restringe exclusivamente la lengua escrita, pues involucra todas las construcciones de lenguaje –oral, escrito, pictórico- que se plasman, unas veces en los libros y otras veces en la tradición oral. (p.18) lo que involucra toda una herencia cultural que abarca la poesía, la narrativa, libros de imágenes y los libros informativos.

- La poesía , entendida para este ejercicio de investigación, como todos aquellos repertorios sonoros que se transmiten de voz a voz y de generación en generación como las canciones, los cuentos corporales, los arrullos, las rondas, las coplas entre otros; según el Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito (2010) la poesía desde la tradición oral tiene en cuenta las publicaciones indicadas anteriormente pero también incluye “retahílas, trabalenguas y adivinanzas, tomados de los libros o recordados desde el fondo de la memoria adulta” (p.61). Teniendo como referencia lo que abarca la poesía, se puede decir que ésta hace parte de los talleres que fueron desarrollados para la propuesta como por ejemplo en el taller No 2 el cual se apoyó en libros como Chumba la Cachumba ilustrado por Carlos Cotte, Cancionero Infantil ilustrado por Noemí Villamuza, Arrullos de la sirena escrito por Ada Alma Flor, Duerme Negrito de Paloma Valdivia, e igualmente rondas como Aserrín –Aserrán, El lobo está, Arroz con leche, Debajo de un botón. También se manejaron en otros talleres adivinanzas, conjuros, trabalenguas, coplas y nanas.
- La narrativa, para este caso, fue asumida desde el documento No 23 la literatura en la educación inicial (2014) están incluidas en la narrativa obras como: “Leyendas de tradición oral, los relatos sobre hechos reales o

fantásticos, los cuentos clásicos que circulan y se transmiten de viva voz o que han sido recogidos en versiones escritas” (p.24), es por ello, que es uno de los acervos más utilizados en procesos de formación, no solo durante la primera infancia, sino también durante todo el ciclo. A partir de ello, en el taller No 7 se define manejar un cuento de corte tradicional como lo es Caperucita Roja, pero lo asumimos desde diferentes versiones y autores como por ejemplo de Triunfo Arciniégas, Gianni Rodari y Charles Perrault, intentando acercar a las madres y sus hijos a la construcción de mundos, de escenarios y de realidades y fantasías que les permiten reconocer elementos cotidianos y otros muy lejanos, necesarios en el desarrollo del pensamiento y en la construcción discursiva.

- Los libros de imágenes abarcan las producciones pensadas y creadas para los bebés, las cuales están centradas en las ilustraciones como texto que representa elementos cotidianos y cercanos a su vida; también en este acervo literario se incluyen los libros-álbum los cuales cuentan una historia a partir de la dupla texto e ilustración complementándose mutuamente para darle sentido a la historia, es así que en el documento No 23 se menciona que “los libros-álbum suscitan lecturas muy complejas que involucran formatos y lenguajes diversos y, con razón, se dicen que son museos al alcance de todos los públicos, pues permiten ejercitar las múltiples formas de mirar, explorar e interpretar el universo de las artes visuales” (p.24). La mayoría de los talleres planeados y desarrollados durante esta propuesta se centraron en libros que se sitúan en este acervo literario como por ejemplo La luciérnaga solitaria de Eric Carle, Adivina cuánto te quiero de Sam Mc Bratney entre otros libros.
- El último acervo son los libros informativos los cuales abarcan diferentes áreas del conocimiento conectando el saber y la curiosidad. Desde el documento No 23 la literatura en la educación inicial (2014) se plantea que “hay libros informativos sobre temas de interés, cercanos o lejanos, como los animales domésticos y salvajes, los dinosaurios, los museos, los territorios, las etnias, el campo, la ciudad y las diversas culturas, que son

útiles para proponer cada vez más conexiones entre la necesidad de exploración del entorno, los parques y la lectura (p.25). En la propuesta de los talleres este acervo no se utilizó, pero si se tuvo en cuenta en el diseño del espacio donde se organizaron los libros de literatura para la primera infancia y sin duda alguna los libros informativos hicieron parte de esta exhibición.

También es importante resaltar que no solo se incluyeron los libros de los acervos literarios mencionados, sino también las madres realizaron sus propias obras literarias, lo que generó un espacio creado desde sus experiencias, creatividad, historias y memorias configurando así un lugar propio con el sello de cada una de ellas y de sus bebés.

4. MARCO METODOLÓGICO

Este capítulo aborda la metodología utilizada en esta propuesta de investigación, además del enfoque, tipo de investigación, instrumentos para la recopilación de información, que se tuvo en cuenta en el desarrollo del presente trabajo.

4.1 Enfoque y tipo de investigación

Esta propuesta emplea el enfoque de Investigación Acción Participativa, “metodología que apunta a la producción de un conocimiento propositivo y trasformador, mediante un proceso de debate, reflexión y construcción colectiva de saberes entre los diferentes actores de un contexto con el fin de lograr la transformación social” (Kirchner, 2002, p. 04). Este enfoque posibilita conocer la problemática y la realidad social latente en el grupo con el cual se llevó a cabo la experiencia, e igualmente dinamiza el proceso investigativo. En este sentido, la propuesta pedagógica desarrollada estudió una problemática determinada, las relaciones estructurales y el contexto, para luego proponer una estrategia de trabajo que potenciara las relaciones entre madres hijos y libros.

Lola Cendales (1998) hace mención a la investigación acción participativa como: Una combinación de investigación, educación- aprendizaje y acción; ella tiene como objetivo conocer y analizar una realidad en sus momentos constitutivos: 1. Los procesos, los problemas; 2. La percepción que las personas tienen de ellos y 3. Las experiencias vivenciales dentro de la situación social concreta con el fin de emprender acciones tendientes a cambiar esa misma realidad. (p. 41)

Los métodos utilizados en esta propuesta de investigación se basó en un primer momento en datos de origen cuantitativo puesto que se implementó una fase de diagnóstico a partir de la cual se realizó un análisis y medición de los conocimientos y apreciaciones que tienen las madres frente a la literatura en la primera infancia e igualmente su incidencia en el vínculo afectivo madre e hijo, además de ello se tuvo en cuenta una entrevista de la auxiliar a cargo frente a su rol como agente pedagógico en los procesos afectivos y formativos de las madres en torno a la literatura en la primera infancia. Sin embargo, este tipo de datos permiten una lectura no solo en términos numéricos, sino que también admite una interpretación desde el ámbito cualitativo.

Es así, que a partir de los hallazgos de la fase diagnóstica, se generan unas acciones que arrojan información de orden cualitativo que por medio de una herramienta de observación a modo de diario de campo que me posibilitó mediante la reflexión y la escritura a partir de la experiencia, registrar los avances y cambios producto de la implementación de talleres, y reflexionar sobre mi rol como actor transformador de una realidad social y educativa en un escenario que presentó un problema, pero que también me ofreció una oportunidad para enfrentarme a situaciones complejas y cambiantes para transformarlas y optimizarlas. Es cualitativo también por la valoración que se hace desde lo axiológico, entendida como el análisis e interpretación de los juicios que emiten las madres a través de los valores, que implícitamente se identifican en sus creaciones literarias.

4.2 Instrumento para la recolección de información

Para recolectar la información acerca de las concepciones e importancia de literatura en la primera infancia y su incidencia en la configuración del fortalecimiento del vínculo afectivo madre e hijo, se utilizó una encuesta dirigida a las madres participantes en los talleres y una entrevista dirigida a la auxiliar a cargo del grupo quien lleva a cabo diferentes actividades para la promoción del desarrollo integral del niño y la niña.

Paralelamente, se emplea, como instrumento el uso de los diarios de campo que permitieron un acopio sistemático de datos y evidencias que orientaron el sentido de las acciones, el análisis y la reflexión constante de los procesos centrales del ejercicio de investigación, como: los afectivos generados entre madres e hijos mediados por la literatura en la primera infancia, a partir de la descripción, argumentación e interpretación de la problemática vivenciada con el fin de obtener de ella un mejoramiento, enriquecimiento y transformación.

La fase final, estuvo centrada en la construcción de un informe de investigación que permite reflejar tanto el problema sobre el cual se indaga, actúa y reflexiona, así como los resultados que se obtuvieron a partir de dicha intervención.

5. TRABAJO DE CAMPO

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en la fase de diagnóstico, se analizó de manera detallada la información recolectada, para luego interpretarla de manera cuantitativa y cualitativa con el fin de evidenciar de manera tangible las necesidades propias del escenario, la población y el desarrollo social.

Se inicia con la fase exploratoria y diagnóstica a partir de la aplicación de los primeros instrumentos: la entrevista y la encuesta, las cuales permitieron conocer las implicaciones que tiene el contexto, la institución, y las concepciones que tienen las madres y la auxiliar en torno a los hábitos lectores y la construcción de lazos afectivos.

Y los diarios de campo fueron utilizados durante todo el proceso, con el fin de evidenciar los avances, fortalezas y debilidades que se encontraban inmersos en las experiencias de los talleres, así como de realizar un ejercicio de descripción y reflexión permanentes en torno tanto a temas vivenciales, como a teorías que argumentan las acciones.

Es importante subrayar que cada una de las intervenciones realizadas fueron objeto de evaluación, lo cual conlleva a la reflexión y modificación de las planeaciones para dar respuesta a las expectativas y necesidades de la población.

5.1 Diseño de instrumentos

5.1.1 Entrevista

Para Denzin y Lincoln (2012) la entrevista es “una conversación, es el arte de realizar preguntas y escuchar respuestas”. Como técnica de recogida de datos, está fuertemente influenciada por las características personales del entrevistador. En investigación cualitativa la entrevista no se basará en cuestionarios cerrados y altamente estructurados.

La entrevista que se incorporó en esta propuesta pedagógica es semiestructurada, la cual cuenta de un guión temático sobre lo que quiere que se hable con el informante, las preguntas a tratar son abiertas, lo cual permite que el informante puede expresar sus opiniones, matizar sus respuestas, e incluso desviarse del guión inicial pensado por el investigador cuando se abordan temas emergentes que es preciso explorar.

La entrevista se diseñó para identificar los conocimientos y el rol pedagógico que posee la auxiliar sobre los procesos de lectura de la literatura en la primera infancia, y como a partir de ello generan estrategias y metodologías para promover el fortalecimiento del vínculo afectivo madre e hijo mediado por la literatura, por otro lado se pretendió conocer que ambientes en torno a la literatura que se les proporciona a las madres para el desarrollo de dichas actividades.

Partiendo del hecho que es un escenario educativo alternativo, se buscó identificar los criterios que se establecen al desarrollar las propuestas pedagógicas y la forma como se socializan las actividades. Adicional a esto y teniendo en cuenta que esta propuesta privilegió la literatura en la primera infancia como estrategia didáctica para el fortalecimiento del vínculo afectivo madre e hijo, se evidenció por medio de esta entrevista, si en las actividades de la auxiliar tiene en cuenta el papel protagónico de la madre, sus saberes y experiencias.

Universidad pedagógica nacional

Entrevista a la auxiliar a cargo del grupo a trabajar



Nombre:
Experiencia:
Formación:

PREGUNTAS

1. ¿Usted como involucra el rol de la madre en los procesos pedagógicos de la institución?
2. ¿Cuál es el uso pedagógico que tiene la literatura en la primera infancia en su práctica?
3. ¿De qué manera cree que potencia la literatura en la primera infancia, en la imaginación del niño desde su gestación hasta los seis meses de nacido?
4. ¿Cuál es su concepción de la institución como mediador en sus prácticas pedagógicas y como incide en su labor cotidiana?

Tabla 1. Formato de entrevista

5.1.2 Encuesta

La encuesta la define el profesor Fernando Garcia (2004) como “una investigación realizada sobre una muestra de sujetos representativa de un colectivo más amplio, utilizando procedimientos estandarizados de interrogación con intención de obtener mediciones cuantitativas de una gran variedad de características objetivas y subjetivas de la población” (2004, p.28). La encuesta es una técnica que le permite al investigador obtener datos personales y percepciones de la población a investigar a partir de una serie de preguntas. Esta técnica se utilizó para recoger datos generales de las madres gestantes y en periodo de lactancia entorno a factores de Literatura en la Primera Infancia y los Vínculos Afectivos.

Por medio de esta herramienta se quiso conseguir información detallada de los hábitos lectores de las madres, sus concepciones frente al vínculo afectivo y la literatura en la primera infancia, e igualmente se quiso indagar su opinión frente al trabajo que desempeña el Centro de Desarrollo en las temáticas a trabajar, para así comprender que tanta influencia puede tener ello en sus procesos.

Dentro del espacio se socializó la encuesta con todas las madres, primero se conversó sobre el formato, se les explicó el interés de conocerlas mejor, esta charla se hizo con el fin de sensibilizar a las madres y familiarizarlas con las preguntas, a la vez que permitió observar y escuchar a las madres teniendo la posibilidad de recoger información adicional que no quedó registrada en la encuesta, como experiencias, inquietudes, aptitudes y actitudes, lo que posibilitó enriquecer el espacio y la metodología desde las particularidades de cada una de ellas. Finalmente, se le entregó una encuesta a cada una para que fuese diligenciada, bajo mi orientación, esto con el fin de disipar las dudas que se presentaron en el momento de contestar las preguntas.



Nombre:

Edad:

PREGUNTAS

Marque la casilla la cual considere usted que da respuesta a la pregunta a mencionar

1. ¿Usted cree que la institución educativa fortalece la Literatura en la Primera Infancia?

- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca

Porque: _____

2. ¿Usted cree que es importante la Literatura en la Primera Infancia en el desarrollo del niño o niña?

- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca

Porque: _____

3. ¿Usted cree que el centro de desarrollo toma en cuenta el vínculo afectivo madre e hijo?

- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca

Porque: _____

4. ¿Los textos de Literatura para la Primera Infancia ayudan a fortalecer el vínculo afectivo madre e hijo?

- ☐ Mucho
- ☐ Poco

Porque: _____

5. ¿Cree que las auxiliares dan lugar a la Literatura durante y posterior a la gestación? ☐ Mucho ☐ Poco Porque: _____ _____
6. ¿Sabe cuáles textos de Literatura en la Primera Infancia son importantes durante y posterior a la gestación? ☐ Mucho ☐ Poco Porque: _____ _____
7. ¿Cuál es o fue su acercamiento a los procesos de lectura durante la gestación? ☐ Mucho ☐ Poco Porque: _____ _____ _____

Tabla 2. Formato de encuesta.

5.1.3 Diario de campo

Éste fue el único instrumento que se utilizó en el transcurso de todo el proyecto, para analizar y reflexionar en torno a los procesos, los avances, las fortalezas y debilidades, que se presenciaron en el transcurso de los talleres. La estructura del diario de campo fue elaborada de tal forma que diera cuenta de una descripción, argumentación e interpretación de lo visto en cada taller, lo cual cumplía una función catártica de autoformación para conocer que aciertos se cometieron y desaciertos, para así ir generando una transformación de la realidad social que se vivencia.

El diario de campo conjuga el encuentro con lo exterior a través de la escritura de una interioridad. Es el ver del afuera sopesado con la mirada del adentro. (Vásquez, 1995) por lo tanto el diario permite inspeccionar con mayor detalle el momento presente tanto en

conjunto como de sus partes e igualmente plasma un rastro de lo presenciado, en palabras de Jünger 1995 en los diarios se plasman “radiaciones, que son esas marcas de luz que nos tocan, nos rodean, nos traspasan” lo cual brinda un lugar de inmersión al investigador.

El diario de campo es un escenario donde pueden vigilarse las tres reflexividades presentes: la primera denominada la reflexividad del investigador en tanto que es miembro de una sociedad, la segunda reflexividad del investigador en tanto a su perspectiva teórica y la última denominada reflexividades de la población de estudio.

Finalmente este instrumento de recolección de información, se encuentra acorde a las necesidades propias de esta propuesta pedagógica, con el fin de enriquecer procesos comunicativos, afectivos y literarios. Esta forma de recolección brindó datos, que permitieron evaluar las inquietudes, apreciaciones, desafíos y concepciones. Y que de ello se debía desarrollar, fortalecer o potenciar, a través de los talleres que se ejecutaron dentro del Centro de Desarrollo Infantil.

5.2 Recolección e interpretación de la información

5.2.1 Entrevista

La entrevista fue aplicada a la auxiliar en cargada del grupo de trabajo, Nedia Patricia Rincón, quien dentro de sus funciones venía desarrollando los talleres con el grupo de madres gestantes y lactantes del Centro de Desarrollo Infantil, ella sostuvo que lo principal para la unidad y para sus talleres es tener en cuenta a las familias ya que estas son los primeros escenarios de enseñanza para la vida de los niños y las niñas. La auxiliar mencionó que la literatura no es trabajada con la misma fuerza, importancia y constancia que se merece y expone que esto no solo pasa en sus talleres sino en toda la unidad, ya que no cuentan con materiales suficientes ni un ambiente enriquecido, y que por lo tanto se optó por realizar talleres enfocados más hacia el área de las artes manuales y charlas de salud y cuidado.

La auxiliar comenta que uno de los criterios para potenciar la Literatura en la Primera Infancia se ejecuta por medio de cuentos, títeres, dibujos y colores, pero también manifiesta que al no tener un espacio dedicado a literatura, ella pierde su interés en no seguir

formándose pedagógicamente dentro de esta actividad rectora y prefiere trabajar las artes manuales ya que tiene más conocimientos y materiales para desarrollarlas en los talleres. Menciona que al no contar con apoyo gubernamental, que vayan hacia el Centro de Desarrollo Infantil para dar asesorías acerca de cómo trabajar otras actividades rectoras, por lo tanto todos los talleres terminan siendo monótonos y repetitivos e igualmente se basan en los conocimientos que tenga la auxiliar a cargo.

La entrevista permitió identificar que se encuentran unos vacíos a nivel teórico y práctico, por parte de la auxiliar respecto a la literatura y su vinculación con el fortalecimiento del vínculo afectivo madre e hijo y esto influye en el momento de ejecutar los talleres, pues su mirada se centra en las artes manuales ya que es lo que ella más conoce e igualmente sus charlas se ubican en el aspecto de salud y cuidado, dejando de lado los procesos emocionales, comunicativos, afectivos y sociales los cuales deben trabajarse si se quiere lograr un desarrollo integral del niño y la niña.

5.2.2 Encuestas

La encuesta fue aplicada a las madres gestantes y lactantes del grupo de trabajo en relación con sus concepciones respecto a la Literatura en la Primera Infancia y el vínculo afectivo, lo cual arrojó los siguientes datos:

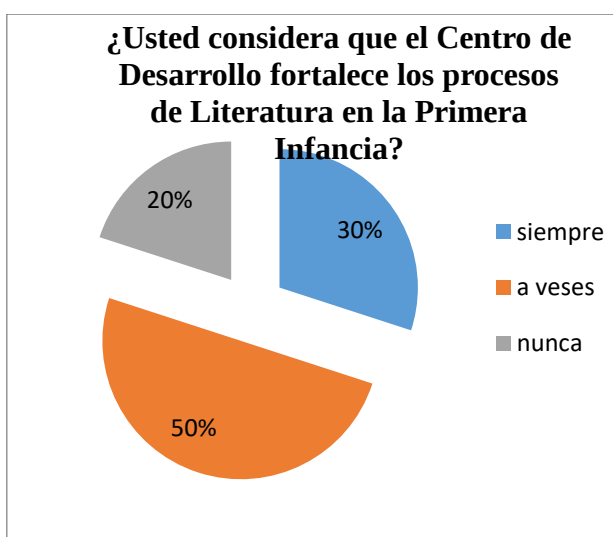


Tabla 3. El rol del centro de desarrollo en el fortalecimiento de la literatura

¿Usted considera que es importante la literatura en el desarrollo del niño?

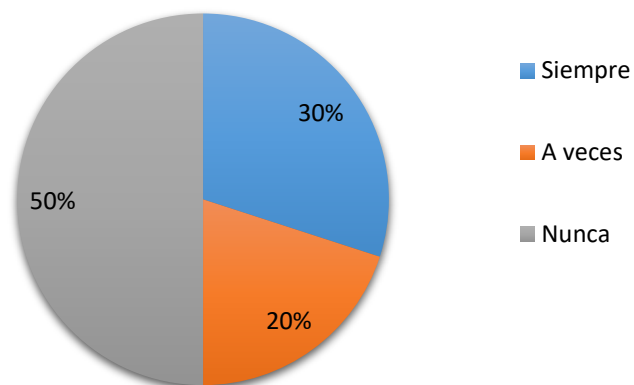


Tabla 4. Importancia de la Literatura en el desarrollo del niño

¿Usted cree que el Centro de Desarrollo toma en cuenta el vínculo afectivo madre e hijo?

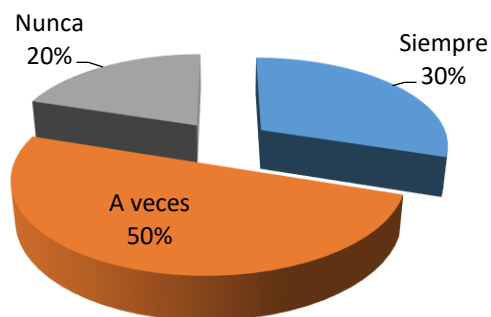


Tabla 5. El centro de desarrollo y el vínculo afectivo

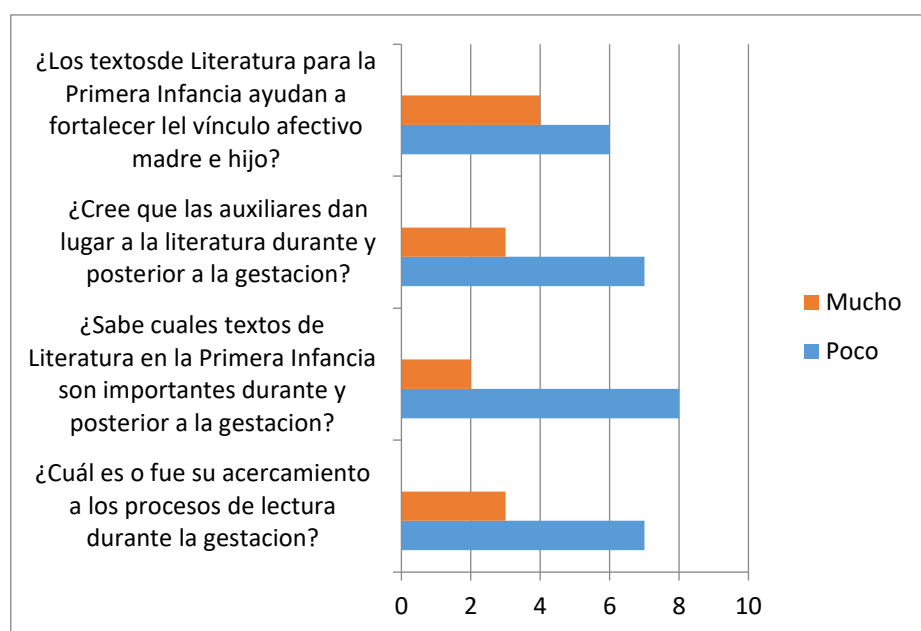


Tabla 6. Literatura y Vínculos afectivos

Los datos arrojados por la encuesta permiten evidenciar que gran parte de las madres presenta un desconocimiento frente al concepto de Literatura en la Primera Infancia y vínculos afectivos e igualmente sus implicación.

En la tabla 3 el 20% de las madres opinaron que el Centro de Desarrollo Infantil nunca fortalece los procesos de Literatura en la Primera Infancia, el 30% dice que si se tiene en cuenta y el 50% manifiesta que a veces se toma en cuenta; al momento de leer estas cifras y escuchar los argumentos que expresan las madres, se puede interpretar que en algunos talleres se hace uso de uno que otro libro para tratar alguna temática más no para fortalecer la literatura, lo que conlleva a entender que los libros en su mayoría corresponden al acervo informativo y son presentados como una herramienta para hablar acerca de un tema.

En cuanto a la tabla 4 el 20% de las madres expresa que a veces es importante la Literatura en el desarrollo del niño, el 30% manifiesta que si es importante y el 50% dice que no es importante. Cuando se hace la socialización frente a las respuestas encontradas se puede interpretar que el 50% de las madres que respondieron que no era importante fue porque en su infancia nunca les leyeron un libro o no les interesa la lectura o consideran que la lectura

a una edad tan temprana no tiene ningún beneficio, sino que es más pertinente en la etapa escolar a la edad de 6 años con el fin de enseñarles a los niños a “escribir y leer”.

En la tabla 5, el 20% de las madres respondieron que los Centros de Desarrollo nunca toman en cuenta el vínculo afectivo madre e hijo, según lo que manifiestan este porcentaje de madres es debido a que cuando se realizan los talleres las madres lactantes tienen que dejar a sus hijos en las colchonetas y no realizan ninguna actividad que propicie un contacto con sus hijos durante el taller. El 30% respondieron que siempre se tiene en cuenta ya que charlas que dan siempre son enfocadas al bienestar, a la salud y el cuidado de sus hijos; y por otra parte el 50% menciona que a veces se tiene en cuenta ese vínculo afectivo. En la tabla 6 se muestran cuatro preguntas las cuales tienen dos categorías evaluativas que son mucho o poco. En cuanto a la primera pregunta ¿Los textos literarios para la primera infancia ayudan a fortalecer el vínculo afectivo madre e hijo? 4 de 10 madres respondieron que si ayudan, las otras 6 que dijeron que no argumentaron su respuesta planteando que no entendían por qué leer ayudaría a fortalecer este vínculo afectivo.

La segunda pregunta menciona: ¿Cree que las auxiliares dan lugar a la Literatura durante y posterior a la gestación? 7 de 10 madres respondieron que no se le da ese lugar ya que en la mayoría de talleres nunca se lee un libro, ni tampoco se habla sobre la literatura. En la tercera pregunta ¿Sabe cuáles textos de Literatura en la Primera Infancia son importantes durante y posterior a la gestación? 8 de 10 madres respondieron que poco sabían de cuáles eran los libros propicios para estas etapas ya que muy poco conocían acerca de los acervos literarios y por eso mismo no saben que leer y cuales son libros para compartir con sus hijos; la última pregunta dice ¿Cuál es o fue su acercamiento a los procesos de lectura durante la gestación? 7 de 10 madres dicen que muy poco fue su acercamiento y solo 3 expresan que si leyeron en un proceso gestacional no propiamente libros de literatura infantil, sino libros juveniles o de otros géneros literarios.

Finalmente, la encuesta, deja entre ver que la Literatura en la Primera Infancia es muy poco conocida y manejada e igualmente es presentada de forma distante a la hora de hablar sobre los vínculos afectivos madre e hijo, también se infiere que el imaginario de Literatura es representada por medio de libros que contienen muchas letras y brinda una lectura tenue y tensa y que por ello no es propicia para la Primera Infancia, restándole importancia a la lectura como un placer que posibilita el conocimiento espontaneo, libre y autónomo, pero

también le resta responsabilidad a las madres ya que ellas tienen que nutrir a sus hijos con palabras, con gestos, con amor y esto es lo que se encuentra en todo el acervo literario para la infancia, ya que los hijos son hechos de deseos, de sentidos, de relaciones y de palabras, por ende la Literatura debe ser un derecho en los cimientos de la vida, no un derecho que se agradezca por que se encuentre plasmado, sino un derecho que se ejerza por medio de cada actor responsable de la Primera Infancia para estar cada vez más cerca de un desarrollo integral de las infancias. Es por ello que esta propuesta es necesaria para que las madres conozcan nuevas estrategias para fortalecer las relaciones interpersonales y emocionales entre madre e hijo.

5.2.3 Diarios de Campo

Los diarios de campo hacen parte de un enfoque cualitativo, lo cual permiten tener una mirada reflexiva y analítica sobre la educación, la pedagogía y la profesión docente, por ende ayuda a precisar el valor de la enseñanza, las formas y momentos de aprendizaje. Por lo tanto el diario comienza a caracterizar al docente no como un transmisor de conocimientos sino como un investigador constante.

El diario de campo fue entonces una herramienta constante en el transcurso de los talleres que favoreció la reflexión en torno a mi práctica pedagógica y mi rol como educadora ante una realidad social impregnada de emocionalidad. Cada situación vivida en este escenario, me volvía cada vez más investigadora en donde la experiencia quedaba escrita en una libreta que trataba de mediar la teoría y la práctica, propiciando así unos diarios de campo con niveles descriptivos, argumentativos e interpretativos donde se plasmaron conexiones significativas de transformaciones en torno al vínculo afectivo madre e hijo mediado por la Literatura en la Primera Infancia.

Bajos los escritos del diario de campo se crearon tres categorías de análisis que sirvieron para identificar los logros, los avances, los aprendizajes y las rupturas que se desencadenaron en la propuesta pedagógica, los cuales se dan mención en el capítulo ocho denominado análisis de la propuesta.

Por lo tanto el diario de campo se vuelve una mediación escritural para ver las transformaciones y efectos de la propuesta llevada a cabo. Parafraseando a Maurice Blanchot, “el diario es una serie de puntos referenciales que un educador establece para reconocerse cuando presiente la peligrosa metamorfosis a la que está expuesto”. Por ende el diario de campo se vuelve un excelente recurso para mi rol como agente educativo ya que es tomado en cuenta como espejo de autorreconocimiento tanto a nivel profesional como formativo.

6. PROPUESTA PEDAGÓGICA

La propuesta pedagógica fue realizada en el Centro de Desarrollo Infantil Mis Primeros Pasos Grupo 4, escenario que promueve encuentros con madres gestantes con el fin de que ellas participen en actividades que susciten la motivación y la expresión de emociones, pensamientos y sensaciones en torno a un tema que las convoca: la maternidad.

Teniendo en cuenta los vacíos que nos mostró, durante las primeras visitas, el programa que se viene desarrollando por parte de la Secretaría de Integración Social, la propuesta que se presenta a partir de este ejercicio de investigación, busca el fortalecimiento de los vínculos afectivos entre madre e hijo por medio de una interacción y utilizando como mediación la literatura en la primera infancia.

Es fundamental reconocer que contextos de educación informal como el de esta propuesta son susceptibles de convertirse en espacios de permanente interacción entre el docente, las madres y sus hijos; allí es donde se fortalecen las relaciones afectivas a través de un diálogo consiente de cuidado, y es una oportunidad para que las educadoras infantiles podamos generar acciones importantes en el desarrollo de comunidades de madres, incidiendo en la construcción de estructuras familiares cada vez más fuertes y en el desarrollo de niños y niñas con bases seguras para que posteriormente puedan asumir sus roles dentro de los escenarios en los cuales se encuentren en diferentes momentos.

Se realizó la implementación de talleres pedagógicos como metodología de trabajo, teniendo en cuenta que éstos permiten la construcción de espacios para compartir experiencias, expresar ideas, sentimientos y emociones; así mismo, la posibilidad de evaluar, proponer y reflexionar, de forma permanente acerca de los aprendizajes que se fueron construyendo.

6.1 Justificación de la propuesta

Pensar, hablar y declarar que la vida del ser humano inicia desde la concepción es un evento relativamente reciente, pues anteriormente se planteaba la vida del ser humano, su desarrollo y el ser sujeto de derechos exclusivamente a partir del nacimiento.

El ser humano, ha sido estudiado en todas sus dimensiones y a partir de lo encontrado, se ha demostrado que desde la concepción y la gestación comienzan a darse desarrollos

fundamentales en todas las esferas de su vida especialmente en el aspecto emocional y afectivo. “...el vientre materno es donde se experimentan las primeras relaciones de amor, rechazo, ansiedad y alegría, pues allí se acude con cierta dotación genética: inteligencia, talentos y preferencias. También allí se irán gestando los estados de ánimo...” (Ordoñez, 2015, p.30)

El período gestacional es un momento decisivo, ya que durante este tiempo, cada experiencia, positiva o negativa, va transmitiendo información y generando reacciones biológicas y sensoriales que influyen posteriormente tanto en lo físico como en lo emocional, que intervienen de manera importante en el carácter y la personalidad del bebé y que también modifican conductas emocionales de la madre en su relación con el hijo.

Por lo tanto, es clave orientar el desarrollo gestacional, no solamente pensando en el bebé como ser en desarrollo, sino también desde la madre, quien transmite de manera permanente sus emociones, fortaleciendo o debilitando su relación con el bebé.

Generar procesos de formación y situaciones vivenciales que le permitan a las madres reconocerse desde su ser como mujeres, madres, y seres transformadores, les permitirá afrontar aquellas situaciones anímicas que pueden llegar a afectar el bienestar y la relación de los dos.

Esta postura, hace que se mire al niño(a) desde su desarrollo gestacional, y por lo tanto exige que los entes que realizan las propuestas pedagógicas, se sitúen en dicha idea. Es así, que documentos oficiales como el Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito (2010), propone dentro de sus objetivos “...propiciar experiencias pedagógicas que promuevan en los niños y las niñas, desde su gestación hasta los cinco años, el desarrollo armónico e integral en cada una de sus dimensiones: personal- social, corporal, artística, comunicativa y cognitiva, en función de sus intereses y el fortalecimiento de sus potencialidades, en el marco de la garantía de sus derechos” (p.54)

Por las razones anteriormente expuestas y a partir de la observación de la realidad en contextos cotidianos y cercanos, se considera fundamental el trabajo intencionado a favor del fortalecimiento del vínculo afectivo entre las madres y sus hijos desde la etapa gestacional, y extenderlo hasta los seis meses de nacido, a partir de una propuesta de corte

pedagógico que tenga como objeto propender por un equilibrio emocional en las nuevas generaciones, basado en un reconocimiento del nuevo ser y fundamentado en el amor que la madre siente hacia su hijo, en la expresión y comunicación de ese sentimiento y en el reconocimiento de la importancia de establecer lazos fuertes tanto entre madres e hijos, así como entre madres, lo cual busca un impacto en los grupos a los cuales va dirigida la propuesta.

Teniendo en cuenta que el trabajo que se propone, hace uso de la comunicación como puente entre las madres y sus hijos, se hace necesario pensar en una herramienta que nos permita llevar a buen término ese propósito, de tal suerte que se genere un ambiente armónico y estable que optimice la propuesta planteada. La literatura en la primera infancia, tiene componentes importantes que potencializan la relación entre madres e hijos, ya que permite, mediante la musicalidad de la voz, el desarrollo de la imaginación y el encuentro con mundos posibles, la construcción de experiencias que trascienden el aspecto auditivo, para convertirse en vínculo afectivo. Es así que, Reyes (2007) afirma: “las modernas pruebas de monitoreo fetal demuestran que los estímulos auditivos provocan cambios en la tasa cardíaca y producen respuestas motrices como las patadas, lo cual comprueba que desde una época tan precoz como las veinte semanas de gestación, el sistema auditivo procesa parte de los sonidos que se filtran a través del líquido amniótico” (p.25)

La literatura en la primera infancia tiene un papel preponderante en el desarrollo social, emocional y cognitivo del niño; en este sentido, las primeras lecturas de la madre o del padre, hacia su hijo sirven como un envoltorio de diálogo, donde se afianzan los lazos emocionales. Estas tesis nos permiten afirmar que la literatura es importante en etapas más tempranas del desarrollo humano, como lo es la gestacional debido a que “llega al útero por las orejas y puede amarrar las reflexiones anteriores sobre la construcción de ese lugar simbólico, que tan estrecha conexión tiene con la experiencia estética, si hemos visto que comenzamos a habitar el mundo de lenguaje y que este nos llega entrecruzado de latidos, de vísceras y también de oscuros símbolos a través de esa voz entrañable que, antes de entender, percibimos como cadencia musical, podríamos aceptar también que nacemos envueltos, perplejos y fascinados entre el misterio de una voz” (Reyes, 2007, p28) Lo cual

se puede constatar que la diada entre madre e hijo constituye una unida dual desde la vida intrauterina donde se generan conexiones afectivas, culturales y lingüísticas.

Mirada desde esta perspectiva, la literatura ha permeado muchos escenarios, y las políticas públicas no han sido la excepción en este caso, sino que por el contrario, la han hecho presente en la educación inicial donde se ratifican su importancia y su incidencia en los siguientes términos: “Las niñas y los niños son especialmente sensibles a las sonoridades de las palabras y a sus múltiples sentidos. Necesitan jugar con ellas, ser nutridos, envueltos, arrullados y descifrados con palabras y símbolos portadores de emoción y afecto. Por ello la literatura es también una de las actividades rectoras de la infancia” (Estrategia de atención integral a la primera infancia. Fundamentos políticos, técnicos y de gestión, 2013, p110) Por ende la literatura hace parte de una construcción cultural en la que indudablemente se manifiestan un abanico de sensaciones, pensamientos, ideales y experiencias, en las cuales no solo el protagonista es el autor, sino también el lector que lee con todos sus sentidos.

La literatura guarda un vasto universo de posibilidades que enriquecen y abren la mirada frente a mundos desconocidos que pueden o no llegar a interesarnos y ofrecernos una salida emocional. La literatura en un contexto social empieza a obtener un valor cultural en la medida en que se vuelve propia y apreciada, lo cual lleva a decir que se convierte en un tejido de relaciones. La literatura en la primera infancia como lo menciona la Estrategia de atención integral en sus Fundamentos políticos, técnicos y de gestión (2013) “guarda la riqueza del repertorio oral que representan los arrullos, las rondas, las canciones, los cuentos corporales, los juegos de palabras, los relatos y las leyendas, hacen parte de la herencia cultural que, junto con la literatura infantil tradicional y contemporánea, constituyen un acervo variado y polifónico en el cual las niñas y los niños descubren otras maneras de estructurar el lenguaje, vinculadas con su vida emocional” (p.110) Por lo tanto cuando se habla de literatura en la primera infancia también se involucra la música con su sonoridad, haciendo que estos dos elementos trabajen juntos.

Llegados a este punto es preciso señalar que la propuesta “Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones” surgió a partir de mis observaciones en el Centro de Desarrollo Infantil Mis Primeros Pasos, desde mi sentir como maestra en

educación infantil que sabe y aprecia la importancia de los vínculos afectivos entre madre e hijo desde la etapa gestacional hasta los 6 meses de nacido, y desde mi postura personal, profesional y política que me conducen por el camino de la búsqueda de mediaciones pedagógicas que coadyuven en la construcción conjunta de un espacio de cuidado a la lectura de literatura en primera infancia donde el contacto, el lenguaje, lo concreto permitan una conversación entre libro, madre e hijo, que fortalezca una relación afectiva, emocional y cognitiva.

Esta propuesta es importante, porque puede replicarse y enriquecerse para responder a necesidades en diferentes contextos en los cuales confluyan mujeres en estado de gestación y período de lactancia, que busquen crear vínculos afectivos que mejoren su relación con sus bebés y que les permitan enriquecer su rol de madres y mujeres y potenciar los aspectos afectivos, emocionales y cognitivos de sus hijos, preparándolos así para afrontar situaciones nuevas que se les presenten a lo largo de la vida.

Igualmente, es una propuesta que permite que algunos espacios comunitarios puedan servir de escenario principal para las madres gestantes y sus familias en torno a la lectura de literatura para la primera infancia, lo cual movilizaría nuevas generaciones de madres empoderadas y de hijos fortalecidos en sus vínculos afectivos.

6.2 Objetivos

6.2.1 Objetivo General

Generar espacios funcionales que posibiliten el encuentro de madres gestantes en torno al fortalecimiento del vínculo afectivo a través de diferentes acciones tendientes a tocar su ser sensible y moverlas hacia una modificación de sus percepciones y acciones respecto de su maternidad.

6.2.2 Objetivos Específicos

- Generar espacios para el reconocimiento de la relación emocional, afectiva y cognitiva que se entreteje entre la literatura en la primera infancia y el vínculo afectivo.
- Diseñar e implementar talleres que hagan vivenciar el fortalecimiento del vínculo afectivo mediado por la literatura en la primera infancia.
- Evaluar de manera permanente los procesos vividos por las madres de tal suerte que ellas vayan afianzando la importancia de su participación y actitud durante cada una de las experiencias.

6.3 Estrategia metodológica El Taller

El taller como estrategia metodológica se entiende como “espacio de crecimiento que garantiza la posibilidad de hacer cosas y, al mismo tiempo, incitan a la reflexión sobre qué están haciendo. El taller es un lugar especializado y en él se desarrollan actividades meditadas. En el taller es posible curiosear, probar y volver a probar, concentrarse, explorar, buscar soluciones, actuar con calma, sin la obsesión de obtener un resultado a toda costa. Puede ser también una diversión y un juego. Es hacer por el placer de hacer. El taller ayuda a los niños a crecer dejándoles tiempo para crecer (Quinto, 2005, p. 17). En esta medida, el taller es una estrategia que se ajusta a las necesidades de un trabajo de intervención sobre un tema tan importante como el fortalecimiento del vínculo afectivo entre madres e hijos.

Los talleres posibilitan llevar a cabo una metodología participativa, en donde los aprendizajes son vivenciados, sentidos, experimentados desde lo concreto por lo tanto Sandoval menciona: (...) no es solo una estrategia de recolección de información, sino también, de análisis y de planeación (...) la dinámica del taller se diferencia de los grupos focales en que el proceso avanza más allá del simple aporte de información, adentrándose, entonces, a la identificación activa y analítica de líneas de acción que pueden transformar la situación en objeto de análisis (...) (Sandoval, c., 2002, p.147) Los talleres se convierten

entonces en opciones para visualizar las particularidades de las madres y sus necesidades específicas, en tanto que promueven su participación, su voz puede hacer eco en el grupo y puede movilizar otras voces, su corazón puede también vincular sus corazones como grupo y los de sus hijos con ellas.

Se reconoce así la importancia del taller, puesto que brinda la posibilidad de abordar, desde una perspectiva integral y participativa, situaciones sociales que requieren algún cambio o desarrollo, en este caso la necesidad inaplazable de fortalecer el vínculo afectivo con sus hijos.

Los talleres dentro del campo educativo permiten ejercer un trabajo equipo según Ander Egg (1999) los caracteriza en siete aspectos importantes que son fundamentales en la propuesta diseñada.

1. Es un aprender haciendo
2. Es una metodología participativa
3. Es una pedagogía de la pregunta
4. Es un entrenamiento que atiende al trabajo interdisciplinario y al enfoque sistemático.
5. Carácter globalizante e integrador de su práctica pedagógica
6. Implica y exige de un trabajo grupal y el uso de técnica adecuada.
7. Permite integrar en un solo proceso tres instancias como lo son la docencia, la investigación y la práctica (Egg, 1999, p.6)

En este sentido el taller como estrategia pedagógica es accesible a toda la población que desee incrementar conocimientos sobre las un tema en especial como lo es el de los vínculos afectivos como elementos transformadores en la vida de las nuevas generaciones que hoy son bebés en gestación.

Los talleres exigen fomentar la socialización y mejorar las relaciones interpersonales, al igual demanda un cambio en la mentalidad del que hacer pedagógico y una reflexión constante de su práctica. El taller permite experimentar, compartir, hacer y reflexionar; permitiendo realizar un proceso de registro y reflexión, todo ello partiendo de la cotidianidad, de las preguntas, de las inquietudes que viven las participantes.

Como la propuesta pedagógica busca generar transformaciones de una realidad, enlazada con el fortalecimiento del vínculo afectivo y la literatura en la primera infancia con madres gestantes y lactantes, se fundamenta en la metodología de talleres pedagógicos; en tanto que éstos permiten el trabajo colaborativo, desarrollan la creatividad e integran elementos tanto teóricos como prácticos. Asimismo, posibilitan la participación activa, pues hay una interacción permanente entre las madres, los bebés y las profesoras y a su vez permiten la reflexión de las experiencias vividas. Como lo afirma Aylwin: “El taller se constituye en la actividad más importante desde el punto de vista del proceso pedagógico, pues además de conocimientos aporta experiencias de vida que exigen la relación de lo intelectual con lo emocional y activo e implica una formación integral del alumno” (Aylwin, N. Gissi, J. citado por Arnobio, M, 2007, p. 133)

Se asume entonces el término Taller como una estrategia pedagógica en la cual varias personas trabajan cooperativamente para hacer o aprender algo a partir de inquietudes y búsquedas colectivas. Es por ello, que se parte desde la experiencia, desde el hacer, desde la realidad, desde los errores, todo ello desde su propio ritmo, así mismo se enfatiza en destacar la práctica de los aprendizajes ya que la experiencia puede lograr que estos trasciendan en la vida de las personas, hasta tal punto que los saberes adquiridos ya hacen parte de su vida cotidiana buscando un impacto en la sociedad y en la forma de vida.

Se reconoce así la importancia del taller, puesto que brinda la posibilidad de abordar, desde una perspectiva integral y participativa, situaciones sociales que requieren algún cambio o desarrollo. Para el diseño de los talleres pedagógicos se tuvo en cuenta aspectos como: el reconocimiento de la población, las características del contexto, los intereses individuales y colectivos.

La propuesta abordó diez talleres (uno semanal) con una duración aproximada de 60 minutos cada uno. Antes de cada taller se organizaron los espacios y materiales necesarios para su desarrollo. Los talleres incluyeron: un propósito específico, una ambientación, sensibilización, indagación de conceptos previos, entre otros.

El desarrollo o actividad central permitió generar acciones participativas, que vinculan a todos los agentes de la propuesta. El cierre de cada taller corresponde a un momento de elaboración a partir de lo experimentado, de lo sentido y vivenciado y una reflexión que permite evaluar el impacto que tuvo cada encuentro.

6.4 Acciones a desarrollar en los talleres

A continuación, se presentan los talleres correspondientes al presente proyecto dividido en tres fases que son:

1. Al ritmo de las palabras: tiene como propósito ir eliminando ciertas barreras o paradigmas (vergüenza, miedo) que limitan a las madres, con la finalidad de lograr una comunicación más fluida entre las participantes que están en proceso de conocerse más íntimamente y de igual manera conocer que las palabras serán el primer elemento de acercamiento para exteriorizar sus sentires.
2. Al ritmo de la expresión: esta fase le apuesta a que las madres por medio de diferentes manifestaciones artísticas como lo son la mímica, el arte plástico, el juego y la música, se atrevan a descubrir y exteriorizar sus sentimientos, sensaciones e ideas,
3. Al ritmo de la narración: esta fase busca que las madres cuenten, hablen, narren sus historias de vida, sus aprendizajes cada vez con mayor naturalidad e intensidad construyendo un escenario adecuado para plasmar lo deseado y anhelado en este momento preciso de sus historias personales y familiares, bien sea de manera oral o escrita.

Para el desarrollo de los talleres, se ha diseñado una estructura que cuenta con unos momentos, y requiere de una disposición específica del espacio y el uso de unos recursos adecuados a las temáticas y a los objetivos que se persiguen en cada sesión.

A continuación, se presentan las planeaciones previas a cada uno de los 10 encuentros.

TALLER No. 1

Fase 1 AL RITMO DE LAS PALABRAS

Interactuar

Acción pedagógica “Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones”		
PROPÓSITO	RECURSOS	DESARROLLO
Establecer una comunicación y acercamiento con las madres y sus bebés con el fin de conocer sus intereses y expectativas frente a los futuros talleres mediante una propuesta de interacción.	El salón se ambientará con varios post-it de figura de corazones pegados en las paredes del salón y sonará música relajante Materiales. • 3 rollos de lana. • poemas. • fotocopias con imágenes de mándalas. • Lápices de colores • Esferos • Post it en forma de corazón	La experiencia se desarrollará en tres momentos: 1. Juego de interacción: La telaraña Se invitará a las madres gestantes y lactantes a que junto con sus bebés a que se pongan cómodas y se sienten en círculo, después se hará una breve presentación acerca del proyecto “Literatura en la primera infancia, una oportunidad para vincular corazones”, tras ellos se dará inicio al juego de presentación, el cual consiste en: • Se sujetará la punta de la lana y el rollo de lana se lanzará a una de las mamás y se le hará una pregunta para conocer algunos aspectos de su vida, luego la mamá que responde la pregunta tomará el rollo de la lana y la lanzará a otra mamá, quien realizará otra pregunta y así sucesivamente, hasta que todas tengan un nudito de la lana formando una telaraña.

		2. Poemas Después se deshace la telaraña y a medida que cada mamá suelte su nudo, se le entregará un poema acerca de lo valioso que es ser mujer y madre, esto con el fin de ir las acercando hacia la literatura y hacia la sensibilización. 3. Mándalas y Preguntas Se colocarán varias fotocopias con distintos dibujos de mándalas, cada mamá escogerá la que más le guste e irá coloreándola con el color que prefieran. Simultáneamente responderán unas preguntas que darán cuenta de las expectativas e intereses que tienen ellas frente a los talleres que se dictarán. Finalmente, las madres tomarán uno de los corazones que se encuentran pegados en las paredes y escribirán su nombre en este post it y el de su bebé y doblarán la mándala como un sobre y pegarán encima de esta el corazón, con el fin de que el día del cierre del proyecto se abra aquel sobre marcado y se encuentren con cada experiencia plasmada físicamente.
--	--	---

TALLER No. 2

Fase 1. AL RITMO DE LAS PALABRAS

Entre el recordar, el escuchar y el jugar para relacionar

Acción pedagógica “Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones”		
PROPÓSITO	RECURSO	DESARROLLO
Generar un acercamiento entre madre e hijo para el fortalecer el vínculo afectivo mediante la danza de las rondas infantiles, canciones y nanas e igualmente la creación de una de ellas.	El escenario se ambientará con diferentes tipos de música tales como: Rondas, arrullos, canciones, y libros que hacen armonía con la música. Materiales 1. Música de rondas y canciones infantiles como: * Chumba la cachumba, aserrín – aserrán, el lobo esta, arroz con leche, debajo de un botón. 2. Libros como *Chumba La Cachumba. Ilustraciones de Carlos Cotte. Caracas: Ekaré, Clave de Sol, 1999. *Cancionero Infantil. Ilustraciones de Noemi Villamuza. Colombia: La Galería SAU, 2012.	La experiencia se desarrollará en tres momentos: 1. Jugando al ritmo de la música Se invitará a las madres gestantes y lactantes a que junto con sus bebés se pongan en pie y realicen un círculo; se dará paso a representar las rondas que estarán sonando como: Chumba la cachumba, Aserrín y aserrán, El lobo esta, Arroz con leche, entre otras, las mamás bailaran con sus bebés o con sus vientres. Después se realizarán movimientos más suaves guiados por la dulce melodía y canto de los arrullos y las nanas, en esta etapa la madre tomará en sus brazos o acostará al bebé y lo mirará fijamente a los ojos y le cantará, o abrazará su vientre en forma de arrullo y le cantará muy cerca a su bebé. 2. Creación A continuación, se organizarán dos grupos y cada uno tendrá dos opciones, la primera será escoger cualquier canción, nana, arrullo o ronda de las trabajadas e ilustrar su letra y la segunda será crear una canción, nana, arrullo o ronda. 3. Interactuar Finalmente, las madres tomarán sus creaciones, las leerán y compartirán su experiencia del día de hoy

	*Arrullos de la Sirena. Autor Ada, Alma Flor, Ilustraciones de Jairo Linares. Colombia: Panamericana, 1938. *Duerme Negrito de Paloma Valdivia: México: FCE, 2012. • Hojas blancas • Esferos y lápices de colores	con los demás y con su bebé, comunicando cómo se sintieron y qué les deja esta sesión.
--	--	--

TALLER No. 3

Fase 1. AL RITMO DE LAS PALABRAS

Sentir, Explorar y Adivinar

Acción pedagógica “Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones”		
PROPÓSITO	RECURSO	DESARROLLO
Utilizar el abrazo como una herramienta que permite la expresión de amor y expresión entre las madres y sus bebés y entre las madres como colectivo.	El escenario estará ambientado con las cajas misteriosas y los libros. Materiales 1. Cajas misteriosas con objetos como: zapatos de bebés, medias, chupos,	La experiencia se desarrollará en tres momentos: 1 Lectura afectiva desde el sentir Se invitará a las madres gestantes y lactantes a que junto con sus bebés a leer el libro “Adivina cuanto te quiero”, después se jugará a dar

	teteros, etc. y también frutas y olores 2. libros *Adivinario de diccionanzas. Selección de Alicia Zambrano. Colombia: Nomos S.A, 2002. *Zoológico Divertido de Natalie Marshall. Colombia: Panamericana, 2013. *Adivina cuánto te quiero de Sam Mc Bratney e Ilustrado por Anita Jeram: Kókinos, 1994. 3. Hojas blancas 4. Esferos y lápices de colores	buenos deseos y abrazos, el cual consiste en que: Las madres estarán caminado por el espacio y se pondrá una melodía cuando ésta se pause, una madre buscará a otra y le dará un abrazo muy fuerte y simultáneamente le ofrecerá un mensaje para este día con buenos deseos tanto para ella como para su bebé, la idea es que el mensaje empiece con las palabras del título del cuento anteriormente leído: Adivina cuánto te quiero. 2. Explorando las cajas misteriosas Se crearán dos grupos; cada participante pasará por una de las cajas con los ojos cerrados y tendrá que adivinar qué objeto, fruta u olor se encuentra allí. Posteriormente, se generará un ambiente de reflexión que las lleve a pensar y tratar de comprender el mundo tan misterioso que vive su bebé cuando está en el útero materno y las sensaciones que experimenta durante el proceso e incluso cuando la madre da a luz. 3. Crear adivinanzas En los grupos ya establecidos, cada uno creará tres adivinanzas, y la plasmarán de la siguiente forma.
--	---	---

		En una ficha de cartulina escribirán la respuesta en letras y dibujos y en otra ficha escribirán la adivinanza. Esta dinámica es similar al juego Hedbanz, donde el jugador se pondrá la respuesta en la frente y el equipo tendrá que leerle la adivinanza y el jugador deberá descifrar de qué se trata. Luego ubicará la tarjeta con la respuesta correcta y se la entregará a su equipo. Finalmente, se hablará acerca de la experiencia vivenciada y de los recuerdos y sensaciones surgidas.
--	--	--

TALLER No. 4

Fase 1. AL RITMO DE LAS PALABRAS

Entre conjuros, emociones y palabras

Acción pedagógica “Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones”		
PROPÓSITO	RECURSO	DESARROLLO
Utilizar los conjuros como figura fantástica dentro de la literatura infantil, con el fin de identificar las emociones que se comparten con el bebé y convertirlas en juegos de palabras que nos permitan nuevas conexiones como madres.	El salón estará ambientado con varias fichas de colores, colgadas del techo y adentro de cada ficha habrá un conjuro, sortilegio o hechizo de Irene Vasco. Así mismo se encontrarán con los libros a trabajar en la clase. Materiales	La experiencia se desarrollará en tres momentos: 1 Que color prefieres Se invitará a las madres gestantes y lactantes junto con sus bebés a que se sienten en círculo y nos saludaremos con una canción de bienvenida. Después cada una de ellas tomará uno de los papeles que se encuentran en la ambientación, de acuerdo a su color favorito o

	1. Fichas de varios colores, donde se encontrarán con varios conjuros, sortilegios y hechizos del libro de Irene Vasco. 2. Un dado con las imágenes del libro “El monstruo de colores” de Anna Llenas. Las imágenes expresarán emociones que viven las personas en diferentes momentos y bajo diferentes circunstancias. 3. Hojas blancas 4. Esferos y lápices de colores 5. libros: *Conjuros y Sortilegios de Irene Vasco e Ilustrado por Juanita Isaza: Colombia. Panamericana, 2007. *El Monstruo de Colores de Ana Lleras. Flamboyant, 2012.	que tenga un significado para ella y explicará por qué tomo ese color, tras ello cada mamá leerá en voz alta lo que está escrito en su papel (conjuros o sortilegios) y nos irán contando si lo conocían. También se hablará del poder que tienen las palabras, para alegrar, sanar y reconocerse. 2. Lectura compartida Cada madre leerá un fragmento del libro “El Monstruo de Colores” de Anna Llenas manejando la entonación de la voz y dramatizando lo que allí se plasma, luego dará a conocer las ilustraciones tanto para las demás madres como para sus bebés. Después cada mamá lanzará el dado de las emociones y compartirá una historia de su vida relacionada con esa emoción que le correspondió. 3.Las palabras mágicas son: Por parejas, cada mamá escribirá un conjuro, sortilegio o hechizo donde haga referencia a la emoción que sienten al estar con su bebé o un conjuro dedicado a ellos. Finalmente, se socializarán los conjuros, y se hablará acerca de la experiencia, los recuerdos surgidos y el significado e importancia de la palabra.
--	--	---

TALLER No. 5

Fase 2. AL RITMO DE LA EXPRESIÓN

Una Creación es una caricia al corazón

Acción pedagógica “Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones”		
PROPÓSITO	RECURSO	DESARROLLO
Crear un ambiente para la expresión de la alegría entre madres y bebés, a partir de la lectura, memorización y expresión de trabalenguas.	El salón estará ambientado con un tiro al blanco de varios colores, y en el suelo se encontraran los libros a trabajar. Materiales 1. Lámina para jugar Tiro al Blanco 2. Hilo, aguja y tela para los títeres. 3. Hojas de papel y esferos. 4. Libros: *Adivinanzas y trabalenguas de J.C Vales e Ilustrado por Natasha Rosenberg: Zaragoza.Edelvives, 2002. *Carnavalito: adivinanzas, trabalenguas, retahílas y poemas de Luis Darío Bernal e Ilustrado por Elsa	La experiencia se desarrollará en tres momentos: 1. Puntería para reír y memorizar Se invitará a las madres gestantes y lactantes junto con sus bebés a que se organicen en cuatro equipos para jugar al tiro al blanco de colores; en cada color habrá un tema de literatura, como: cuento, canción, trabalenguas, rima. Pasará una representante de cada grupo y lanzará el dardo y de acuerdo a donde logre atinar, deberán crear, lo que indique el color. Por ejemplo si le atina al color rojo este significa trabalenguas y deberá aprenderse el trabalenguas que se encuentra escrito y se los dirá a ambos grupos. 2. Imaginación al crear Cada grupo que ya se encuentra conformado, escogerá un tema de literatura que se trabajó en el momento 1 y que sea de su preferencia. Posterior a ello tomaran las hojas y lápices para realizar su propia creación literaria de acuerdo al

	Sambrano: Colombia. Tres cultura, 1993.	tema escogido y a continuación con ayuda de las profesoras presentes y con mucho cuidado realizarán los títeres de dedos, para cual se va a realizar una demostración de cómo se realiza y luego cada grupo elaborara sus títeres de acuerdo a su imaginación. 3. Hora de actuar Cada grupo pasará y dramatizará su obra, con sus títeres de dedos. Finalmente, se socializara acerca de la experiencia vivenciada, y la importancia de reír, jugar y crear junto con sus bebés y para ellas mismas, como una terapia de alegrar el alma.
--	---	--

TALLER No. 6

Fase 2. AL RITMO DE LA EXPRESIÓN

Explorando Ando Entre libros, Sombras Y Sonidos

Acción pedagógica “Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones”		
PROPÓSITO	RECURSO	DESARROLLO
Utilizar materiales cotidianos para construir instrumentos sonoros para interpretar, retahílas, nanas, adivinanzas y	El salón estará ambientado con sombras de diversas figuras y algunos objetos para la elaboración de los cotidiáfonos, como por ejemplo: botellas, tapas de loza, piedras, tarros,	La experiencia se desarrollará en tres momentos: 1. Explorando... ando entre libros Se invitará a las madres gestantes y lactantes a que junto con sus bebés, exploren los libros y los lean, después de ello se organizarán dos grupos, en donde cada uno

cuentos, con el fin de jugar con el mundo de los sonidos y entender que el lenguaje se basa en sonidos.	pitillos, y tubos, para la elaboración de sonidos. A su vez tendremos libros de algunas retahílas, nanas, adivinanzas, cuentos, etc. con el fin de que las madres compartan un momento de lectura libre con sus bebés. 1. Materiales cotidianos, para realizar los cotidiáfonos. cartulina negra, tijeras 2. libros: *El libro de Antón Pirulero: coplas, nanas, adivinanzas, retahílas de Sergio Adricaín y Antonio Orlando Rodríguez e Ilustrado por Ivar Da Coll. Colombia: Panamericana, 2016. *Estaba la Rana de Paloma Valdivia y Carles Ballesteros. Colombia: Babel, 2016. 3. Hojas de papel y esferos	escogerá un libro de los leídos, que haya llamado su atención y la de su hijo. 2. Creando... ando Después de escoger el libro con el tema, tomarán cartulina negra y tijeras, para realizar las sombras que ilustraran la historia elegida, simultáneamente, utilizarán varios elementos cotidianos dispuestos en el espacio con los cuales puedan crear sus cotidiáfonos y hacer sonidos que narren la historia, sin las palabras. 3. Interpretando... ando Después de elaborar las sombras y sonidos, deberán socializar su historia, mientras el otro grupo se encarga de solo escuchar, ver y transportarse en la historia. Finalmente, se colectivizarán las sensaciones experimentadas durante la experiencia vivenciada, y la importancia de imaginar y brindarles a sus hijos historias contadas por medio de los sonidos o contadas por medio de las sombras para fortalecer su imaginación y vínculo afectivo.
--	---	--

TALLER No 7

Fase 2. AL RITMO DE LA EXPRESIÓN

Crear, imaginar y pintar

Acción pedagógica “Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones”		
PROPÓSITO	RECURSO	DESARROLLO
Descubrir otras historias que parten de un personaje en común, con el fin de asociar esas otras voces salidas de los libros con la vida cotidiana, utilizando la pintura para simbolizar la propia historia de vida de cada una.	El salón estará ambientado con imágenes de caperucita roja de los diferentes libros a manejar, también tendrá fotografías de las madres con sus bebés tomadas a lo largo de los talleres. 1. Pliegos de papel periódico. 2. Vinilo de colores. 3. Música de relajación. 4. Libros: 4.1 Caperucita Roja y otras historias perversas de Triunfo Arciniegas e ilustraciones de Alekos. Bogotá: Panamericana, 2009. 4.2 Cuentos al revés de Gianni Rodari e Ilustraciones de	La experiencia se desarrollará en tres momentos: 1. Descubriendo las historias Se invitará a las madres gestantes y lactantes a que junto con sus bebés a que exploren el espacio y observen detalladamente cada imagen y fotografía expuesta allí. Después socializaremos en cuanto a qué observaron, qué recordaron, qué imaginaron y qué sintieron en el momento de la exploración. Tras ello se organizarán dos grupos y cada uno leerá en voz alta dos historias de caperucita roja. A partir de esta experiencia se abrirá un dialogo respecto de si conocían esa historia, qué opinan frente a esta historia y cómo la asociarían con su propia historia de vida. 2. Asociando historias Después de leer las historias de Caperucita Roja, nos centraremos en hablar sobre cómo estas historias se relacionan con la historia de vida de cada una, teniendo en cuenta aspectos como:

	Nicoletta Costa. Bogotá: Santillana, 2014. 4.3 Caperucita roja de Charles Perrault e Ilustraciones de Eva Navarro. Barcelona: Parramón, 2010.	• ¿Cuándo nos hemos sentido perdidas tras tomar alguna decisión? • ¿Quién fue esa persona que nos condujo por otro camino o nos desvió de nuestras metas u objetivos? • ¿Quién o qué nos motiva a luchar día tras día? • ¿Cómo podemos lograr salir de ese camino incorrecto? • ¿Qué aprendimos de esa experiencia? 3. Pintando historias Tras la socialización, cada mamá tomará un pliego de papel periódico y pintará sobre este la experiencia o el recuerdo suscitado en este taller, pero mientras va pintando, le va comentando a su bebé lo que está realizando, cómo se siente, por qué este suceso marco su vida y como lo leído nos da fuerzas para continuar. Finalmente, se socializará acerca de la experiencia vivenciada, y la importancia de hablar con sus bebés y enseñarle la vida por medio de la experiencia de las historias.
--	---	--

TALLER No. 8

Fase 3. AL RITMO DE LA NARRACIÓN

La Noche, una historia de recortes y tranquilidad

Acción pedagógica “Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones”		
PROPÓSITO	RECURSO	DESARROLLO
Reconocer la noche como un espacio temporal que en muchas ocasiones está asociado a temores y otras emociones, y utilizar las actividades como pretexto para cambiar concepciones sobre este tema.	El salón estará ambientado con luces que cuelgan del techo, simbolizando las estrellas, también habrá nubes y una luna, acompañado de canciones infantiles en relación con la noche, tales como: Duerme – duerme negrito, estrellita dónde estás y arrorró mi niño. 1. Ocho recortes de imágenes de la noche. 2. Hojas blancas. 3. Pegante. 4. Lápices negros y de colores y tijeras. 5. Cremas 6. Aceites 7. libros: • Papá, por favor, consígueme la luna, de Eric Carle:	La experiencia se desarrollará en cuatro momentos: 1. La Noche Se invitará a las madres gestantes y lactantes a que junto con sus bebés a que exploren el espacio, sientan las texturas suaves y huelan los aromas cálidos que encuentran allí. Después se dialogará en torno a lo que sintieron y percibieron de acuerdo a la ambientación. La pregunta que movilizará el diálogo es “¿para ti que representa la noche?” 2. La Historia El grupo se dividirá en dos equipos. Cada uno escogerá un libro y a partir únicamente de su título y portada inventará una historia y se la contará al grupo contrario. Después abrirán los libros y leerán la historia en voz alta, posterior a ello se hablara de la importancia de las imágenes como contractura de historias. 3. Los Recortes

	Barcelona. Kókinos, 2004. • La noche de las estrellas / Douglas Gutiérrez e ilustraciones de María Fernanda Oliver. Caracas: Ekaré, 2016. • La luciérnaga solitaria de Eric Carle. Madrid. Kókinos, 2014.	En los mismos grupos, escogerán 4 dibujos y con ellos crearan una historia o canción sobre la noche y deberán de ilustrar un 5 dibujo para que complemente la historia. Después lo leerán y contarán como se sintieron realizando la historia, como llegaron a hacerla. 4. La Tranquilidad Uno de los significados de la noche es la tranquilidad y la calma, entonces llegó el momento de la relajación y para ello cada mamá escogerá una crema o aceite y realizará un masaje a su bebé, pero mientras lo va realizando le contará las dos historias que creó el día de hoy. Finalmente, se socializará acerca de la experiencia vivida, y la importancia de contar una historia a nuestros bebés en hora de la noche, en compañía de un masaje y la voz cálida de una madre.
--	---	--

TALLER No 9

Fase 3. AL RITMO DE LA NARRACIÓN

Corazones: Una Historia hilada a varias voces

Acción pedagógica “Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones”		
PROPÓSITO	RECURSO	DESARROLLO
Expresar por medio de palabras nuestro sentir, con el fin de comunicar y dar voz, junto con los libros y sus historias, a la vida que el bebé esta por conocer, mediante la elaboración de un mensaje.	El salón estará ambientado con corazones colgados del techo, con música de latidos del corazón y un corazón grande cubierto de algodón. 1. Cartón 2. Lápices 3. Tijeras 4. Silicona 5. Lana 6. Libros • Taller de corazones / Arturo Abad e ilustraciones de Gabriel Pacheco. España: Oqo, 2015. • Un corazón que late de Virginie Aladjidi, Joëlle Jolivet. España: Kókinos, 2011. • Te amo, mami de Melanie Joyce e ilustrado por Polona Lovšin. Bogotá: Panamericana, 2016. • Mi mamá es muy bonita / Segundo D. Matías, Jr e ilustraciones de Beth Parrocha	La experiencia se desarrollará en tres momentos: 1. Explorando entre la lectura. Se invitará a las madres gestantes y lactantes a que junto con sus bebés exploren el espacio y lean en grupos los libros dispuestos para el taller. Después compartirán la lectura tanto del espacio como de los libros, entorno a ¿Qué observaron? ¿Qué sintieron? ¿Qué recuerdos o sensaciones trajo? 2. Hilando entre el destino Se leerá la lectura “la leyenda china del hilo rojo del destino”, después de ello se dejará un momento para reflexionar y socializar, después se pasara a elaborar el corazón, dibujando el molde en cartón y se escribirá

	Doctolero. Bogotá: Panamericana, 2015. • Mi madre es rara / Rachna Gilmore; ilustrador Brenda Jones. Barcelona: Juventud, 2008.	en este un mensaje de vida para su bebé y luego se pasara a envolverlo con lana. 3. La historia narrada desde varias voces Todos nos sentaremos en un círculo y una mamá comenzará narrando una historia y las demás la continuaran completando de a una por una, mientras va contando el pedazo de la historia se amarra un pedazo de la cinta roja en su mano, representando el hilo del vínculo afectivo. Finalmente, se socializara acerca de la experiencia vivenciada, y la importancia de fortalecer los vínculos afectivos con sus bebés mediados por la literatura infantil, la cual les permitirá conocer el mundo por medio de la palabra.
--	--	--

TALLER No 10

Fase 3. AL RITMO DE LA NARRACIÓN

Entre recuerdos, historias y deseos”

Acción pedagógica “Literatura en la primera infancia, una oportunidad para Vincular Corazones”		
PROPÓSITO	RECURSO	DESARROLLO
	El salón estará ambientado con los objetos de la infancia	La experiencia se desarrollará en tres momentos: 1. Recuerdos

Generar recuerdos de la infancia, con el fin de fortalecer ese vínculo afectivo entre madre e hijo, mediante las historias y los deseos del corazón.	de cada mamá, los cuales serán traídos por ellas mismas. 1. papel 2. objetos de la infancia de cada mamita. 3. Historia “Sadako y las mil grullas de papel” 4. libros como: • Ramón preocupón / Anthony Browne. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 2015.	Se invitará a las madres a que junto con sus bebés a que exploren el espacio. Luego se realizara un círculo y se leerá la lectura del libro seleccionado, después cada mamá tomara su objeto traído y contara la historia de este, que representa para ella y que sintió al recordar la historia. 2. Historia Se leerá la lectura “Sadako y las mil grullas de papel”, después se hablara sobre los deseos del corazón que tuvimos cuando éramos pequeñas y que hicimos o hemos hecho para conseguirlos. 3. Deseos Cada mamá realizara una grulla utilizando la técnica de origami que se les mostrara como hacerla y escribirá en ella un deseo para su bebé. Finalmente, se socializara acerca de la experiencia vivenciada, y la importancia de fortalecer los vínculos afectivos con sus bebés mediados por la literatura infantil, la cual les permitirá conocer el mundo por medio de la palabra.
---	--	--

7. DESARROLLO DE LA PROPUESTA PEDAGÓGICA

Esta propuesta pedagógica desarrollada con madres gestantes y lactantes y sus bebés en el Centro de Desarrollo Infantil mis Primeros Pasos grupo 4; ha sido una oportunidad interesante para conocer acerca de las dificultades que viven día a día estas madres; la experiencia permitió desde el comienzo sensibilizar a estas mujeres, madres y trabajadoras frente a la importancia del fortalecimiento del vínculo afectivo con sus hijos, de la literatura en la primera infancia, de sus emociones y del rol que una asumiría como sujetos activos en la conformación de este nuevo equipo de trabajo.

El desarrollo de los talleres se llevó a cabo en tres fases: al ritmo de las palabras, al ritmo de la expresión y al ritmo de la narración y se desarrolló cada fase en grupos de diferentes sesiones. Cada sesión se dividió en momentos con el propósito claro de tocar las fibras de la sensibilización e ir promoviendo un diálogo no solo conmigo, como docente tallerista, sino con sus bebés y con otras madres; las mujeres se mostraron interesadas por los temas y la didáctica de su desarrollo; en algunas ocasiones se sintieron conmovidas y en otras ansiosas por exteriorizar con sus palabras, con expresiones artísticas y de la narración todo lo que guardaba su cuerpo emocional, todos esos temores de quizás ser madre por primera vez, de tener otro hijo sin un padre a su lado, de tenerse que ir a trabajar y dejar a su hijo con alguien desconocido o quizás de no poder ser “una buena madre”, se convirtieron en el insumo de los encuentros, en los cuales la palabra era el objetivo, la exteriorización de sensaciones y percepciones. En otras ocasiones también se tornaban ansiosas de compartir sus aprendizajes de vida para las que por primera vez eran madres, todo ello estuvo latente durante todo el proceso; a través de la observación y participación, fue posible conocer más a fondo las dinámicas familiares y personales de algunas madres y así se permitió desarrollar las temáticas de los talleres de acuerdo a su necesidades afectivas de las madres.

Inicialmente el proceso se caracterizó por tener un poca asistencia, es preciso decir que el grupo se encontraba conformado por 10 madres, pero solo asistían cinco o seis a los primeros encuentros, al comentarlo con las auxiliares a cargo me contaron que en algunas ocasiones las madres faltan por que verdaderamente se les presenta algún inconveniente, pero en la mayoría de veces era porque no les interesaba los talleres que se llevaban a cabo

y simplemente se presentaban los días que se haría entrega el mercado que se les brinda mensualmente; es clave mencionar que estas madre solo asisten un día a la semana por dos horas; las auxiliares también dijeron que en algunas ocasiones las madres se inscribían recibían el primer mercado y no volvían. A partir de estas declaraciones me doy cuenta que los talleres que brindaba el Centro de Desarrollo no generan el impacto esperado y que simplemente encuentran allí un programa asistencialista, por lo que acuden solo para cumplir con el requisito para obtener un mercado.

En la tercera semana la asistencia de los talleres fue creciendo casi en su totalidad, pienso que fue por los temas que se trabajaron, las actividades realizadas y las reflexiones que se construyeron; la incidencia de los talleres se convirtió en una oportunidad de reconocimiento y apropiación del espacio, se puede decir que las madres habitaban los talleres, los convertían en una experiencia propia; las madres empezaron a participar con mayor seguridad ya que los temas a trabajar eran sencillos, conocidos para ellas y se utilizaba como mediación de esa emocionalidad la literatura, también se sentían con más empoderamiento al momento de hablar de sus emociones y las conexiones que han logrado entablar con sus bebés por medio de la palabra, del juego, la música, la mímica, el baile entre otros elementos que se lograron llevar a cabo por parte de la literatura en la primera infancia.

Algunas madres que ya habían tenido hijos, fueron de gran ayuda para las demás que en su mayoría eran nuevas en esta experiencia, para poder contar sus vivencias y darles una voz de aliento diciendo “no es malo sentir miedo frente algo desconocido”, esta participación permitía dar cuenta de que no solo se estaba fortaleciendo un lazo afectivo entre madre e hijo, sino también entre madres y mujeres; igualmente, se lograba observar que en algunos momentos cuando alguna madre contaba algo que le estaba sucediendo o simplemente llegaba triste o no asistía al taller, las demás se preocupaban y esto solo me hacía entender que ya éramos un equipo en donde la empatía se hacía presente y donde los talleres y las experiencias vivenciadas eran valoradas por ellas.

Poco a poco se fue observando un avance significativo en el proceso vislumbrándose mayor conciencia frente al fortaleciendo del vínculo afectivo madre e hijo, además de encontrar refugio en la literatura al descubrir que la fantasía y musicalidad también guardaban

secretos que solamente ellas podían descubrir cuando lograban conversar con los textos, cuando lograban encontrar personajes e historias similares a sus vidas.

Las actitudes de evasión, represión y falta de diálogo entre madres y madre e hijo que impedían hablar, conocer y fortalecer el vínculo afectivo, todos esos aspectos fueron cambiándose por la sensibilidad, la seguridad, la empatía y la conformación de relaciones interpersonales evidenciadas en el grupo; siempre fue común recibir expresiones de sobre lo que se iría a trabajar en el próximo taller, ya que siempre salían queriendo más y queriendo encontrar nuevas formas de expresión impulsadas por la literatura en la primera infancia.

El manejo del vínculo afectivo se hizo evidente en cada una de las creaciones que hicieron las madres pensadas en sus bebés resaltando sus mejores deseos de amor frente a su hijo y generando una voz de esperanza al sentir esta nueva experiencia propia y aceptada por ellas mismas.

Teniendo en cuenta los talleres que se realizaron en las tres fases las cuales buscaban por medio de las sesiones correspondientes, ir paso a paso en la sensibilización de ese vínculo afecto madre e hijo; se pudieron evidenciar los resultados positivos después de un trabajo en equipo y un trabajo dual (madre e hijo); este ejercicio permitió realizar un análisis general, en donde se puede destacar que la implementación de los talleres pedagógicos, permitió integrar de forma activa y dinámica a las madres y a ellas con sus bebés, quienes en la mayoría de los casos mostraron interés, agrado y una buena disposición por las acciones desarrolladas, teniendo en cuenta que esta propuesta surge a partir de la percepción de actitudes poco receptivas del grupo, de la falta de comunicación con ellas mismas y con sus bebés, ya que como ellas lo planteaban: “para qué hablarle a mi hijo si él está en el vientre y allí no me escucha, no me ve y ni me siente”

La motivación fue constante, el trabajo con los libros y con otros materiales diferentes a los que usualmente eran usados en los talleres del CDI que lograban impactar en su sentir como madre fue algo maravilloso ver cómo sesión tras sesión estas madres se empoderaban de su rol como mujeres y como madres, pero también era fascinante presenciar el momento en que llegaban, puesto que ya no solo se sentaban a esperar que arrancara el taller, sino

que ahora recorrían el espacio junto con su bebé, observando y leyendo los indicios del taller diseñado para ellas y sus hijos.

Durante el desarrollo de la propuesta se percibieron cambios en sus actitudes y estados de ánimo porque se mostraron más conscientes frente a la huella de sus emociones tanto consigo mismas como con sus bebés y también sensibles respecto a lo que pasa con el otro, se presentó más comunicación y amor.

Cabe resaltar, que también hubo un caso de una madre que no participaba públicamente en los talleres, en un comienzo pensé que no le interesaba, pero me impresionó leer las reflexiones que esta madre escribía, definitivamente si estaba valorando los talleres, pero quizás aún no se sentía preparada para hablar y eso como profesora lo debo respetar pues es su forma de comunicarse en un diálogo profundo y privado entre ella y sus bebés ya que eran gemelos.

También es importante destacar que la implementación de los talleres pedagógicos permitió integrar y fortalecer los vínculos afectivos madre e hijo de forma activa y dinámica por medio de la literatura en la primera infancia.

8. ANÁLISIS DE LA PROPUESTA

De acuerdo con la modalidad de trabajo de grado que seleccioné: Proyecto Pedagógico, resulta importante realizar un análisis que permita reconocer los logros, aciertos, aprendizajes, rupturas, dificultades que se evidenciaron durante el desarrollo de la propuesta; por esta razón se recurrió al uso de unas categorías inductivas las cuales emergieron del análisis de la información recolectada en los registros, a medida que las acciones pedagógicas tomaban su curso.

De acuerdo con lo anterior, se establecieron las siguientes categorías:

8.1 Importancia de los procesos afectivos por parte de la madre

La observación, análisis y reflexión de cada uno de los talleres se convirtió en un ejercicio formativo y generó diferentes emociones y sentimientos en las madres, quienes se mostraron más sensibles y reflexionaron sobre la importancia de conocer las emociones y el impacto de éstas en la vida de cada uno de sus bebés. Hubo tristeza, frustración y enojo al darse cuenta que en muchas ocasiones cuando expresan sentimientos como el enojo, la tristeza y el miedo, todo eso lo percibe su bebé y sin darse cuenta lo están lastimando y se están haciendo daño a sí mismas. Luego las invadía la alegría cuando lograran encontrar respuestas a sus expectativas y se daban cuenta que en esta nueva experiencia de ser madre no iban a estar solas pues siempre tendrían a su lado a su bebé, que para muchas representaba el antídoto contra la tristeza.

Según Ordoñez (2015): “los vínculos afectivos se forman por doble vía: por los estímulos, respuestas y señales que mutuamente se dan de la madre y el bebé” (p 90). De igual modo, las madres se sintieron conectadas con cada experiencia vivida en los talleres, pues ahora hablaban con sus bebés, les leían, les contaban historias, pero también lograron forjar un lazo afectivo entre ellas misma como madres y mujeres. Estos procesos afectivos sacados a la luz como respuesta a la propuesta, además de permitirles una forma diferente de asumir su maternidad, también les ayuda a construir aprendizajes en torno a los diferentes momentos de su proceso de gestación y a los cambios y progresos de sus hijos, los cuales pueden verse afectados positivamente cuando hay un adecuado manejo de las emociones.

Como maestra en formación, este ejercicio de investigación me exige iniciar un estudio juicioso de temas como la gestación, los procesos que viven las madres en el día a día de la gestación, las necesidades que presentan a todo nivel, pero muy especialmente en el plano de lo emocional y afectivo. Aquí, se generan grandes aprendizajes que no solamente encontré en los textos, sino que la experiencia misma me los estaba mostrando cada día.

“La madre es, sin duda, la mayor fuente de afecto y estímulo para el desarrollo integral del niño. Cuando tiene un bebé, lo arrulla, le canta, lo acaricia. Este a su vez le responde con un gesto de bienestar, o simplemente con su mirada. Este episodio tan simple, vivido una y otra vez en la historia de la humanidad, es un eslabón más en la formación de los vínculos afectivos”. (Ordoñez, 2015, p.53). Resulta fundamental para las madres ser sensibles con lo que le pasa a su bebé y lo que les pasa a ellas, pues es claro decir que muchas de ellas no decidieron estar embarazadas y por lo tanto esta nueva etapa en sus vidas se encontraba envuelta en incertidumbres, tristezas, ansiedades, miedos, felicidad, esperanza entre otros sentimientos que se convertían en un gran remolido de emociones imposibles de controlar y expresar. Esta mirada de lo sucedido con las mujeres participantes, me permite afirmar que de los talleres se convirtieron en el escenario perfecto para exteriorizar sus pensamientos, sensaciones y emociones y hacer de esta nueva etapa una experiencia, un período significativo y grato, un momento de aprendizaje sobre las maternidades y las infancias.

“En el vientre materno es donde se experimenta las primeras relaciones de amor, rechazo, ansiedad y alegría, pues allí se acude con cierta dotación genética: inteligencia, talentos y preferencias. También allí se irán gestando “los estados de ánimo”. (Ordoñez, 2015, p.105) En definitiva, es preciso insistir en que a partir del momento mismo de la concepción, comienza a darse lugar a esa relación simbólica entre madre e hijo que se prolonga por nueve meses de gestación en los que sin duda alguna y a partir de lo que se observó en la propuesta, en concordancia con los postulados teóricos de esta investigación, implica una dependencia, donde el niño o la niña y la madre forman uno solo, no se reconocen dos, sino uno en función del otro.

Según Ordoñez (2015) “debe de existir una comunicación afectiva entre la madre y el hijo antes de nacer considerada de enorme importancia en el futuro desarrollo de su

personalidad. Hasta el punto de que si no se produce esta comunicación o lo que es peor, existe un rechazo o sentimiento negativo, puede generar problemas psicológicos graves en su futuro hijo. (p.70). Teniendo en cuenta la afirmación anterior, y contrarrestando con lo evidenciado en los talleres la mayoría de las madres presentaban una preocupación en común y era “la incertidumbre de no brindarle a su hijo lo necesario para sus necesidades fisiológicas”, lo cual poco a poco se fue reflexionando, estudiando y orientando hacia la comprensión de que era necesario nutrir a sus bebés también de estímulos visuales y auditivos, de afectos y emociones positivas, todo ello en armonizado con un crecimiento intelectual; es decir, que no solo era necesario cubrir sus necesidades básicas fisiológicas si así se pueden llamar, sino también sus necesidades emocionales.

Tomando como referencia a Winnicott (1991) la madre del bebé es quien se encarga de sostenerlo tanto física como psicológicamente. Lo alimenta, lo calma, lo abraza, le brinda cariño y afecto, lo cual en ocasiones se asume como una fuerte carga para las madres. Aquí, fue necesario también trabajar alrededor de la importancia precisamente de este tipo de redes que más que un lugar para talleres, se convertía en un escenario para el tejido de relaciones de fortalecimiento del concepto de ser madres. Ese abrazo, debe ser una extensión del afecto, del vínculo del corazón de la madre con el del hijo, esa calma que se ofrece al hijo, debe ser también un espacio para la construcción de la paz y la tranquilidad de la madre, y para ello se trata de que no se sientan solas, sino que cuentan con otras madres que apoyan, con un espacio que posibilita la emoción y con un camino de reconstrucción del apoyo familiar.

Todos los seres humanos tienen necesidades básicas como: comer, dormir, respirar, entre otras y también se generan necesidades afectivas, las dos son fundamentales para el desarrollo, es por ello, en las edades tempranas, los niños y las niñas expresan con mayor espontaneidad, cómo los afecta la carencia de alguna o algunas de ellas.

Es pertinente señalar que la puesta en marcha de este proyecto pedagógico, permitió que las madres lograran identificar en qué consiste fortalecer los vínculos afectivos y la importancia que representa su rol de madre en esta dualidad; lograron tener una adecuada identificación y exteriorización de sus emociones al igual que una fructífera comunicación con su bebé.

El primer año de vida es fundamental para creer o no creer en el mundo. Los niños que se sienten queridos desarrollan una percepción positiva de la vida, confían en sí mismos y en los demás, son optimistas y les acompaña siempre la idea de que si podrán alcanzar sus sueños. (Ordoñez, 2015, p.70)

Como docentes casi siempre trabajamos con niños mayores de un año de edad y en muy pocas ocasiones se trabaja y se le da voz y protagonismos a las madres gestantes y lactantes con sus bebés, por lo tanto fue posible encontrar en esta situación particular el temor de las madres a no sentir un apoyo a su lado, pero a medida que avanzaban los talleres se pudo observar, y como lo comentaron las madres en sus reflexiones, *“a partir de estos talleres nos sentimos acogidas a un grupo que presenta los mismos inconvenientes”*, lo que posibilitó crear una identidad social, donde estas madres y mujeres se empoderaban con mayor seguridad y confianza en su vida dentro y fuera del Centro de Desarrollo.

Un ejemplo claro de la conformación de esos lazos afectivos entre las mismas madres, fue presenciado en el taller No 3 en el cual, las madres caminaban por el salón y después buscaban a otra madre y la abrazaban junto con su bebé, los saludaban y le decían una frase que empezaba por “adivina cuánto te quiero por qué” y este taller permitió generar un ambiente de aceptación, apreciación, sentirse que están siendo valorados en un grupo; esta simple representación le dio herramientas a las madres para vivir uno de los postulados presentados por la UNICEF (2004): “Para desarrollarse emocionalmente sano, el niño o niña necesita sentirse querido, aceptado y valorado. Así crea sentimientos de seguridad y confianza en sí mismo y forma una buena autoestima.”(p.27).

8.2 Concepciones y prácticas en torno a la literatura en la primera infancia

La literatura ha tenido diversas concepciones: Desde un instrumento de adoctrinamiento moral y memorístico, hasta concepciones más humanísticas y carácter constructivista. De igual manera, para la escuela la literatura tomó un carácter académico que tendía a curricularizar las ideas, los contextos, los personajes y otros aspectos que finalmente concluían con una “enseñanza” o “moraleja”, lo cual de alguna manera conllevó a un distanciamiento entre los niños y los libros. Estas disertaciones y otras de carácter social,

hicieron que se revisara esta conducta construida a lo largo de los siglos y que así se llevara la mirada hacia las infancias como potenciales lectores, para lo cual era preciso crear historias de interés para los niños y niñas y es así como hoy existe la denominada literatura infantil, la cual ha intentado ser definida, sin lograr desde lo científico una conceptualización única. Sin embargo, algunos autores como Sánchez. A, (2003) argumentan: “La literatura infantil es un corpus textual con un potencial didáctico importantísimo para el desarrollo global del niño. Sobre la base del diálogo interactivo texto lector y del efecto lúdico, creativo y abierto a la imaginación del niño, las implicaciones formativas y prácticas de la lectura de los libros infantiles podrían resumirse en:

- Una mejor y lúdica interacción con el entorno
- Un desarrollo de las habilidades comunicativas
- La representación personal y creativa de la realidad de forma descontextualizada
- La representación del imaginario colectivo que permite la interpretación del mundo que le rodea y la elaboración de una actitud favorable hacia la cultura
- El disfrute lúdico de sus posibilidades –entre otras, el placer de jugar con las palabras
- El desarrollo y estímulo de la capacidad imaginativa” (p. 22).

Para la realización de este trabajo investigativo se aplicó una encuesta que será dada a conocer en el apartado Anexos, la cual indaga sobre los conocimientos que las madres y las auxiliares puedan tener sobre la literatura en la primera infancia. La encuesta se administró a las madres y auxiliares antes de dar inicio a la propuesta pedagógica; los resultados de estos instrumentos de recolección de información sirvieron para conocer los imaginarios o conceptos que existían en este escenario sobre literatura en la primera infancia.

Muchas madres en sus respuestas manifestaban sobre literatura en la primera infancia “no tengo idea, cuentos infantiles, libros que tienen solo imágenes, son lecturas ligeras”; y ello coincide de alguna manera con sus historias de vida, con sus experiencias como novatas en el rol de madres. También es preciso poner de relieve que algunas de ellas habían tenido experiencias infantiles empobrecidas y que por lo tanto sus encuentros con la literatura eran

casi nulos, y posteriormente se alejaron de la lectura. Todo ello sin saber que muchas de sus prácticas preescolares y de parte de sus cuidadores también tenían que ver con literatura.

En este sentido, Reyes (2007) afirma que “Los arrullos, las canciones, los cuentos que otros escribieron en nosotros cuando fuimos niños, las retahílas, los conjuros, las leyendas y todos esos juegos de palabras que hacen parte de la tradición oral, son los más ricos textos de lectura de la primera infancia. ¿Quién no recuerda alguno? Un Arrurú mi niño, Arrurú mi sol, un Aserrín Aserrán o cualquiera de esas historias que se cuentan en los dedos de la mano... En el campo o en la ciudad, ahora o hace veinte, o cincuenta años, la infancia tiene sus propios textos de lectura... Y una de las ventajas de ser padre es que uno puede darse el lujo de recrear su propio repertorio. Basta con buscar entre la memoria, preguntando aquí y allá por ese cuento que nos gustaba tanto, por esas fórmulas de comenzar y terminar las narraciones, que nos remontaban al tiempo mítico del “Había una vez hace muchísimos años...”

De otro lado, la aplicación de la encuesta a las auxiliares también permite observar cómo el concepto de literatura en la primera infancia se encuentra desdibujado y anclado de manera exclusiva a los cuentos infantiles; ellas comentan que en su práctica con las madres consideran de mayor gusto e importancia el trabajo con el arte, y ello hace que a pesar de contar con un acervo literario no haya un ejercicio intencionado en el campo del acercamiento a la lectura. Pero como lo dice Sánchez (2003) la literatura en la primera infancia “...no es una pastilla pedagógica envuelta en papel de letras sino en literatura es decir, mundo transformado en lenguajes” (p.18) De acuerdo a Sánchez en la literatura se logra manifestar un sinnúmero de lenguajes artísticos, que posibilitan la comunicación y expresión; igualmente la literatura abre una puerta para mostrarles a los bebés el mundo exterior.

Cuando se comenzaron a desarrollar los talleres, muchas madres quedaron sorprendidas al ver la variedad de tipos de texto que guarda la literatura en la primera infancia y la gama de posibilidades que ofrecen para jugar con el lenguaje ya sea verbal o escrito.

Desde los Planteamientos de la Educación Inicial (2016) donde la literatura es entendida como “el arte de trabajar con las palabras a partir de la experiencia particular y subjetiva de

las niñas y los niños y de explorar otros significados que trascienden el uso convencional de la lengua” (p. 66). La literatura hace parte de las expresiones artísticas fundamentales durante la primera infancia dado el acercamiento al lenguaje verbal.

Y este tema, no es ajeno a los planteamientos de la política pública vigente, ya que documentos como los Referentes Técnicos para la Educación Inicial, muestran las bondades del trabajo a partir de la literatura infantil y la ponen en el centro, de tal manera que se convierte en un pilar del desarrollo integral. Es decir que las conversaciones que se pueden auspiciar entre la literatura, el arte, el juego y la exploración del medio, son ricas, diversas y posibles no solo con los niños en escenarios escolarizados, sino también en experiencias con madres en estado de gestación.

De igual manera, el documento N° 23 (Literatura en la Educación Inicial, 2014) hace referencia a Literatura en la Educación Inicial como “el arte que expresa la particularidad humana a través de las palabras, son esenciales en la educación inicial, puesto que el desafío principal que se afronta durante la primera infancia es tomar un lugar en el mundo de la cultura, es decir reconocerse como constructor y portador de significado”. (p. 17).

Bello (2008) menciona que la literatura puede considerarse como “un puente entre la vida real y la fantasía, es un camino a la imaginación, es una ventana llena de luz, es una puerta a otros mundos, reales o imaginarios, posibles o increíbles” (p. 37) Y este puente permite también en escenarios como el nuestro, poner en contacto los corazones de las madres y de los hijos que vienen en camino, con el fin de enriquecer la experiencia personal de cada uno.

8.3 La relación entre la literatura en la primera infancia y el fortalecimiento del vínculo afectivo madre e hijo.

Bello (2008) afirma que: “La literatura favorece la formación de seres responsables y libres, con mentalidad crítica y creadora, capaces de resolver situaciones nuevas tanto en el plano individual como social” (p. 37) es así como se da paso a este apartado para afirmar que la literatura en el fortalecimiento de los vínculos afectivos madre e hijo juega un papel fundamental para relacionarse como persona, como seres sociales y emocionales.

Como seres emocionales, todos hemos vivido episodios de tristeza, enfado, ira, alegría, miedo, entre otros; y sabemos que si nos dejamos invadir y no controlamos estos estados, podemos llegar a realizar acciones inadecuadas dejando que las emociones se apoderen de nuestro comportamiento y reacciones. Al respecto, muchas disciplinas y autores han aportado con la intención de mostrar que es necesario vivir las emociones, pero que hay caminos para su manejo y aprovechamiento. En el caso de la literatura, es preciso expresar que tiene elementos muy importantes que nos permiten reconocer que otros seres y personajes viven situaciones similares y que no estamos solos en este trasegar, que hay formas y caminos diversos para salir ante situaciones que en momentos consideramos irreconciliables.

Durante el taller No 9 “Corazones, una historia hilada a varias voces” me di cuenta que la madre que en el capítulo del desarrollo de la propuesta mencione haciendo precisión a que nunca hablaba en los talleres cuyo nombre es Milena, en esta oportunidad nos dejó ver una emoción diferente, al momento de llegar se hallaba triste, con su mirada dispersa y sin ganas de hablar ya que no respondían cuando le hablaba o incluso saludaba, así que esperé a que todas las madres y sus bebés llegaran y recordamos la importancia de tratar de canalizar nuestras emociones tanto para nuestro bienestar como para la del bebé, así mismo les pase una hoja a cada una y les dije que escribieran como se sentían el día hoy.

Noté por lo que escribieron que muchas habían tenido un comienzo de semana muy abrumador, de emociones negativas, pero también expresaban que han tratado de mejorar su estado de ánimo para que ello no afecte a su hijo. Una carta muy especial que leí era de una Milena que decía:

“Recibí una mala noticia, al papá de mis hijos que están en mi barriguita lo echaron de la casa y lleva viviendo en la calle por una semana, su madre me comenta que lo descubrió en malos pasos, lo vi esta mañana, se encontraba vestido peor que un indigente, no sé qué hacer, no le quiero dar la espalda, pero ahora sé que al estar a su lado me hago daño a mí y a mis bebés, ya no puedo seguir sufriendo debo crecer y ser una madre”

Me senté a su lado, después de que se acabara el taller, la escuche hablar me dijo “meses antes de que iniciaran los talleres yo no me preocupaba por lo que sentían mis bebés y

ahora sé que aunque amo al papá de mis hijos, más los amo ellos y por eso decidí no volverlo a buscar”

Al hablar con ella supe que esta madre adolescente no ha tenido un embarazo muy estable, pero ha logrado avanzar y pensar en sus bebés y el bienestar de ellos. También me contó que su madre la inscribió a tomar estos talleres prenatales para que dejara de estar en la calle o en la casa sin hacer nada, me dice:

“Cuando comenzaste a dictar estos talleres del vínculo afectivo y la literatura, yo no comprendía nada de esos conceptos, e incluso no sabía que ellos escuchaban cuando estaban aún en la barriga, pero con el transcurso del tiempo, fui aprendiendo a querer a mis bebés y a comunicarme con ellos ya que la literatura me dio las palabras y la fortaleza de no sentirme como una boba a la hora de hablar con mis bebés”

Después de esta experiencia tan conmovedora supe que el vínculo afectivo entre ella y sus bebés se ha empezado a fortalecer. Es preciso entonces, confirmar que la literatura cumple una función clave en el fortalecimiento del vínculo afectivo. Igualmente, que no es un proceso que se dé de un momento a otro, sino que es un proceso progresivo en el que poco a poco van descubriendo que la literatura no solo contemplaba el hecho de leer un cuento “había una vez y vivieron felices para siempre” sino que también hay una variedad de textos como los juegos de palabras: las adivinanzas, las retahílas cantadas, los conjuros, los poemas entre otros que posibilitaron vivir de una forma diferente la literatura y gozarse todo el proceso de realizar sus propias elaboraciones literarias dedicadas e inspiradas en sus bebés.

Reyes (2007) menciona que: “esos primeros libros sin páginas que escribimos en la piel y en la memoria del bebé parecen responder a su necesidad de leer con el oído y con el tacto. Arrullos a un ritmo repetitivo y una acentuación especial, los que prevalece la musicalidad, la poesía crea una atmosfera sonora, prosódica y melódica para envolver a esos recién llegados, a quienes poco importa el significado literal de las palabras”(p.41)

Al finalizar el desarrollo de los talleres se pudo evidenciar que, los vínculos afectivos entre madre e hijo se fortalecieron en gran parte por la disposición de las madres y por un elemento mediador fundamental y protagónico que fue la literatura, durante cada una de las

actividades ejecutadas las madres mostraron seguridad y confianza a la hora de exteriorizar su emocionalidad y muy importante, referenciar que vivieron la experiencia y se aceptaron a ellas mismas, a sus bebés y a las otras madres junto con sus hijos todo ello fomento la creación de un tejido de lazos afectivos donde se puede dar y también recibir amor.

Se construyó por medio de los talleres un espacio propicio para fortalecer el vínculo afectivo, pero también se cimentó un escenario propicio para lectura de literatura para la primera infancia, esto quiere decir que se transformó la pequeña sala donde las madres amamantaban a sus hijos y escuchaban charlas sobre temas en ocasiones interesantes y en otras no tanto, en el lugar de las palabras afectivas, donde el bebé, la madre y el libro forman un triángulo afectivo. Todo esto, como producto del diseño pensado las necesidades lectoras y emocionales de los niños, las niñas y las madres que asisten al Centro de Desarrollo Infantil Mis Primeros Pasos grupo 4.

9. REFLEXIONES FINALES

A modo de reflexión final sobre la temática abordada en el presente trabajo, considero fundamental destacar que el fortalecimiento del vínculo afectivo entre madre e hijo desde la etapa más temprana de la vida del ser humano, debe ser un objetivo social y de Estado, de tal suerte que no se siga dejando a las madres solas en la construcción de sus maternidades, especialmente cuando éstas son adolescentes o muy jóvenes y sin pareja.

Este trabajo pedagógico favoreció en las madres y sus hijos una conexión afectiva cargada de amor, palabras y anhelos, donde se logró llevar a cabo un manejo adecuado de las emociones, pues a través de los talleres no solo se generó un fortalecimiento en los lazos afectivos, sino también un empoderamiento de estas madres y mujeres frente a la expresión de sus emociones, de tal suerte que evitaran lastimarse y lastimar a sus bebés.

La participación de las madres y sus hijos dentro de esta propuesta fue una oportunidad para que ellas se dieran cuenta que de lo importantes que son para la vida de sus hijos ya que son ellas quienes los llevan durante nueve meses en el vientre y es desde esos primeros momentos donde se comienza a tejer ese lazo indestructible que las une con su hijo. Una vez superado este período fundamental de gestación, llega el día esperado en que por fin conocerán por primera vez su mirada, tocarán su piel y sentirán su respiración; y es allí cuando la tarea se complejiza, porque es la mamá la que se encarga de sostenerlo tanto física como emocionalmente, además de satisfacer sus necesidades y deseos en los primeros meses de vida.

Las madres que participaron en esta propuesta, al momento de desarrollar los talleres se lograron identificar como piezas clave en el crecimiento y desarrollo emocional de su bebé. Con la implementación de los talleres, se fortaleció el desarrollo afectivo y emocional de las madres con sus hijos a través de acciones sencillas, que les permitieron generar cambios referentes a sus actitudes y en la forma relacionarse con sus bebés, haciéndolas sentir más seguras de este nuevo rol.

Es así, que en esta ocasión se ha impactado la vida de por lo menos diez madres y once hijos, que hoy tienen un vínculo afectivo fortalecido que les ayudará en el desarrollo de su relación y que por lo tanto impactará la construcción individual, y el crecimiento de orden familiar, ya que una vez que se fortalecen las esferas emocional y afectiva, se garantiza que haya una vida más sana y feliz.

Otro logro de esta propuesta fue el enriquecimiento del escenario en tanto que al ingresar nuevas formas de aprovechamiento del mismo, se genera una atmósfera de cambio que impacta grupos

específicos de la comunidad perteneciente a la localidad Rafal Uribe Uribe. Se generan, de esta manera, nuevas expectativas respecto de las posibilidades de construir propuestas que transformen y mejoren la calidad de vida de los habitantes de mi comunidad.

Igualmente pienso que esta propuesta no hubiese tenido un gran impacto en la vida de estas madres sin el apoyo de la literatura, la cual sin duda alguna jugó un papel preponderante ya que a través de ella las madres quieren dar a conocer a sus hijos mundos posibles, que les permitan comprenderse a sí mismos a y a los demás.

La literatura logró grandes cambios respecto de las concepciones que tanto las madres, como los niños asistentes y la auxiliares tenían; pero también fue un referente que permitió el fortalecimiento del vínculo afectivo entre madre e hijo, ya que desde la perspectiva de los talleres, cuando se generaban espacios para la lectura y una madre tomaba un libro y se lo leía a su hijo él lo disfrutaba, no por el hecho de entender las palabras, sino porque la madre desde la musicalidad de su voz la madre le demostraba que toda su atención estaba puesta en él. Es así, que la literatura cobra un lugar, se hace presente y recorre las vidas de madres e hijos en un escenario común: el goce de la lectura.

En este trabajo se quiso enfatizar que literatura en la primera infancia va más allá del hecho de tomar un libro y leerlo de comienzo a fin, o quizás de utilizarlo como estrategia para enseñarle a los niños y las niñas a leer y escribir, o que esto o aquello es bueno o malo; en esta propuesta la literatura fue explorada, con ella se pudo jugar, se pudo cantar, se pudo crear; pero sobre todo, se pudo utilizar como pretexto para propiciar diálogos entre las madres en estado gestacional y sus hijos. Otro logro que se alcanzó fue brindarles un espacio donde se sintieran apoyadas, participes, seguras y escuchadas.

Al ver como las madres y sus hijos disfrutaron de la experiencia vivida, quise dejarles un espacio adecuado donde se sintieran acogidas para poder leerles y hablarles a sus hijos, por lo tanto diseñé un lugar con un mueble cargado de libros que se trabajaron en la propuestas y otros más que ya tenía el centro de desarrollo, se acomodaron los títeres que donaron algunas madres, al igual que otros elementos que se elaboraron en la propuesta.

Ahora bien quiero resaltar y dar voz a los aprendizajes que las madres apropiaron en el desarrollo de esta propuesta según sus escritos y son los siguientes:

- *Aprendí a trabajar con mis emociones y dejar que cuando algo negativo me suceda tratar lo menos posible de lastimar a mi hija.*

- *Compartir la literatura con mi hijo*
- *Aprendí a recordar la importancia de una infancia, tranquila de amor y seguridad*
- *Aprendí acerca de la importancia del lengua y la palabra*
- *Aprendí nuevas formas de acercarme a mi bebé*

Para desarrollar esta propuesta investigativa fue necesario realizar una indagación de las investigaciones que han abordado los procesos de Literatura en la Primera Infancia y el Vínculo Afectivo madre e hijo desde la etapa gestacional hasta el periodo de lactancia, teniendo en cuenta como estrategia metodológica los talleres, sin embargo fue poco los trabajos encontrados, pero si se halló material investigativo que abordaba las temáticas anteriores pero por separadas. Por lo tanto en la construcción teórica que fundamento este trabajo se optó por analizar que estos temas aunque no fueron trabajados juntos si coexisten y forman una unión asertiva en pro del desarrollo integral de los niños y las niñas.

De otro lado, considero que fue un acierto haber adoptado los talleres como metodología para el desarrollo de esta propuesta, pues ellos permitieron que se lograran los objetivos propuestos en torno al desarrollo afectivo de las mujeres participantes del programa. Trabajar a partir de talleres invitó a las mujeres a unirse como colectivo, a respetar sus particulares formas de asumir sus maternidades y a compartir experiencias que las enriquecieron a todas. Aprendieron a aprender desde la acción, a leer desde los sentidos y a escuchar desde el corazón. El taller es una herramienta que fortalece las relaciones humanas y que mejora las posibilidades de aprender con y del otro. Aquí aprendimos todos porque yo tuve que ponerme en el lugar de ellas para poder leer sus expectativas, necesidades y deseos y así poder generar construcciones atractivas y que posibilitaran la participación, la acción y el aprendizaje. Y ellas pudieron poner en evidencia sus saberes, experiencias y expectativas en cada tema, en cada nuevo tema.

El Desarrollo de esta propuesta hizo posible trasladar la vida académica, todos esos conocimientos adquiridos en cada espacio de la licenciatura, todas esas prácticas que se tejieron a lo largo de la carrera, que fueron importantes a la hora de realizar este trabajo de grado ya que me permitieron tener una mirada de observador a la hora de encontrar una problemática e investigador en términos de reconocer las expectativas, prioridades y necesidades emocionales latentes en este grupo de mujeres, por lo tanto esos aportes que

me brindo la Licenciatura fueron una riqueza en términos de poder trabajar con madres gestantes y lactantes específicamente desde el reconocimiento sus características.

Esta propuesta pedagógica me permitió reflexionar en torno al ejercicio de la práctica pedagógica y los escenarios que la licenciatura ofrece para desarrollar sus trabajos de investigación, puesto que el escenario el cual acudí y más aún la población con la cual quería trabajar no estaba ofertada para desarrollar un trabajo, por lo tanto siento que es necesario abrir escenarios donde los y las estudiantes podamos conocer y trabajar de cerca con los cimientos de la infancia lo cual involucra realizar un trabajo no solo con las madres sino con la familia, desde el fortalecimiento del vínculo afectivo, brindando un acompañamiento pedagógico y emocional que redunde posteriormente en unas generaciones llenas de expectativas, deseadas y amadas, pero sobre todo que sea un trabajo atendido parcialmente por las políticas distritales.

Por lo tanto esta propuesta se convirtió en una excusa para seguir avanzando en el reconocimiento de las infancias, de los territorios, de las poblaciones que son atendidas de forma asistencial, lo que deriva en la necesidad y compromiso como educadora comprometida con la formación de los niños y las niñas, de ofrecer posibilidades de transformación y crecimiento colectivo atendiendo a las infancias desde la gestación, la infancia no escolarizada y más aun con madres promotoras de vida.

10. BIBLIOGRAFÍA

- Abbagnano, N. (1985). *Historia de la Pedagogía*. Mexico: Fondo de cultura económica
- Berstein, B. (1984). *Clases, códigos y control*. España: Akal
- Bello, A. (2008). *Los conceptos de literatura infantil y juvenil, su periodización y cánón como problemas de la literatura en Colombia*. Bogotá: Lic
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y Bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Blanchot, M. (1992). *El espacio literario*. Barcelona, Paidós.
- Bourdieu, P. (2010). *Los herederos, Los estudiantes y al cultura*. España: Paidós.
- Caballero, A. (1993). *Una Escuela*. Bogotá: Antares.
- Cabrejo, E. (2003). *La lectura comienza antes de los textos escritos*. París: Fundalectura.
- Recuperado en línea: http://www.cobdc.net/12JCD/wp-content/materials/SALA_E/CABREJO_lectura_comienza.pdf
- Carretero, M. (1993). *Constructivismo y educación*. Buenos Aires: Aique.
- Cendales, L. (1998). El proceso de la investigación participativa. *Investigación participativa, aportes y desafíos*. Bogotá.
- Denzin, N y Lincoln, Y. (2012). *El campo de la investigación cualitativa*. España: Gedisa.
- Fernández, M. (2005). *El vínculo afectivo con el niño por nacer*. España: Universidad pontificia de salamanca.
- Follari, R. (2008). *La educación en la encrucijada*. Buenos Aires: Homo sapiens.
- Freire, P. (1972). *Estudios sobre educación en adultos*. Bogotá: Graficas modernas.
- Freire, P. (1995). *Pedagogía de la esperanza, Siglo XXI*. Mexico: Editores
- García, A. (2004). *Los textos orales al alcance de los niños en la educación*. En: glosas didácticas, biblioteca. Universitaria.

- Giroux, H. (1997). *Los maestros como intelectuales*. México: Paidós.
- HAEUSSLER I. (2000). *Desarrollo emocional del niño*, incluido en Grau Martínez A y otros *Psiquiatría y psicología de la infancia y adolescencia*. Madrid: Médica Panamericana.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2017). *Estrategia fortalecimiento a la educación inicial, cartilla No1*. Bogotá.
- Karmiloff. K y Karmiloff. S. (2005). *Hacia el Lenguaje. Del feto al adolescente. Serie Bruner*. Madrid: Morata.
- Lerner, D. Torres, M y Stella, P. (2009). *Formación docente en lectura y escritura*. Buenos Aires. Paidos.
- Ley 1804. (2006). *Política de Cero a Siempre*. Recuperado de: <http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/LEY%201804%20DEL%2002%20DE%20AGOSTO%20DE%202016.pdf>
- Lucio, R (1989). *El quehacer educativo*. Bogotá: Revista de la Universidad de la Salle, Año XI, n 17.
- Sánchez, A. (2003). *Literatura infantil: claves para la formación de competencias literarias*. Malaga: Aljibe
- Maturana, H. (2001). *Emociones y lenguaje en educación y política*: Editorial J.C. Sáez
- Mead, G.H. (2008). *Filosofía del presente*. Madrid: CIS Centro de investigaciones sociológicas de Madrid.
- Ordoñez, C. (2004). *Pensar pedagógicamente el constructivismo*. Bogotá. Colombia: Revista de Estudios sociales. Universidad de los Andes.19 (2).p.p.7- 12. Recuperado de: <http://res.uniandes.edu.co/view.php/401/view.php>.
- [Ordóñez. M. \(2015\). Estimulación temprana: inteligencia emocional y cognitiva. Madrid: Cultural.](#)

- Palacios, J. (1984). *La cuestión escolar: críticas y alternativas. Cuadernos de Pedagogía*, 39. Págs. 1 -6.
- Pestalozzi, J. (1801). *Como Gertrudis enseña a sus Hijos*. Mexico: Porrúa.
- Quinto, B (2008). *Los talleres en educación infantil*. Barcelona: GRAO cesto de los tesoros.
- Reyes, Y (2007). *La casa imaginaria. Lectura y literatura en la primera infancia*. Bogotá: Norma.
- Rousseau, J. (1975). *Emilio o de la Educación*. España: Bruguera.
- Verny, T. Weintraub, P (1992). *El vínculo afectivo con el niño que va a nacer*. España: Urano
- SED (2010). *Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito*. Bogotá.
- SED (2014). *Referentes Técnicos para la Educación Inicial en el Distrito*. Bogotá: Rey Naranjo.
- SED (2014). *Documento No 23 Literatura en la Educación Inicial*. Bogotá: Rey Naranjo.
- Stone, M. (1999). *La enseñanza para la comprensión*. Argentina: Paidós.
- UNICEF. (2004). *Manual para el desarrollo psicosocial de los niños y niñas*. Colombia.
- Winnicott, D. (2003). *Realidad y juego*. España: Gedisa.
- Wolf, M. (2010). *Sociologías de la vida cotidiana*. España: Catedra.
- Zuluaga, O. (1985). *Pedagogía e Historia*. Medellín: Foro nacional de Colombia.

ANEXOS

Anexo No 1

“El salón donde guardan los libros”



Esta fotografía muestra el escenario donde guardan los libros, el cual está abierto para que ingresen las familias, pero por lo general nunca ingresan y en este mueble aparte de colocar los libros, guardan en sus cajones la papelería del Centro de Desarrollo.

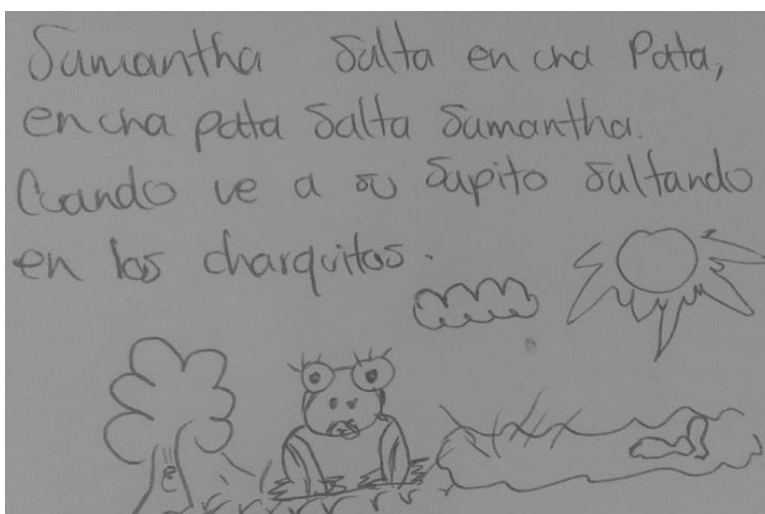
Anexo No 2

TALLER - Interactuar

Las madres colorearon las mándalas y al respaldo escribieron las expectativas frente al taller.



Anexo No 3

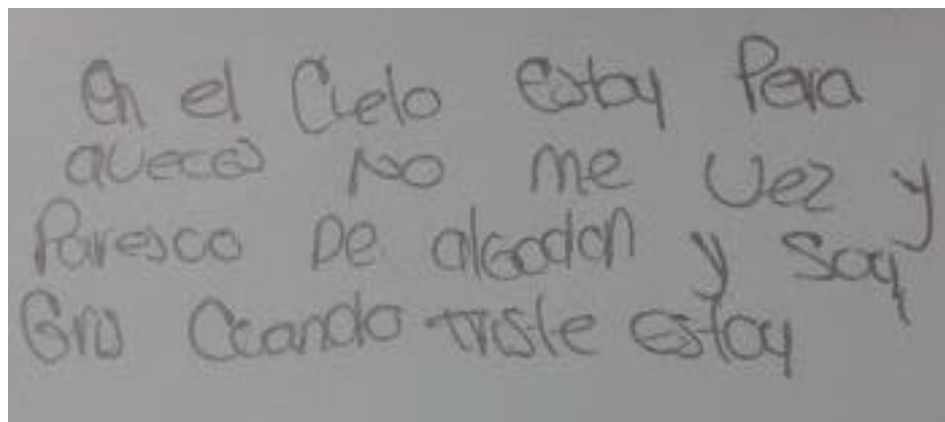


Taller 2. Entre el recordar, el escuchar y el jugar para relacionar

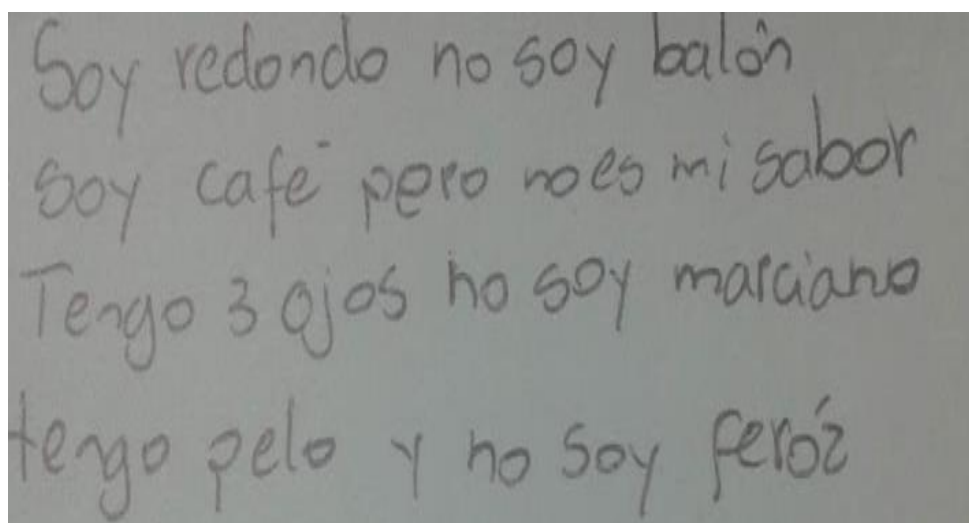
En esta oportunidad las madres realizan varios versos y se inspiran en sus hijos.

Anexo No 4

Taller 3 Sentir, Explorar y Adivinar



La nube



El coco

Las madres elaboran sus propias adivinanzas, después de haber realizado un emotivo momento donde se abrazaron y se dijeron hermosas palabras, sobre sus cualidades.

Anexo No 5

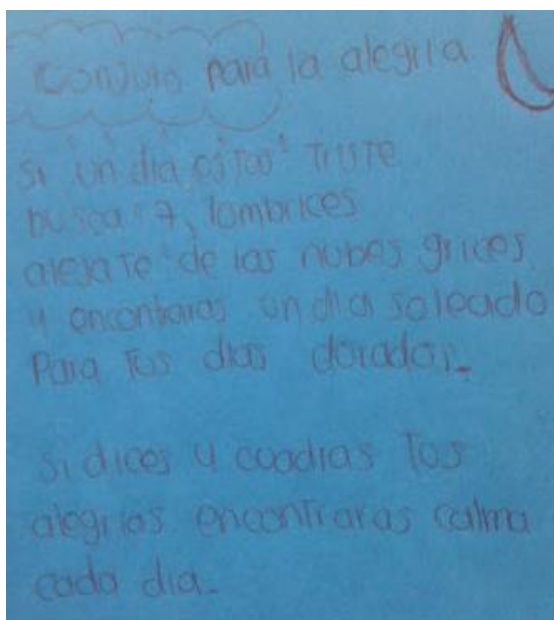
Taller 4 Entre conjuros, emociones y palabras



Esta fotografía recoge un momento maravilloso, donde está bebé se arrastra y alcanza un libro; su madre se inclina y le comienza mostrar y leer lo que dice el libro.

Cabe recalcar que fue un momento espontáneo.

Anexo No 6



Las madres construyeron sus propios conjuros e identificaron en esta elaboración las emociones que se comparten con el bebé y convertirlas en juegos de palabras que permitieron nuevas conexiones como madres.

Anexo No 7

Taller No 5 Una Creación es una caricia al corazón



En esta oportunidad las madres elaboraron títeres de dedo, crearon una historia y posterior a ello se dedicaron a jugar con sus bebés, realizándoles caricias a sus hijos con los títeres.

Anexo No 8

Taller No 6 Explorando ando entre libros, sombras y sonidos



En este taller se realizó una exploración frente a los materiales cotidianos que hay en la casa para construir instrumentos sonoros para interpretar, retahílas, nanas, adivinanzas y cuentos, con el fin de jugar con el mundo de los sonidos y entender que el lenguaje se basa en sonidos.

Anexo No 9

Taller No 7 Crear, imaginar y pintar



En este taller se leyeron varios libros, con el fin de asociar esas otras voces salidas de los libros con la vida cotidiana, utilizando la pintura para simbolizar la propia historia de vida de cada una.

Anexo No 10

Taller No 8 La Noche, una historia de recortes y tranquilidad



Esta foto marca los avances que fueron logrando con las madres, anteriormente cuando ellas tomaban un libro lo hacían solo para ella, pero ahora toman el libro y lo comparten con sus hijos.

Anexo No 11

Taller No 9 Corazones: Una Historia hilada a varias voces

En este taller las madres por medio de palabras pudieron expresar su sentir, con el fin de comunicar y dar voz, junto con los libros y sus historias, a la vida que el bebé esta por conocer, mediante la elaboración de un mensaje, en forma de corazón y enrollado en los hilos de la afectividad.



Anexo No 12

Taller No 10 Entre recuerdos, historia y deseos



En este taller se invocaron recuerdos de la infancia, se leyó una historia acerca de los deseos del corazón, con el fin de fortalecer ese vínculo afectivo entre madre e hijo y se realizó una grulla de papel y en ella se escribieron los mejores deseos para la vida de sus hijos.

Anexo No 13

Tabla 1 Consentimiento sobre el manejo de la información

CONSENTIMIENTO INFORMADO SOBRE MANEJO DE LA INFORMACION

Bogotá D.C

A quien interese

YO:

<u>Leidy Castañeda</u> CC. <u>1003778933</u>	<u>Vanin Jato</u> CC. <u>1000929662</u>
<u>Lady Gonzalez</u> CC. <u>521953910</u>	<u>Nery C. Cruz</u> CC. <u>1121882797</u>
<u>Jessica Serrano</u> CC. <u>1023115581</u>	CC. _____
<u>Mauricio Rico</u> CC. <u>1010015630</u>	CC. _____
<u>Bethy Páez</u> CC. <u>42481226</u>	CC. _____
<u>Jaime</u> CC. <u>10282311</u>	CC. _____
<u>Yemi Tolosa</u> CC. <u>1033803677</u>	CC. _____
<u>Leidy Cruz</u> CC. <u>1015571</u>	CC. _____
<u>Ara Estrella</u> CC. <u>1023907721</u>	CC. _____
<u>Milena Iba</u> CC. <u>53040692</u>	CC. _____

Autorizó a la estudiante Stefanny Roxana Rivera Peña para que pueda circular de manera oportuna, consistente y veraz la información suministrada por mí para la investigación ~~Circular en la P.E.U. de forma confidencial~~ a título de disposición de acuerdo mediante el artículo 11 de la resolución 8430 de 1993, donde se realiza las consideraciones éticas por parte del investigador. Teniendo en cuenta lo anterior espero sean respetados los derechos de privacidad y manejo de información confidencial.

FIRMA

Anexo No 14

Tabla 2 Cuestionario para la auxiliar del grupo

Entrevista a los docentes del centro de desarrollo infantil en medio familiar grupo 4

Docente numero 1 nombre: Nadia Patricia Rincón grupo: Sueños y sonrisas

1. ¿usted como involucra el rol de la madre en los procesos pedagógicos de la institución?

son fundamentales para su proceso formativo
ya que nosotros como familia somos los
primeros en enseñar responsabilidad y valores en
los procesos de enseñanza.

2. ¿cuál es el uso pedagógico que tiene la literatura en la primera infancia en su práctica?

En la literatura en la primera infancia se ha perdido
mucho ya que no se le da la importancia que debe
tener y en nuestro (DIME) las mamá's se inclinan
mas por los artes.

3. ¿de qué manera cree que potencia la literatura en la primera infancia, en la imaginación del niño desde su gestación hasta los seis meses de nacido?

la lectura en la primera infancia se potencia
en los cuentos, títeres, dibujos y colores.

4. ¿Cuál es su concepción de la institución como mediador en sus prácticas pedagógicas y como incide en su labor cotidiana?

En el DIME se he podido realizar mi rol como
docente y también incide ya que podemos
realizar varios talleres que podemos
poner en practica tanto con los usuarios como
en nuestras familias.